

14 Agosto 1928

Menú
30 ctms.

Estampa

*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad
Española y Mundial* = Editada en Suc. de Rivadeneira
Paseo de San Vicente 20 == MADRID.

Director
Propietario:
Luis Montiel

Redactor jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

año I = Núm. 33



Estampa

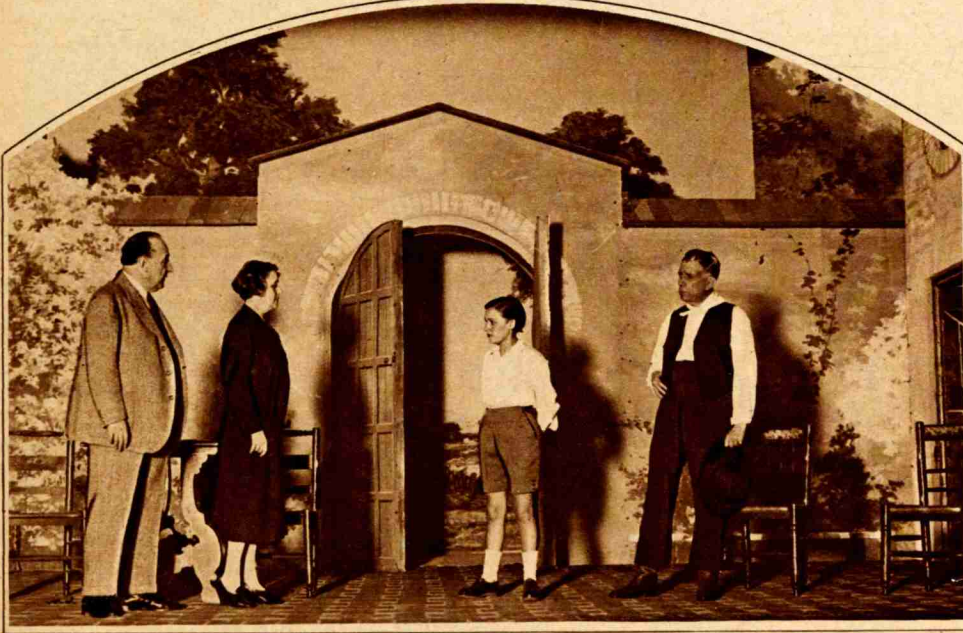
HECHOS Y ROSTROS



SIGÜENZA.—Delicioso grupo de señoritas que tomaron parte en la fiesta benéfica organizada por los Condes de Clavijo. (Foto Masó.)



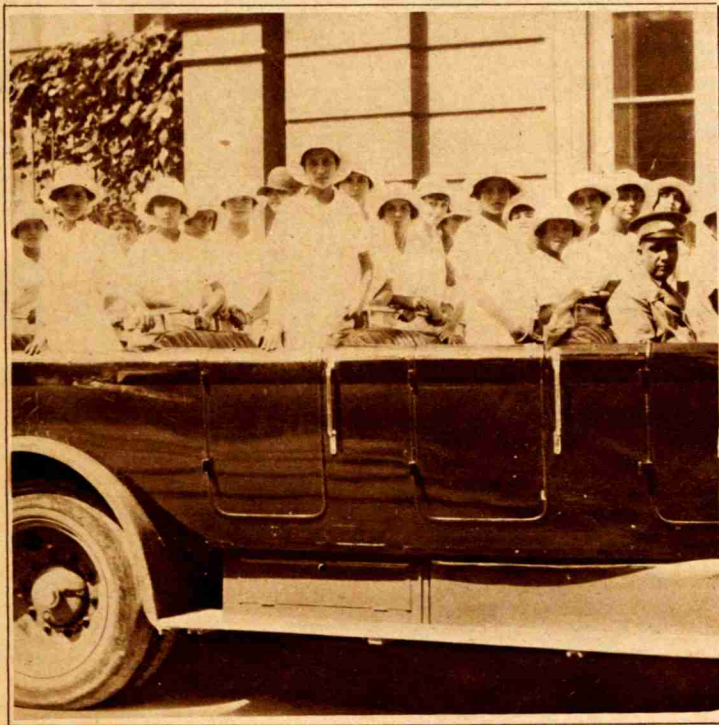
CHIPIONA.—La bella bailarina Trini Ramos haciendo ejercicios en la playa antes de entrar en el baño. (Foto Olmedo.)



SANTANDER.—Una escena del primer acto de la nueva obra de Sánchez Mejías titulada «Zayas», estrenada con gran éxito por la compañía de D. Fernando Díaz de Mendoza (Foto Samot.)



LA GUARDIA.—El general Primo de Rivera visitando las excavaciones de Monte de Santa Tecla.



LAS PALMAS.—La primera colonia escolar organizada en esta región al emprender el viaje al pueblo de Moya. (Foto Alemana.)



CORDOBA.—Los estudiantes americanos con el Gobernador civil durante la fiesta anual que se les dió en el Círculo de la Amistad. (Foto Santos.)

Una declaración del general Sanjurjo

El Alto Comisario habla de Marruecos a los lectores de "Estampa"

El General (el General, por antonomasia, en África es el Marqués del Rif) está cansado; viene de recorrer, durante doce días, toda la zona de nuestro Protectorado de Norte a Sur, de Este a Oeste; en algunos lugares—en Alcazarquivir, por ejemplo—ha sufrido temperaturas de 72 grados centígrados. Si la satisfacción de ver coronada la obra de pacificación no ha podido ser mayor al ver por enésima vez a los más fieros y audaces cabecillas que fueron nuestros tenaces enemigos hacer zalemas de sumisión y matar terneras cara a Oriente, la fatiga del recorrido no ha debido ser menor. ¿Pero qué significa, comparada con las penalidades, las zozobras, las angustias y el sentimiento de la responsabilidad de la guerra?

Le abordo cuando se apea del automóvil que le condujo a la Alta Comisaría desde el aeroplano: «Mi general: con la intención de que me concedas el honor de una entrevista, aquí te traigo unas preguntas escritas para que me hagas el favor de dictar las contestaciones a uno de tus taquígrafos. Así estaré seguro de no equivocarme en la interpretación de tus palabras y evitaré lo desagradable de una rectificación.»

—Está bien; veinte mañana a almorzar conmigo y te entregaré las contestaciones.

El General, que es más castizo que Alfonso XII, tutea a todo el mundo... y se deja tutear de todo el mundo: desde embajadores a chalanos. Y nadie, al dirigirse a él con esa fórmula de la familiaridad, lo hace exento de respeto. Una cosa es la confianza y otra la consideración, a la cual nadie se atrevería a faltar.

—¿Esta admirable pacificación y tranquila seguridad que he observado en todo el territorio, cómo se ha conseguido; por la fuerza de las armas exclusivamente, por la política o *chouchou*; por ambos procedimientos?

—La pacificación se ha conseguido merced al esfuerzo del Ejército, que ha hecho sentir, hasta el más apartado rincón de la zona, que España es fuerte. Ocupado en su totalidad el territorio, el desarme de la población indígena, hoy casi total, asegurará una larga era de paz y de prosperidad, preparando el advenimiento del Protectorado civil. Claro es que la guerra tiene su política, y que al hacer aquella se maneja paralelamente ésta.

—¿Cómo y por qué no se han empleado hasta ahora por anteriores Altos Comisarios los métodos o procedimientos de pacificación que tan excelentes resultados han dado?

—Indudablemente he contado con todos los medios necesarios para hacer la guerra y con la confianza completa del Gobierno, cosas con las cuales no contaban mis antecesores en el cargo. Si ellos hubiesen tenido

mis medios, seguramente hubieran llegado al mismo resultado.

—¿Qué parte es debida, en el éxito logrado, a la

En cuanto a las iniciativas o labor del señor Marqués de Estella, han ejercido tan principal influencia en el desarrollo de los últimos acontecimientos, que bien puede asegurarse que han sido factor principal del satisfactorio resultado, y, sobre todo, el desembarco en Alhucemas, que tuvo el valor de afrontar y dirigir, fué el principio del fin. Más tarde, su influencia y su consejo pesaron mucho en la resolución de este problema.

—A juicio tuyo, ¿cuál de tus antecesores en el cargo es el que con mayor acierto lo ha desempeñado?

—De algún ilustre Alto Comisario pude aprender métodos para desenvolverme en este cargo, pero yo no te puedo contestar a esta pregunta.

—No importa; ya sé que te refieres al general don Dámaso Berenguer.

El Marqués del Rif sonríe y me dice: «Yo no te contesto a esa papeleta.»

—¿Cuáles son las esperanzas en el porvenir con respecto a los beneficios de la colonización; esto es, en el fruto de los sacrificios anteriores hechos por la Patria?

—Marruecos no es un emporio de riquezas como creen algunos, pero tampoco un erial como suponen otros. País eminentemente agrícola y susceptible de muchos cultivos, pueden tener vida en él la agricultura y las industrias derivadas de ella. El subsuelo debe ser rico, como lo demuestran las minas del Rif y las de Afrau. Podía ser un mercado para los productos de la Península, estableciendo un intercambio entre España y el país protegido. Pueden invertirse capitales que tendrían una remuneración buena; en fin, que trabajado y bien colonizado podría bastarse a sí propio. Pero no debemos soñar en que pague lo que hemos gastado, pues toda colonia es siempre origen

de gastos cuantiosos para una nación, sobre todo en sus comienzos.

Estas son y aquí terminan las manifestaciones interesantísimas que tuvo a bien entregarme el ilustre caudillo pacificador de Marruecos, a quien España debe gratitud inmensa. El nos ha librado de la pesadilla espantosa de nuestra sangría abierta que suponía tantas y tantas operaciones sin éxito duradero; de la ruina de nuestro erario, que se disipaba estérilmente; nos ha librado del deshonor—o del ridículo, que quizás sea más bochornoso—de no poder España, con toda su brillante y gloriosa historia, con una caterva de moros desarraigados sin una organización regular.

CARLOS MICÓ ESPAÑA

Tetuán, a 31 de julio de 1928

ARROZ GRANITO



El ilustre caudillo general Sanjurjo ha tenido la gentileza de dedicarnos su retrato con las siguientes palabras: «Al periódico ESTAMPA con mi simpatía. Tetuán, 30-7-28».

colaboración francesa? ¿Cuál es debida a las iniciativas o a la labor del Marqués de Estella?

—Parte muy principal ha tenido en el éxito logrado la colaboración francesa, no sólo por la ayuda material, en sí muy importante, sino por la ayuda moral, ya que el acuerdo hispano-francés hizo ver a la rebeldía la firme e inquebrantable voluntad de las Naciones en él interesadas, de terminarla y privando a los insumisos de la libertad de dirigir la acción de sus armas a uno u otro frente, según sus conveniencias o necesidades, terminando así también el refugio que los rebeldes de una zona solían encontrar en la otra.

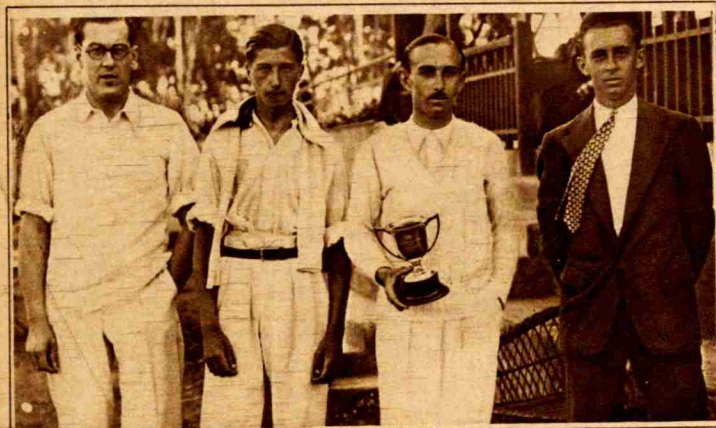
NOTAS GRAFICAS DE LA VIDA EN LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS



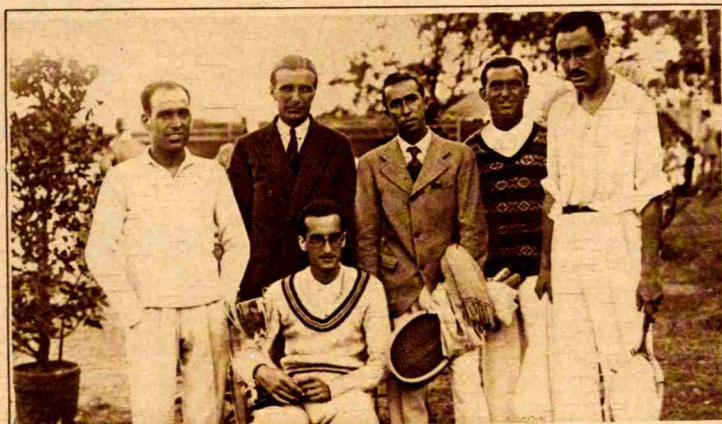
VILLA SANJURJO.—El fantástico desfile de la Caballería de Regulares ante el Alto Comisario.

(Foto Perera.)

Los dos equipos de «tennis», que han celebrado un interesante encuentro en Santander



Los jugadores bilbaínos que, en los campos de «tennis» de la Real Sociedad de la Magdalena, lucharon contra los montañeses, perdiendo por 6=2.



Los jugadores montañeses que vencieron a los bilbaínos, ganando la Copa interregional de «tennis».

(Foto Samot.)

OXIDO rojo de hierro LAVADO, especial para mosaicos y pinturas, podéis adquirirlo directamente en la fábrica EL SANTO ROSTRO, que elabora con minas propias. Muñoz GARNICA, 22, JAEN.

TINTA SAMA para su estilográfica

IMPRIMA USTED MISMO

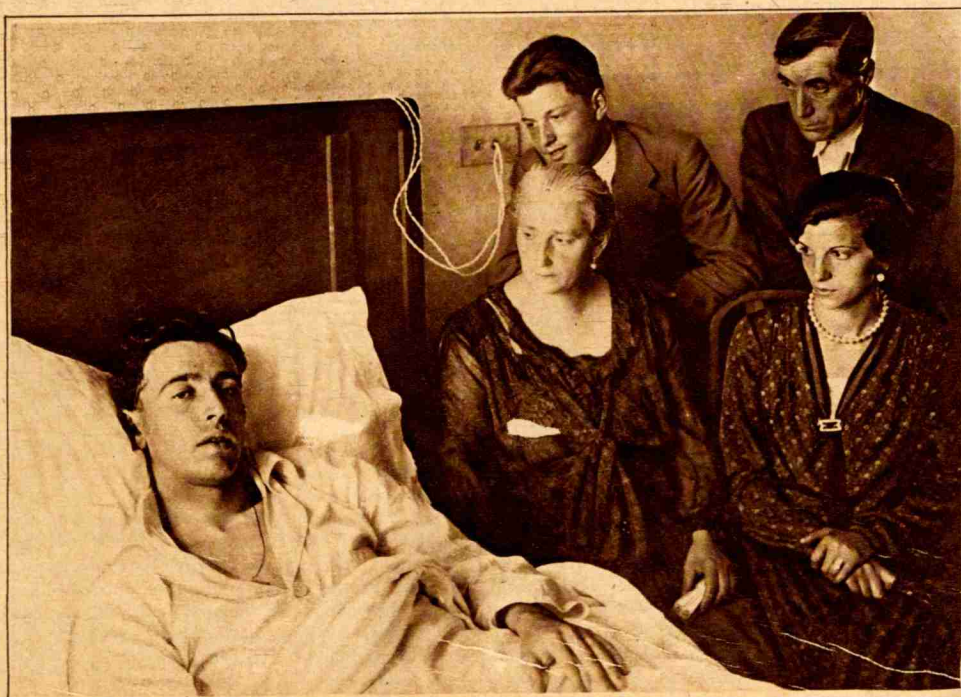
Sus circulares, listines, tarifas, etc. con el multicopista ADEL DI I, que cuesta solamente 175 pesetas. Millares de copias de un solo original. Pida detalles a casa ADEL DI.—Avenida Pi Margall, 9. MADRID.—Teléfono 17769.

GRAN POLITECNICA TORRES
PREPARACION ACADEMIA GENERAL MILITAR Y MARINA DE GUERRA
Dirigida por Don Antonio Torres Comandante de Armada de Estado Mayor
BILBAO ZARAGOZA

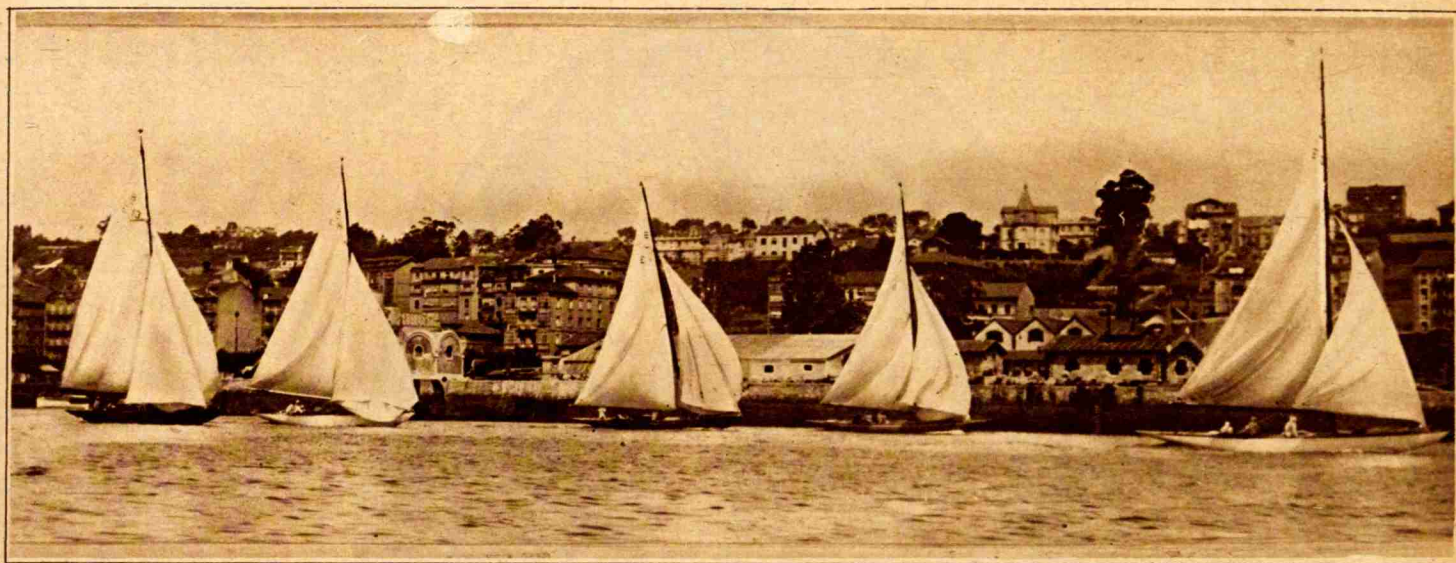
Estampa PRECIOS DE SUSCRIPCION

	SEMESTRE — Pesetas.	AÑO — Pesetas.
Madrid, provincias y posesiones españolas.....	8	15
América, Filipinas y Portugal.....	9	17
Extranjero.....	20	36

ESTAMPA ha organizado su servicio de reparto para que los suscriptores de Madrid reciban la revista antes de las diez de la mañana del martes.

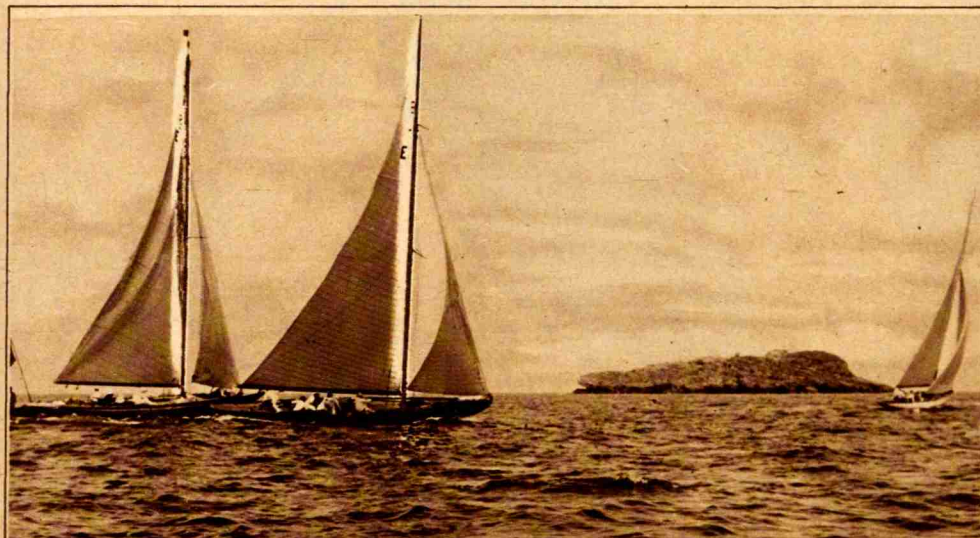


BILBAO —El diestro Martín Agüero en el Sanatorio, adonde fué llevado después de su cogida en la plaza de

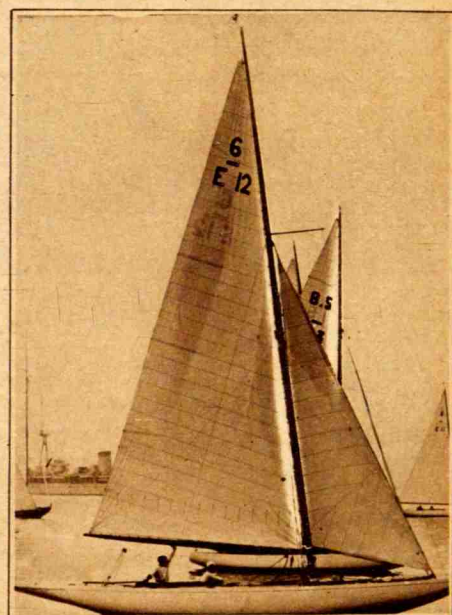


La enfilada de los yates de seis metros, en el momento de salir.

Las regatas organizadas por el Real Club, de Santander



Tres de los yates que tomaron parte en las regatas doblando una boya.



El balandro «Aizu», ganador de la copa California.



S. M. la Reina, con las balandristas montaÑesas que obtuvieron premios, después del reparto de los mismos en el Club Marítimo.

(Fotos Samot)



VERITAS

Las manos que usan
JABÓN HENO DE PRAVIA

adquieren finura y suavidad.
Al verlas junto a las flores,
no se sabe, a veces, cuándo la
rosa empieza a ser
mano y cuándo la
mano deja de ser rosa.

Pastilla, 1,25
en toda España.

Perfumería Gal. Madrid.



Un partido de Polo en el campo de la Magdalena



SANTANDER.—El Rey saliendo de las caballerizas de su Palacio de la Magdalena para jugar el partido de Polo.



SANTANDER.— S. M. la Reina entregando su copa a los vencedores, después del partido.



SANTANDER.— Uno de los momentos más interesantes del juego.

Fotos Samot.)

ARROZ GRANITO

NUEVOS TRIUNFOS DE LAS MOTOCICLETAS VELOCETTE

Gran Premio de Brooklands:

Categoría de 350 c. c. 1.º sobre VELOCETTE.
» de 350 c. c. con sidecars. 1.º sobre VELOCETTE.
Categoría de 500. 2.º sobre VELOCETTE de 350 c. c.
» de 600. 2.º con sidecars. 2.º con VELOCETTE de 350 c. c.

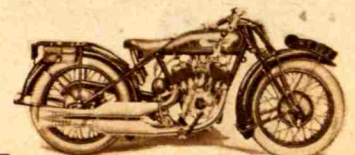
Record del Mundo batidos:

Dos horas a 143 kilómetros por hora, sobre VELOCETTE de 350 c. c.
Tres horas a 143 ídem íd. íd.
Doscientas millas a 143 ídem íd. íd.

REPRESENTACIÓN DE LAS MOTOCICLETAS

VELOCETTE = FRANCIS & BARNETT = ROYAL ENFIELD = SCOTT

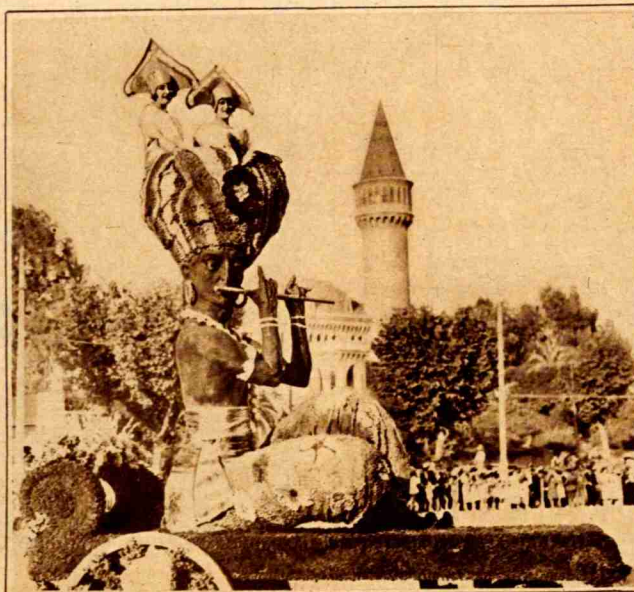
Faltan algunas agencias ... SANTO ... Princesa núm 14 ... MADRID



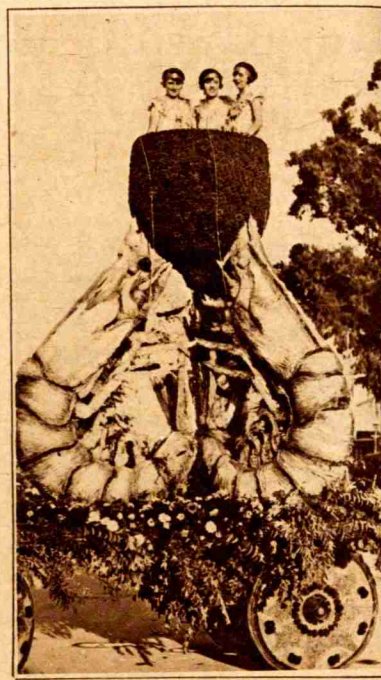
Las ferias de Valencia



VALENCIA. — La carroza «Capricho japonés», primer premio de la Batalla de Flores.



VALENCIA. — «Oriental», carroza que obtuvo el tercer premio.
(Fotos Desfilis-Barberá.)



VALENCIA. — «Los langostinos», segundo premio de carrozas.



VALENCIA. — Aspecto de la plaza de toros durante el festival infantil organizado por el Ayuntamiento, que repartió 10.000 meriendas entre los niños pobres.
(Foto Desfilis-Barberá.)

LUIS CASASECA

Con gusto ofrecemos a nuestros lectores la foto de este infatigable empresario. Gracias a él el público puede admirar las bellas partituras de nuestros llorados maestros, tales como Bretón, Chapí, Giménez, Chueca, Valverde, Caballero y otros.

Casaseca, que es un enamorado del arte, ha conseguido formar una Compañía integrada por elementos valiosísimos, y el Teatro de Verano se ve, por esta razón, todas las noches lleno, y el público ovaciona constantemente la labor de los artistas.

En estos días han conferenciado con Casaseca, para llevar su Compañía a sus teatros, los empresarios de Málaga, Granada, Burgos, Sevilla y algunos del Norte.

Reciba nuestra más entusiasta felicitación el activo e inteligente empresario.



Equipo obrero de la Casa «Auto-American Salón», de Barcelona, que ha contribuido al éxito alcanzado con la camioneta «Chevrolet», en el viaje Barcelona-Ginebra y regreso, sin avería alguna, a pesar de que los neumáticos GOODRICH con que iba equipado llevaban recorridos más de 32.000 kilómetros.

REUMA, LUMBAGO, CIÁTICA, desaparecen usando

LINIMENTO PUGET

PRODUCTO ESPAÑOL

POCOS MINUTOS

de práctica le convencerán de la gran utilidad de la popular calculadora PRO CÁLCULO. Modelo perfeccionado; garantía, 99 años: esteche pagomil, pta. 12; piel, 25. Giro o reembolso. Der-
cuentos para partidas. Tipo juguete, pts. 4 y 8.

REGALAMOS una del tipo juguete a todo comprador de dos maquinillas, enviándonos este anuncio

Pidan prospectos de calculadoras de más precio. Se admiten agentes activos.

CASA MENZEL
Calle Londres, 10, Madrid (9)
Apartado 9016.



HOTEL CONTINENTAL

Todo confort moderno. Cuartos de baño

Autobuses a las estaciones

COSO.52 ZARAGOZA.

LA HISTORIA CONTADA POR SUS HÉROES

"Cuando yo era espía..." cuenta Leopoldo Bejarano



—Estábamos bloqueados, cogidos como en una ratonera en la Isla de Cuba. Veíamos cruzar, allá a lo lejos, a los imponentes acorazados yanquis, rondándonos... Y no teníamos armas, ni municiones, ni siquiera qué comer. (Foto Zadata)

LEOPOLO Bejarano, el ilustre y querido maestro, antes de ser periodista fué militar y se batió bravamente en las campañas coloniales. Un día, en la redacción del *Heraldo*, nos contó este episodio de guerra:

...

EL BLOQUEO

—Estábamos bloqueados, cogidos como en una ratonera en la isla de Cuba. Veíamos cruzar, allá a lo lejos, a los imponentes acorazados yanquis, rondándonos... Y no teníamos armas, ni municiones, ni siquiera qué comer. O nos resignábamos mansamente a sucumbir, o había que intentar algún arbitrio desesperado para seguir la lucha. Don Luis Manuel de Pando, teniente general, jefe del Estado Mayor del Ejército de operaciones, propuso ese arbitrio: burlar el bloqueo, fuera como fuera, y buscar recursos en los países vecinos: en Méjico, en Centroamérica, en los mismos Estados Unidos... Se aceptó la idea, y quedó encargado de realizarla el general Pando, con sus ayudantes.

Yo era uno de ellos. Yo era entonces primer tenien-

te, tenía diez y ocho años, y las aventuras me divertían. Cuando me ordenaron que, junto con el teniente coronel de Estado Mayor don Luis Serrano, marchara a los Estados Unidos a informarme de los movimientos de las fuerzas yanquis, os aseguro que no me dieron ningún disgusto.

DOS COMERCIANTES QUE HUYEN

El barco en el que íbamos a intentar deslizarnos a través de la escuadra enemiga estaba en Sagua la Grande. Era un barco noruego, el *Bergen*, que habitualmente servía para transportar ganado. Habían puesto unas literas con unas colchonetas infectas, llenas de parásitos, en el sollado, y allí iba acurrucado, huyendo de la guerra, un tembloroso rebaño de negros.

El teniente coronel—un hombre de cincuenta años, alto, seco, silencioso—y yo, nos metimos en el *Bergen* una noche, con tres mil duros por todo capital, para montar un servicio de espionaje en La Florida, en Tampa, que era la base de operaciones del Ejército americano, y para comprar luego en Méjico víveres y municiones.

Antes de entrar en el barco, nos matamos... Sí, como dos criaturas de Pirandello, borramos nuestra vida, nuestra personalidad anterior. El teniente coronel Serrano se convirtió en don Antonio Pérez, comerciante de Banabató, que escapaba asustado de la guerra, y yo me transformé en un dependiente suyo; en el momento Luis Botivo Nieto.

Los negros nos miraban con recelo, bisbiseando, en corrillos. Llegaban hasta nosotros algunas palabras sueltas: «Militares»... «España»...

Comprendí que era menester disipar aquellas sospechas, y me puse a hablar en cubano. ¡Si me hubierais oído, muchachitos!... «Señor don Antonio no se me aplatane...» «Señor don Antonio, niña Pancha queda a salvo de los patones...» «Señor don Antonio, hay que tomá la cosa a relajo...» Mi voz era suave, dulce, blanca... De veras que estaba magnífico.

EN TIERRA ENEMIGA

Atravesamos durante la noche, sin contratiempo, las líneas yanquis, y de mañana llegamos a Tampa.

Saltamos a tierra, muy de prisa, deseosos de separarnos cuanto antes de aquella turba de negros hos-



—Nuestra entrada en la ciudad mejicana no fué precisamente triunfal. Sin dinero, sin equipaje, sin documentos, más bien parecíamos dos bigardos trotamundos, que los emisarios de un ejército. (Foto Zapata.)

tiles, dejamos el equipaje en el fonducho de un italiano relacionado con nuestros servicios de información y nos fuimos a ver a unos tabaqueros mejicanos amigos de España, para los que llevábamos cartas.

Se trataba de facilitar a Madrid (a Cuba era imposible, porque los enemigos habían cortado todas sus comunicaciones) noticias de los movimientos de los yanquis en su Cuartel General. Y el plan que concertamos fué éste: los mejicanos de Tampa enviarían—cifrados, claro está—los avisos a corresponsales suyos

de Veracruz, y éstos a otros comerciantes de la ciudad de Méjico, los cuales se los transmitirían al marqués de Bendaña, ministro de España allí.

[DESCUBIERTOS!]

Estábamos charlando con nuestros amigos mejicanos cuando llegó a todo correr un criado del fondista italiano.

—¡Los han descubierto!... Están ustedes perdidos... ¡Los han descubierto!... Los van a fusilar...

Aquel mastuerzo no era muy optimista.

Cuando se serenó un poco nos contó lo que había pasado. Por lo visto, los negros nos habían delatado a los norteamericanos; había ido una patrulla de soldados a registrar nuestras maletas y se habían encontrado con que la ropa interior del supuesto comerciante cubano, don Antonio Pérez, llevaba las iniciales «L. S.». ¡El teniente coronel Serrano no había tenido la precaución de buscarse un seudónimo que justificara las marcas de sus ropas! Yo había sido más precavido: me había rebautizado de modo que las iniciales de mi nombre falso: Luis Botivo, coincidieran con las de mi nombre verdadero: Leopoldo Bejarano. Pero, ¡de valiente cosa me iba a servir la precaución, una vez descubierto mi jefe!...

El italiano nos contemplaba silencioso, con una cara muy triste, como dándonos el pésame.

—¿Por qué—propuso, al cabo de un rato—no se echan ustedes al mar?

—¡No sea usted idiota!... ¿Vamos a atravesar a nado el golfo de Méjico?

Movió suavemente la cabeza, denegando.

—No... Si yo no les digo que se echen al mar para viajar, sino para ahogarse... Para suicidarse... Pero si les molesta, pueden pegarse un tiro... Quizá sea menos desagradable pegarse un tiro...

UN VIAJE CARO

—¡Psch!... Claro que pegarse un tiro era un recurso. Pero un recurso extremo. Y procuramos eludirlo.

A toda prisa volvimos al Bergen que, por fortuna, todavía estaba en el puerto, dispuesto a partir con rumbo a Veracruz, y nos presentamos al capitán a pedirle pasaje. El tal capitán era uno de los ladrones más grandes que yo he tenido el gusto de conocer. Se apercibió en seguida de que para nosotros era cuestión de vida-o muerte escapar de Tampa y nos saqué sin compasión. Los tres mil duros que llevábamos, o poco menos, le tuvimos que dar por llevarnos a Veracruz.

VAGANDO POR MÉJICO

Nuestra entrada en la ciudad mejicana no fué precisamente triunfal. Sin dinero, sin equipaje, sin documentos, más bien parecíamos dos bigardos trotamundos, que los emisarios de un ejército.

Nos metimos las manos en los bolsillos y echamos a andar filosóficamente, en busca del cónsul de España.

No estaba el propietario y el interino era un almacenista de harinas de la localidad.

Examinó nuestros pasaportes.

—¿Ustedes son comerciantes cubanos?...

—No. No. Eso fué un ardid que usamos para ir a Tampa. Somos militares españoles.

—Es posible...

—Es seguro, señor; es seguro. Somos militares.

El hombre se encogió de hombros. No nos creía.

Tuvimos que emprender el camino de la capital de Méjico con nuestros recursos. Nuestros recursos tan menguados, que apenas si nos permitieron adquirir dos billetes de tercera.

Y en Méjico, en la Legación, se repitió la escena del Consulado de Veracruz.

—Somos militares españoles—le dijimos al marqués de Bendaña.

—Sus pasaportes dicen que son ustedes comerciantes...

—Es que íbamos a Tampa a informarnos de los movimientos de las tropas yanquis. Pero somos militares. Créalo; teniente coronel y primer teniente.

Como el cónsul, el ministro se encogió de hombros.

ANTE PORFIRIO DÍAZ

Saliendo cabizbajos, poco menos que echados, como dos trapisondistas, de la Legación de España, le propuse al teniente coronel Serrano:

QUIERE V. COMER EL MEJOR TOMATE DE LA HUERTA DE MURCIA, DULCE, ENTERO Y SIN ACIDEZ? EXIJA LA MARCA

J. DE LA CIERVA

Estampa

—¿Y si nos presentáramos a Porfirio Díaz?...
El general Porfirio Díaz era, como sabéis, presidente de Méjico en aquella época.

A mi jefe le sorprendió mi idea.

—¿Porfirio Díaz?... Pero, ¿qué le vamos a decir?...

¿Con qué derecho?...

Derecho, la verdad es que no podíamos alegar ninguno. Don Porfirio era el jefe de un Estado neutral al que nada le interesaban nuestras desventuras. Y, sin embargo, una confusa, una irrazonable esperanza me empujaba hacia él.

Como peor que estábamos no podíamos estar por mal resultado que tuviera la entrevista, mi teniente coronel acabó por avenirse a que la pidiéramos.

Don Porfirio nos la concedió en seguida, sin trámites, sin etiquetas... Así tenía que ser, por otra parte; encorvados dentro de nuestros sucios y arrugados trajecillos de verano, ¡presentábamos un aspecto de cesantes de zarzuela!...

Recuerdo la gran sala del castillo de Chapultepec, donde se nos hizo entrar: en el centro de ella, de pie, un hombre alto, fuerte, tieso, de nariz ancha, de mirada brillante... Don Porfirio.

Tomé yo la palabra. Yo, muchachitos, no lo he podido remediar, siempre he sido bastante elocuente. Conté nuestra historia: el apuro de nuestro Ejército, allá en Cuba, acechado por la Escuadra yanqui; nuestra salida, nuestras aventuras en Tampa y en Veracruz.

El presidente me escuchaba en silencio, fija en mí su mirada dura y brillante.

Yo vacilaba viéndole tan seco, tan silencioso, tan impenetrable...

«¿Si nos irá a despachar este tío?»

—Bueno—dijo cuando acabé de hablar—. ¿Y qué quieren ustedes de mí?

—Queríamos... Queríamos...

Yo tartamudeaba acobardado, creyéndolo todo perdido ya.

—Queríamos... que... En fin... Que la Policía no haga caso del espionaje yanqui. Que nos deje alguna libertad de acción... Necesitamos comprar pólvora hexagonal para cañones... Viveres...

El presidente contemplaba nuestros trajecillos raídos.

—Pero, ¿tienen ustedes dinero para hacer esas compras?

—De momento, no... Esperamos...

Me interrumpió, moviendo la cabeza:

—¡Esperar!... Nunca se debe esperar... Si no tienen ustedes dinero, quiere decirse que habrá que prestárselo.

—¡Mi general!...

Contuvo nuestro grito de gratitud con un ademán, y tendiéndonos la mano:

—Supongo que se arreglará todo. Yo me ocuparé... Vengan de cuando en cuando por aquí...

DON PORFIRIO AYUDA

Desde aquel instante sentimos la mano poderosa de don Porfirio sosteniéndonos, ayudándonos. Recibíamos sin cesar, en el hotel, emisarios misteriosos; gentes de las más diversas cataduras; burgueses, hombres del campo, comerciantes, indios, que llegaban, sin decir de parte de quién, a informarnos de compras.

—Ya encargué la pólvora...

—Tenemos presta la harina...

—Los garbanzos se podrán embarcar la semana que viene...

Súbitamente alguien lanzó la idea de formar un batallón de voluntarios mejicanos que fuera a ayudar a los españoles. Y los voluntarios empezaron a acudir de todas las regiones del país, con prisa, con entusiasmo.

Un día se nos presentó el capitán del *Santo Domingo*, barco de la Compañía Trasatlántica española, que acababa de llegar a Veracruz, dispuesto a llevar a Cuba lo que habíamos ido adquiriendo.

Ya estaba todo, la pólvora, los fusiles, los viveres,



—Le miré y vi que bajaba bruscamente la cabeza... ¡Don Porfirio Díaz, el dictador de hierro, estaba llorando!

Legiones de obreros mejicanos, enviadas no se sabía cómo ni por quién, cargaron el barco en unas horas: abajo las municiones, arriba, enmascarándolos, los alimentos, harina, judías, garbanzos.

Y el *Santo Domingo* partió.

EN LA PUERTA DEL TEATRO

Aquel éxito nos animó. Rodeados de gentes que simpatizaban con nosotros, que nos alentaban y nos protegían, nos sentíamos esperanzados, casi alegres...

Una noche me fui al teatro. Trabajaba—no se me olvidará—una compañía española, la de Rosario Soller, que estrenaba allí *La Revoltosa*. Al ir a entrar me llamó la atención un gran letrado escrito en la pizarra de la puerta y me acerqué a leerlo.

Decía—tampoco se me olvidará en toda mi vida, por muchos años que dure—, decía:

«Parte oficial.

«Santiago de Cuba se ha rendido.

«Sheffer.»

DON PORFIRIO ESTÁ LLORANDO

Busqué al teniente coronel Serrano, y corriendo por las calles, tropezando con los viandantes y con los coches, como dos locos, fuimos a Chapultepec. En aquel instante de angustia, un impulso instintivo nos arrastraba a cobijarnos junto al presidente, junto al grande y fuerte presidente.

Llegamos al castillo yo no sé a qué hora; recuerdo, sí, que era por la noche, a una hora absurda para visitar a un jefe de Estado. Pero don Porfirio nos recibió inmediatamente.

Estaba en el mismo salón en que le vimos la primera vez; en pie como entonces. Casi sin saludarle, nos precipitamos a hacerle preguntas.

¿Sabía algo de Cuba?... ¿Cómo iba la campaña?... ¿Era verdad que Santiago se había rendido?... ¿Tenía alguna noticia?

Hablábamos atropelladamente, a borbotones, quitándonos el uno al otro la palabra, incapaces de observar la etiqueta, ni siquiera la cortesía.

Y él nos escuchaba silencioso, el ceño fruncido, la cabeza un poco inclinada.

—La verdad, mi general... Díganos la verdad... Lo que haya pasado... ¿Se ha rendido?... ¿De veras se ha rendido?...

Hizo un ademán evasivo. Pero yo casi de rodillas, me puse ante él.

—La verdad, por amor de Dios, mi general... La verdad, sea la que sea... Se ha rendido... Sí... ¿Verdad?... Se ha rendido...

Movió lentamente, suavemente, la cabeza, diciendo: «sí, y luego se quedó otra vez inmóvil, con la vista fija en el suelo.

Hubo un silencio. Quizá no sería más que un minuto; pero yo recuerdo como un largo rato, en que estuvimos allí en aquel gran salón de Chapultepec, los tres parados, sin acertar a movernos, sin acertar a hablar.

Y de pronto oímos la voz de don Porfirio. Era una voz que no le conocíamos, que quizá nadie más que el teniente coronel Serrano y yo le oyera nunca; una voz sorda, temblorosa.

—Sí... Se ha rendido...

Alzó los ojos hacia mí. Ahora no tenía el aspecto firme y enérgico que en nuestra primera visita. Parecía un pobre viejo claudicante.

—Sí—repetí—: se ha rendido... Hijo mío, ya...

No acabó la frase. La voz trémula se rompió y se perdió en un murmullo turbio.

Le miré y vi que bajaba bruscamente la cabeza. ¡Don Porfirio Díaz, el dictador de hierro, estaba llorando!

VICENTE SANCHEZ-OCAÑA

ARROCETE "GRANITO"

Caras risueñas



¡Qué sensación tan agradable proporciona al hombre el uso del Aqua Velva después de afeitarse! ¡Qué suavidad da al cutis, qué frescura y qué exquisito perfume!

Aqua Velva fué creada expresamente para después de afeitarse. Conserva la suavidad natural del cutis y ejerce una acción tónica y calmante sobre la piel irritada por la navaja. Protege el cutis de los efectos de la intemperie, del sol y del viento. Después de afeitarse con el jabón Williams, unas gotas de Aqua Velva conservan la cara tan suave y fresca como la deja la incomparable espuma de este jabón.

De venta en todas las buenas perfumerías al precio de pesetas 4,50 el frasco (timbre aparte).

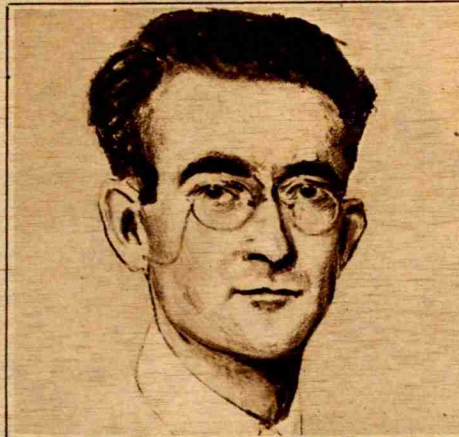
Para afeitarse bien y cómodamente use la barra o la crema de afeitar Williams. No hay otra que produzca tan rica y abundante espuma. La crema se vende en tubos y la barra en estuches de metal.

*Al por mayor: E. Puigdemongas, S. L.
Asias March, 50.- Barcelona.*

Williams Aqua Velva



Don J. Mora Martín, autor de las novelas «Don Indalecio» y «El matrimonio Terrones», que están obteniendo un buen éxito.



El notable escritor Francisco Vera, cuya última novela, «El amor de cada uno», ha merecido grandes elogios.



El joven y admirable baritone Andrés M. Palacios, que ha obtenido brillantes triunfos en Manila.

PLUS ULTRA
Compañía Anónima de Seguros Generales, antes Centro Catalán de Aseguradores.

Fundada en 1887

Capital suscrito..... Ptas. 4.000.000
Capital desembolsado..... 1.150.000

Domicilio Social y Dirección: MADRID, Plaza de las Cortes, 6. Teléfono 12947. Subdirección: BARCELONA, Calle Cortes, 633.

TRANSPORTES, VIDA, ACCIDENTES, ROBO, INCENDIOS Y MAQUINARIA.

(Autorizado por la Inspección Mercantil y de Seguros.)

SALICILATOS BISMUTO Y CERIO
de
VIVAS PEREZ
Vómitos Cólera-Tifus
Diarreas **CURAN** Disenterias
pronto y bien
INDISPENSABLE A LOS VIAJEROS

La Novela Selecta
acaba de publicar
la novela de
BERTA RUCK
“Dinero para uno”

La Novela Selecta

publica novelas interesantísimas, de autores de sólida reputación, que usted podrá ahora obtener a dos pesetas cada una, en edición completa, de elegante presentación.

PROXIMAMENTE:

Pared por medio

por Florencia L. Barclay.

La gloria de Clementina

por William J. Locke.

Mi primo Gerardo

por Henri Ardel.

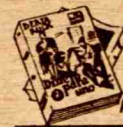
Juana Eyri

por Carlota Brontë.

El mal menor

por Augusto M. Olmedilla.

OPORTUNIDAD: Si tiene usted interés en poseer estas interesantísimas novelas y quiere obtener un ahorro al mismo tiempo, suscríbase a **La Novela Selecta** por un semestre y recibirá las seis novelas en su domicilio, con absoluta puntualidad, al precio especial de 10 pesetas en lugar de 12. Diríjase a su librero o a la Casa editora. En este caso puede enviar el importe por giro postal o sellos o manifestar si desea pagar las 10 pesetas (más 0,50 por gastos) al recibir la primera remesa de su suscripción.



**LA NOVELA
SELECTA**

ROSELLÓN, 154. BARCELONA

Me suscribo por un semestre, al precio especial de 10 pesetas, que mando que pague (más 0,50 de gastos) al recibir la primera remesa de la suscripción

NOMBRE

DIRECCIÓN

POBLACIÓN

Los toreros minutos antes de la Corrida

EN CASA DEL MAESTRO LASSALLE

EL inquieto fotógrafo Zapata, que me acompaña, manda parar el taxi:

—Aquí, pare usted. Serrano diez y seis.

El ascensor se eleva suavemente y nos deja en el piso que ocupa el insigne maestro Lassalle.

Paquito, el mozo de estoques de Valencia II, anuncia nuestra llegada.

Entramos en la magnífica casa, siendo recibidos por el dueño, quien cariñosa y amistosamente, nos invita a pasar a su despacho.

Varios amigos del diestro, entre los que se encuentran Angelillo de Triana, el doctor Albizua, el apoderado del diestro, D. Manuel Pineda; Pepe Valencia, hermano del Chato; Palmita y otros más, hablan animadamente de asuntos taurinos.

Una doncellita nos sirve una taza de café. El señor Lassalle nos obsequia con un habano.

—Como mi gran amigo Victoriano—dice el señor Lassalle—vive en la Dehesa de la Villa, en su hotelito, y está muy lejos de la Plaza de Toros, aquí, en mi casa, (que es la de ustedes) se «viste» cuando torea en Madrid. Yo le quiero al Chato muy de veras, y ya que no pueda ayudarle, durante la lidia, antes de empezar ésta «le ayudo» a vestirse.

El apoderado del diestro, señor Pineda, nos va contando la campaña que viene realizando Valencia II.

—¿Cuántas lleva toreadas?—pregunto.

—Veinticuatro—dice rápido Pineda—. Y en las veinticuatro, ha cortado catorce orejas y siete rabos.

«Además, detalle curioso—sigue diciendo Pineda—es el siguiente: Que las tres corridas organizadas por las Asociaciones de la Prensa, en Zaragoza, Valencia y Barcelona, las ha toreado Victoriano, obteniendo éxitos grandes.

—Y hoy, ¿qué va a pasar?—pregunta el doctor Albizua.

—Pues lo de siempre—contesta Lassalle—; que saldrá a arrimarse, como todas las tardes, y a que le toquen las palmas. Hoy es la última que el Chato tenía



Valencia II, el torero que no es superticioso, pero que no saldría a torear sin sus medallas.

(Foto Zapata.)

Valencia II no torea sin sus medallas

firmada en el abono, y saldrá a continuar sus tardes triunfales.

—A ver, una copita de coñac a los señores—ordena Albizua.

Brindamos por que Valencia II tenga suerte, y a continuación oigo la voz del matador, que dice:

—Que venga Jerezano, que pasen Zapata y el chaval.

HABLA VICTORIANO

En la luna del espejo se destaca la silueta de Valencia II poniéndose las taleguillas.

—Te he oído hablar, amigo Jerezano, y deseaba verte para decirte que te agradezco la atención que tienes de venir a visitarme. Da las gracias en mi nombre al director de ESTAMPA por su inmerecida deferencia para conmigo.

—Sé que hoy terminas tus compromisos con la Empresa de Madrid.

—Sí, hoy termino, y seguidamente empezaré a torear las ferias norteñas; estoy contratado en San Sebastián, Santander y Gijón. Después toreo las de Zaragoza y Salamanca...

—¡Buena temporada!

—No es para quejarse; aparte de las ferias, tengo bastantes fechas firmadas, y volveré a Burdeos, donde me han ajustado por tres corridas en vista de la tarde de toros que di la última vez que toré allí.

PÚBLICOS Y GANADEROS

—¿Ante qué público toreas más a gusto?

—Ante el mío: este público madrileño es muy bueno, y además que soy pasisano de la mayoría de los espectadores. Yo nací en la calle de Gerona, y estoy criado en la calle de Toledo y en la de Aduana. Más madrileño imposible.

—¿Qué ganadería prefieres para lograr tus éxitos?

—Cualquiera: no tengo predilección por ninguna. Lo mismo me dan miuras que coquillas, eso sí, pero exigiendo que conmigo toreen figuras, y así nos repar-

EL SULFOPILOL

a base de azufre, evita la seborrea y mantiene la cabeza absolutamente limpia.

En consecuencia, evita la calvicie, producida, un 90 por 100 de las veces, por la seborrea.

Si sus sienes empiezan a despoblarse, use

SULFOPILOL

Consulte con su médico y le recomendará este producto científico y eficaz.

timos los lotes, y después... el toro dirá.

—¿Con cuál de tus compañeros toreas más a gusto?

—Con todos, pero más a gusto, más verdad, más rabioso, cuando los que alternan conmigo «cobran muchos billetes». Entonces es cuando no me dejo ganar fácilmente la pelea.

—¿Qué suerte del toreo es tu preferida?

—Torear de capa. Les domino y dicen «que me los paso muy cerca», y «mis medias verónicas» dicen también que son una cosa muy seria.

—Sí, muy seria, pero muy seria...—exclama el gran amigo señor Lassalle.

CREENCIAS Y MEDALLAS

Paquito ha amarrado los «machos» de la taleguilla. Ha colocado el «añadido» al maestro. Este se abrocha los botones del vestido.

Se produce un silencio en la habitación, un silencio «taurino», mezcla de religión y de superstición.

Valencia II coge el chalequillo y, repetidas veces, acerca a su boca y besa varias medallas cosidas en el forro. Los besos son prolongados, nerviosos y repetidos.

—¿Qué medallas llevas, Chato?—pregunto curioso.

—Una del Cristo de Medinaceli, otra de la Virgencita del Carmen, y ésta—dice enseñándola—es la de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder, de Sevilla. Soy hermano de



Valencia II, con el maestro Lasalle y nuestro redactor taurino Carlos Vela «Jerezano» (Fotos Zapata.)

la Cofradía sevillana, y todos los años voy en Semana Santa.

—Muchas cosas he perdido a «mis medallas»—nos dice Valencia, y siempre me ha «escuchado» y «atendido». Sin ellas no saldría a torear.

—¿Eres supersticioso?

—No; eso son pampelnas. Soy torero, me juego la piel muchas tardes, y como madrileño y cristiano, tengo mis creencias y mis convicciones.

—¿Tu mejor tarde en Madrid esta temporada?

—No sé, Jerezano. Mi mayor alegría, el 6 de mayo, que corté la oreja del cuarto toro de Félix Suárez. Alternaban conmigo Niño de la Palma y Lagartito.

—¿Que son las seis menos veinte!

—¡Abajo está el «auto»!

—¡Es tarde!

Nos despedimos. Valencia II, tranquilo, sonriente y animoso es «parado en firme» por el gran fotógrafo Zapata.

—¡Un momento, Victoriano!

—¡Muchas gracias a todos!

Paquito, con el fundón y el esportón, baja rápido las escaleras. Valencia y nosotros, nos despedimos en el portal.

—Mucha suerte, Chato.

El «auto» parte ligero. Dentro va un torero valiente, que no torea sin «sus medallas».

C. V.

El verano...

le obligará a cambiar de lugar alterando sus hábitos y comidas.

Pueden ocasionarle trastornos de **ESTÓMAGO,**

fáciles de prevenir y curar con el

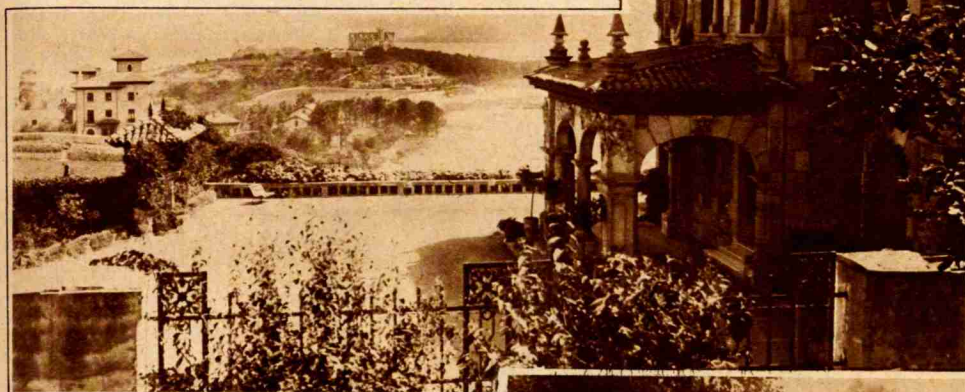
DIGESTÓNICO

DEL Dr. VICENTE



VERANEO EN SANTANDER

El beso refrescante y vigorizador de Sotileza



La casona de D. Adolfo Pardo; al fondo, la maravilla de la península de la Magdalena, gala del mar Cantábrico, y el espléndido Palacio Real.

(Foto Samot.)

DESDE Reinos, el cambio es brusco. Se han borrado las áridas llanuras, las ásperas pedregosidades calcinadas por un sol implacable. Que ya no es implacable allí. La sierra de la Palombara, llena de pajares donde no se ha posado aún el pie del hombre, de espesuras intrincadas y verdes; de arroyos y fuentes cantarinas, le templan, le desarrugan el ceño furioso, le hacen sonreír... Luego, las pendientes vertiginosas de Bárcena; las mieses risueñas del valle de Buelna; prados y montes de indecible belleza, espléndido escenario de églogas perennes... Por fin, el mar. Y la ciudad, Santander, que ha puesto sobre sus viejas calles y sus casonas, de rancia y noble estirpe, las galas modernas, remozada, aristocratizada... Sotileza peinada a lo «garçonne», sustituido por la raqueta del «tennis» el carpancho de las sardinas...

Y, sin embargo, Sotileza siempre, en lo hondo de su corazón, y conservando intacto el tesoro de sus encantos propios, que ningún afeite de modernidad podrá ajar ni destruir nunca...

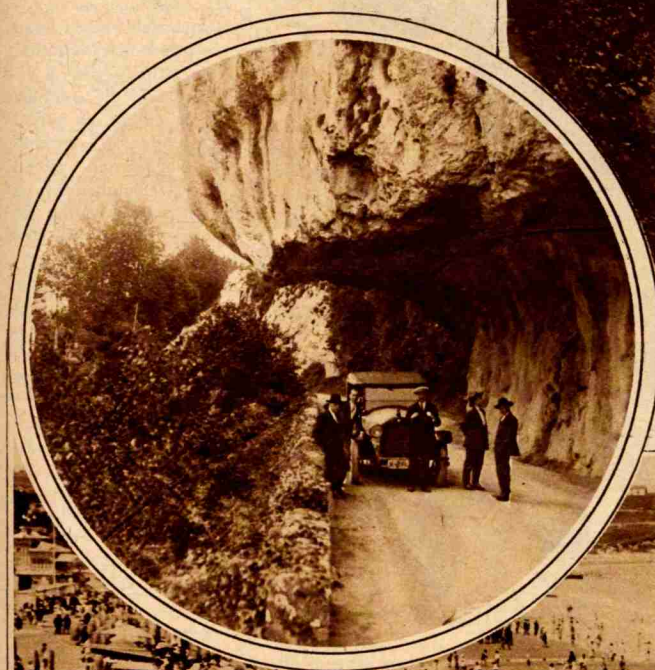
Y las playas, anchurosas, todas bullicio y brillante explosión de vida clamorosa y feliz...

Un sol risueño, una brisa amorosa, un paisaje incomparable, quietud, paz, sosiego, delate para el ánimo y suave confortamiento para el cuerpo, quebrantado por el ajeteo incesante de la corte... ¡El beso refrescante y vigorizador de Sotileza!—E. T.



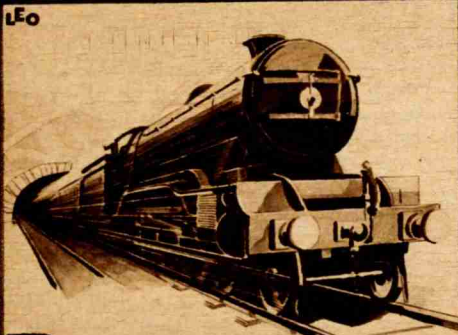
En el círculo, la Peña de Carranceja, en la carretera de Asturias; soberbio dosel para el solio de un Dios. A la derecha, el Cubas, en Hoznayo, jugueteón y saltarín antes de meterse, cauteloso, en el mar.

(Fotos Samot.)



La playa del Sardinero, todo bullicio y brillante explosión de vida clamorosa y feliz, vigilada, como por una aya atenta y benévola, por la península de la Magdalena.

(Foto Zapata.)



Rapidamente

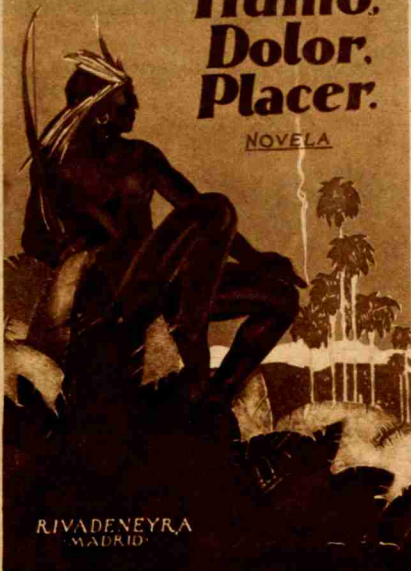
se curan las afecciones intestinales, que tanto molestan en esta época del año, con las primeras dosis de

ELIXIR ESTOMACAL
SAIZ DE CARLOS



Alberto Insua Humo. Dolor. Placer.

NOVELA



RIVADENEYRA
MADRID

LA MÁS PERSONAL, LA
MÁS INTERESANTE, LA
MÁS HERMOSA ENTRE
TODAS LAS NOVELAS DE

ALBERTO INSUA

EDITADA POR

RIVADENEYRA (S. A.)

Un volumen de 320 páginas
con admirable cubierta de RIBAS: **5 ptas.**
En todas las librerías.



«LA MORTE SAISON»

TAMBIÉN el cronista se marchó de Madrid. Hace unos días que se encuentra en el campo, entre un bosque frondoso, pero urbanizado—el de Vincennes—y un río caudal y epopéyico: el Marne. Un retiro campestre a media hora, en automóvil, de París.

De un París de agosto, que atraviesa lo que aquí se llama la *morte saison*, la «estación muerta». Es un París a cuarto de máquina, caluroso, caliginoso, irrespirable. Los norteamericanos lo cruzan en los autocars de las Agencias de turismo. Raquel Meller y Mistinguett se quedan, en sus respectivos *music-halls*, para que no les falten «atracciones» a los yanquis. En los teatros líricos se cantan óperas ligeras con los elencos del verano. Los baños del Sena trabajan más que nunca. Es un París aburrido, *morne*, que el Ayuntamiento aprovecha para restaurar las calles y los propietarios para repintar las casas. La *morte saison* sirve para rejuvenecer a la urbe, que en septiembre recobrará su ritmo de cosmópolis. Y, este año, también para orear la gran Sala del Reloj del «Quai d'Orsay», el Ministerio de los Asuntos extranjeros, donde van a celebrarse las sesiones de—¿cómo decirlo?—«la condenación jurídica de la guerra». La *guerre hors la loi*. La guerra fuera de la ley... En el mismo ámbito donde Wilson leyó el programa de la Sociedad de Naciones, en la misma Sala donde los asambleístas de la Paz discutieron y discursaron, va ahora a intentarse una nueva fórmula para extirpar del pobre cuerpo del Mundo el cáncer de la guerra.



He aquí el gran político francés, Aristides Briand, uno de los principales artífices de la paz europea, con unas espigas de trigo, el mejor símbolo de la actividad pacífica de los pueblos. (Foto Meurisse.)

LA GUERRA FUERA DE LA LEY

Los escépticos sonríen. No sonriamos nosotros. Los alemanes protestan. No protestemos nosotros. Discurramos.

¿Por qué sonríen los escépticos? Porque no creen en la eficacia de la fórmula de mister Kellogg y monsieur Briand, ni en la de ninguna otra fórmula pacifista. El hombre es un animal belicoso: la guerra es una de sus ocupaciones, de sus necesidades biológicas. Será inútil cuanto se haga, cuanto se intente, cuanto se firme para impedir que dirima sus grandes querellas a mano armada.

¿Por qué protestan los alemanes? Porque París no les parece el punto más apropiado para dirimir las arduas cuestiones del pacto ideado por mister Kellogg. Hubiesen preferido una ciudad neutral: Madrid, por ejemplo.

Réplica a los escépticos: es necesario tener ilusión, ser optimistas, admitir la grande y noble idea de la perfectibilidad humana. Si no, a morir... Es cierto que desde el Génesis hasta «lo de Nicaragua», todos los actos del hombre vienen demostrando la persistencia y el encono de su espíritu bélico; que nada permite suponer que su naturaleza—descrita por el filósofo

Hobbes—ha dejado de ser lobuna y que la misma nación donde surgen los más vehementes ideólogos de la paz—los Wilson, los Kellogg—es, hoy día, la de más caluroso y activo temperamento imperialista. La Psicología, la Historia antigua y la reciente y mil hechos palpitantes de la hora actual, robustecen la argumentación de los escépticos. Pues, por eso mismo, debe creerse en la posibilidad de una reforma del corazón humano y de la mecánica social. Las últimas guerras han demostrado la inutilidad de la guerra, su torpeza profunda, su estupidez. En sus relaciones domésticas, el hombre rara vez recurre a la justicia personal, que es, casi siempre, arbitraria, sino que se somete a la justicia superior del Estado. ¿Por qué el progreso cumplido por las familias—que ya no luchan entre sí, de casa a casa, de tribu a tribu—no ha de cumplirse en las naciones? Este es el gran argumento de los pacifistas, que todo hombre sensato y honrado debe meditar y defender. La ironía es una maravillosa arma de destrucción, cuanto útil en ocasiones... Pero ahora se trata de crear. De crear otro tipo de hombre y otro tipo de política internacional. Por nuestra parte, como po-

damos, asistiremos a las sesiones de la Sala del Reloj del «Quai d'Orsay». Reloj que se obstina en señalar la hora de la paz augusta del Mundo: simpático, crédulo, buen reloj, cuyas manecillas retrasan, recalitrantes, los duendes del Egoísmo, de la Ambición y del Crimen.

Réplica a los alemanes: ya que en Ginebra se instaló la Sociedad de Naciones; ya que Cristiana o Estocolmo son ciudades semi-boreales, donde se enfriarían todos los entusiasmos y se congelarían todas las ilusiones, pudo elegirse a Madrid, como ciudad céntrica y neutral, para las sesiones del nuevo pacto. Pero París sigue siendo la capital del Mundo, su centro espiritual, y sus martinis de dos guerras—la del 70, la del 14—la colocan en una situación adecuada para acoger cualquier intento de paz perpetua entre los pueblos. Siempre el que más ha sufrido es el que más perdona, el que mejor comprende.

Yo creo que Stressemann, el inteligentísimo político tedesco, no se encontrará mal en París. Y monsieur Briand es un diplomático tan fino...



El recuerdo

(Cuento)

Qué animadísimo... ¿Verdad?
—Como nunca.

Entre las dos amigas se hizo un silencio, uno de esos silencios prolongados que preceden a los virajes de la conversación... mientras en los salones del restaurante de moda, los camareros seguían sirviendo el te, el *consommé* o el *champagne*; las bandejas de *sandwichs* y pasteles circulaban por las mesas, y el sexteto de zingaros seguía arrullando, en sus violines, uno de esos valsos muy vie-

nés...
Carolina, la *Ofelia* espiritual de los ojos inmensamente azules y cutis de nácar, exclamó de súbito, como si hubiera aprisionado un recuerdo que revolotease invisible en el artesonado del salón:

—Oye... ¿Y aquella mejicana, amiga tuya, casada con aquel muchacho diplomático, se separó de su marido, al fin?

Teresa, que curioseaba de soslayo en uno de los veladores próximos, se volvió y repuso:

—¡Ah!... sí, Mercedes Mariol. ¿Mejicana has dicho?... No, no era, o mejor dicho no es, mejicana; es argentina...

—Estaba bien...

—¡Pues sí la vieras ahora!...

—¿No está tan guapa?...

—¡Qué disparate!... Lo que está es ¡guapisima! Lo de siempre: que la felicidad embellece y no hay manera de tenerla oculta...

—Por lo visto, le ha sentado la separación...

—¿La separación?... ¡Si no se han separado!

—¡Ah!... ¿No?...

—Creí que te había referido la historia... Una historia que parece un capítulo de novela.

—¡Ay, cuenta, mujer!...

—¿Te he dicho cómo se conocieron Mercedes Mariol y el que más tarde fué su marido, Enrique Olózaga?

—Se conocieron en Suiza, ¿no?

—Sí, en Suiza, en lo más alto de unas montañas que llegan a las nubes, en un Sanatorio de tísicos...

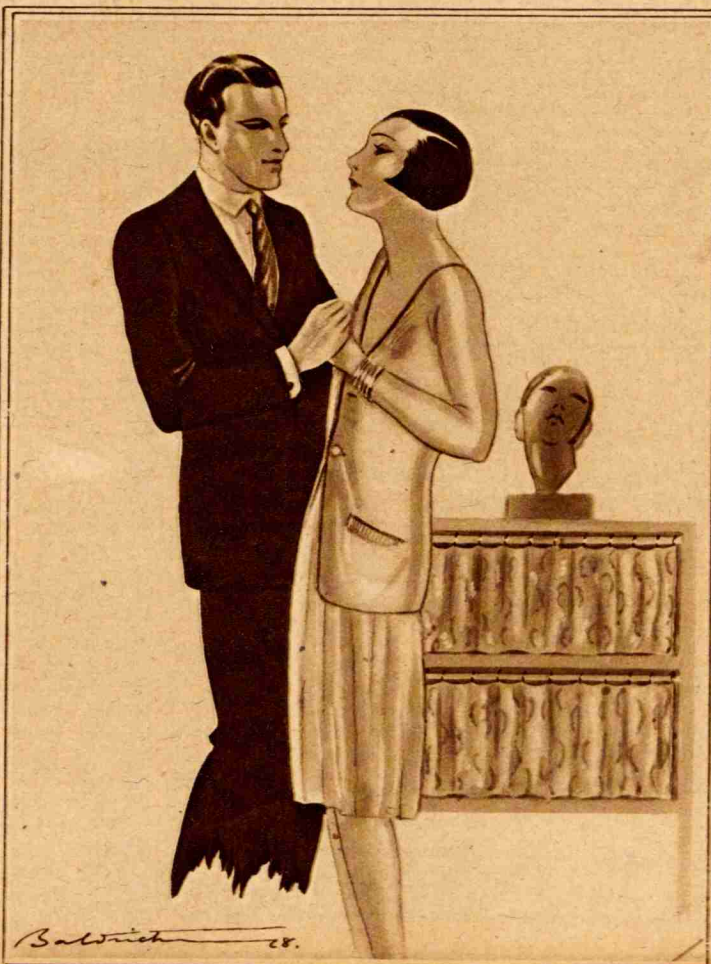
—Pero, ¿estaba ella tísica?

—Y él también...

—¡Qué pena!...

—Verás: Allí se encontraron... se miraron y... se atracaron juntos de oxígeno y de sol. Fué un *flirt* originalísimo y muy poético, según cuenta Mercedes...

—¡Naturalmente! Se confiarían sus tristezas, sus mutuos dolores, sus mutuas esperanzas de vivir...



—Sí, todo eso... aproximando cada día un poquito más las butacas y prolongando los confidenciales y melancólicos discretos...

—¿Y se curaron los dos?...

—Al revés. Hicieron una locura definitiva: la de casarse y venirse a España. Siete meses estuvieron en el quinto cielo de la dicha... Pero, a los siete meses, recibí una carta de ella, deplorable... «No soy feliz, me decía en un párrafo larguísimo. Enrique me aburre y yo... estoy casi segura de que le aburro a él. He adoptado una resolución: vivir otra vez sola, vivir *para mí* exclusivamente. Dentro de unos días, muy pocos, pediré la separación. No puedo más.»

—¿Y se separaron?...

—Eso creí yo, eso supuse que habría ocurrido, cuando me la encontré no hace dos meses, en las Calatravas, al salir de Misa... «Estás como no has estado nunca... Te encuentro estupenda—le dije—. «Sí—me contestó riendo—; estoy muy bien, muy bien: curada por completo. Curada, así como suena.» Entonces aludí a su fracaso matrimonial. «¿Y de él, sabes algo?... Se estará divirtiendo por ahí... a su gusto.» Quedóseme mirando ella con asombro, y echándose a reír, como una descosida, me dejó *fiambre* con esta exclamación: «¡Pero si no nos hemos separado nunca, y somos felicísimos!» Te aseguro que la hubiera matado...

—Entonces, ¿qué es lo que pasó entre ellos, qué es lo que sucedió y tú ignorabas?...

—¡Hija mía...! la historia, el capítulo de novela de que te hablé antes...; el amor..., la muerte..., la vida..., un jardín... y otras cosas!...

—¡Ay, eso... es precioso! ¡Hemos llegado a lo más bonito! Dime..., dime qué les pasó, que tengo una curiosidad horrorosa por saberlo... El amor..., la muerte..., la vida..., un jardín... y los dos tísicos. ¡Qué encanto, qué poesía hay en todo ello!...

—Yo no soy tan sentimental, tan... soñadora como tú, ya lo sabes; pero reconozco que la historia es interesante y que conmueve... Te la referiré tal y como Mercedes me la contó a mí. Suponte que es ella la que habla. «... Pues sí; íbamos a separarnos. Yo me impuse, y logré que Enrique me dejase en absoluta libertad de acción. Pero... un día, el día que celebramos la que iba a ser nuestra última entrevista, para

hablar de asuntos de intereses, yo no sé cómo, él o yo, aludimos a un instante, a un recuerdo... que a ambos nos hizo inclinar las frentes y enmudecer... Aquel recuerdo era... Te lo voy a confiar. Después de todo, no cometo con ello ninguna indiscreción. Somos amigas, dos amigas de veras... Escúchame. Fué... de recién casados. Nuestro amor era intensamente espiritual, todo ternura; amor de... moribundos que... no quieren morir. Para olvidar la muerte, que se albergaba terca en nuestros pulmones, viajamos primero, y buscamos después el refugio imaginativo de una ilusión, en la luz y el calor... La juventud es fuerte, debilitada y todo. Los dos somos jóvenes... ¡Quién sabe, nos decíamos sin despejar los labios, a solas, en lo más recóndito de nuestro ser!... Alquilamos un hotelito cerca de Málaga, en esa otra riente *Costa Azul*, con un cielo español... Una tarde, nos hallábamos en un gabinete soleadísimo que daba al jardín. Con las persianas corridas, el sol, un sol de fuego, se metía por los espacios libres del varillaje en flechas de luz, caliente y vivificadora... Enrique y yo, muy juntos, con las manos entrelazadas, sin hablarnos ni mirarnos, oíamos el alegre tumulto piador de los gorriones, aspirando con ansia el perfume de los eucaliptos, que formaban una selva en el jardín... Yo murmuré, en un éxtasis de satisfacción y de esperanza: ¡Qué sol..., qué aroma..., cuántos pajaritos..., qué dicha poder amarse así!...

De pronto, se oyeron unos cantos graves..., voces que salmodiaban..., lento rodar de un coche... Era un entierro que pasaba por la calle...

Estampa

NUEVA BAJA DE PRECIOS

DESDE EL 25 DE FEBRERO

ADQUIERA HOY MISMO

LA MEJOR BICICLETA

DE TURISMO
O DE CARRERA

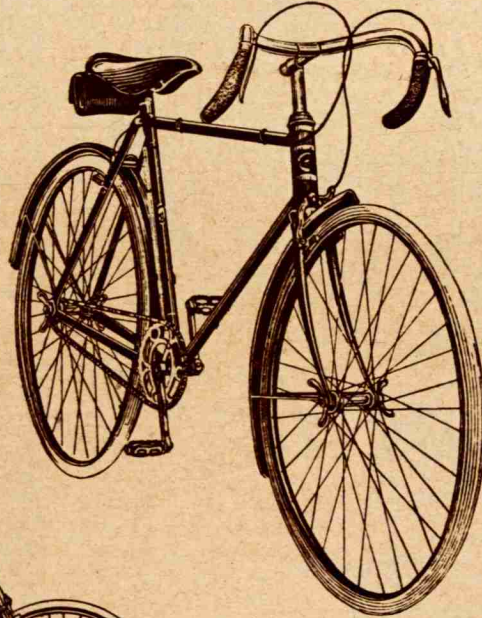
MARCA

QUILLET

QUE VENDEMOS A

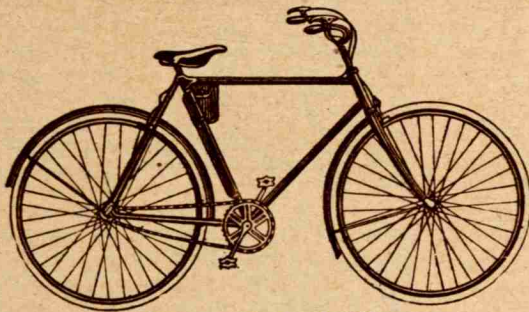
20 meses de crédito!

Nada de pago adelantado



N.º 2

TIPO CARRERA



N.º 1. — TIPO TURISMO

CARACTERÍSTICAS: Cuadro: acero extrafino, altura 55 cm. Esmalte: negro fileteado en oro. Ruedas: de 70 cm. Biela y pedales: a sierra, extraligeros e indesarreglables. Llantas: de acero medio niqueladas. Radios: extraniquelados. Neumáticos: Hutchinson. Guía: tipo inglés. Guardabarros: esmaltados, negros y fileteados. Frenos: a rueda trasera y delantera, sobre llanta. Sillin: de 1.ª calidad. Bomba: de cuadro esmalte negro. Cartera: con accesorios. Horquilla: extrafuerte, de tubos cónicos y extremos reforzados.

CARACTERÍSTICAS: Cuadro: acero 1.ª calidad, altura 55 cm. Esmalte: azul fileteado oro. Ruedas: 70 cm. Llantas: medio niqueladas. Radios: extraniquelados y retorcidos. Neumáticos: Michelin. Pedales: a sierra. Guía: de carrera. Frenos: a ruedas trasera y delantera. Sillin: de carrera 1.ª calidad. Bomba: de cuadro esmaltado. Cartera: con accesorios. Rueda: libre. Mariposas: para cambiar rápidamente la rueda libre y convertirla en piñón fijo. Guardabarros: esmaltados en azul y fileteados en oro. Horquilla: extrafuerte de tubos cónicos y extremos reforzados.

Precio del modelo 1. — TURISMO

240 ptas. en 20 mensualidades de 12 ptas. - 250 ptas. en 20 mensualidades de 12'50 ptas.

Al contado: 210 ptas.

Precio del modelo 2. — CARRERA

Al contado: 220 ptas.

BOLETÍN DE COMPRA

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos **QUILLET, S. A.**, una bicicleta «QUILLET» modelo n.º por el precio de ptas. que me comprometo a pagar en Barcelona a plazos mensuales de ptas., el primero a la recepción y los otros cada mes, hasta completa liquidación. Mientras no haya satisfecho el importe total la consideraré en calidad de depósito en mi poder.

Al contado Ptas.

Nombre y dos apellidos
 Edad FIRMA
 Profesión
 Dirección del empleo
 Domicilio
 Localidad
 Provincia
 Estación f. c.

ENVÍO INMEDIATO FRANCO DE EMBALAJE

SELLO
móvil de
15 céntos

Córtese o cópiese el boletín y mándese a los Establecimientos Quillet, S. A., Apartado de Correos 476. — Barcelona

Establecimientos QUILLET, S. A. — Cortes, 630 — BARCELONA

recía... ¡La muerte inmensa, que es obscuridad..., que es misterio de misterios, y angustia y lágrimas!...

Nosotros no veíamos más que la tapicería rosa del salón; pero ante nuestros ojos desfilaban visiones lúgubres, de agonizantes y de sepulturas... Nuestros dedos, que estaban enlazados dulcemente, se crisparon ahora unos sobre los otros. Los cánticos lúgubres eran como una ola negra que nos envolvía y nos sumergía...

Como dos naufragos que se abrazan antes de morir, nos abrazamos desesperadamente, convulsivamente... La vida se nos antojaba una luz próxima a extinguirse al menor soplo, al soplo de nuestra propia respiración... Y así, con la mirada fija, las frentes sudorosas, inmóviles y apretados el uno contra el otro, permanecimos mucho tiempo, mucho tiempo, sintiendo «dentro de nosotros» la lucha desesperada y sublime de todas las fuerzas del amor y de la vida con la muerte... ¡Qué sobrehumano instante! Después..., poco a poco, vencieron la Vida y el Amor. Pero ¡ay, por eso mismo ya no podíamos separarnos! El recuerdo de aquella hora trágica fué el lazo que nos unió para siempre, y... ¡aquí nos tienes, de por vida unidos!

El recuerdo de aquel momento ¿cómo olvidarlo ni él... ni yo?»

CURRO VARGAS

(Ilustraciones de Baldrich.)

SI ESTAN SUS

PIES

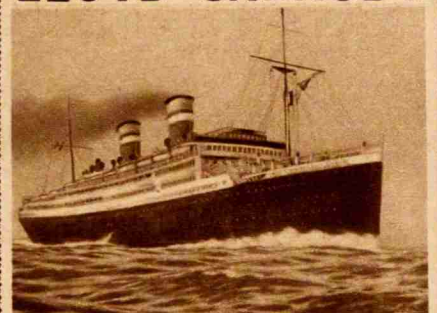
SENSIBLES
DOLORIDOS
CANSADOS
ARDIENTES
SUDOROSOS
HINCHADOS

NADA ENCONTRARA MEJOR QUE UN BAÑO CON

PEDISAN

Paquete grande, 2,50. Sobre, 0,50. Farmacias, droguerías y perfumerías.

LLOYD SABAUDO



Servicios express de gran lujo

España-Nueva York

Travesía,
seis días y medio.
Vía
Algeciras-Gibraltar.

CONTE GRANDE

24 agosto.

CONTE
BIANCAMANO

14 septiembre.

España-Brasil-Plata

Travesía,
doce días y medio.
Vía Barcelona.

CONTE VERDE

24 agosto.

CONTE ROSSO

14 septiembre.

AGENTES GENERALES EN ESPAÑA:

HIJOS DE M. CONDEMINAS

MADRID: Carmen, 5.

BARCELONA.—LOGROÑO.—PALMA.—PAMPLONA.—SEVILLA.—SAN SEBASTIAN.—VALENCIA

La mujer en el hogar de los hombres célebres El Anfora

EN un ángulo, sobre un antiguo mueble lleno de libros, sumido en suave penumbra, en la que brilla en sus flancos esmaltados un chispazo de oro de sol, hay en este sobrio y bien aliñado despacho de Luis Fernández Ardavín una anforilla de traza morisca o toledana—que lo mismo viene a ser para el caso—, alrededor de la cual un alfarero, que conoce las antiguas usanzas de nuestra tierra, escribió con letras azules: «La felicidad y la paz sean en esta casa.»

El cacharro no tiene otro mérito que el de esta inscripcón, en la que se condensa la aspiración de todo espíritu discreto: «la paz» y «la felicidad»; pero una felicidad tranquila, hogareña y apartada, como la que de una perfecta paz se deriva. Y he aquí que el ánfora morisca no expresó su deseo en vano. En este hogar donde trabaja un hombre inteligente y afortunado, donde rien cuatro lindos chiquillos y una bella y bondadosa mujer es amorosa y vigilante luz que se proyecta en una manera suave sobre los contornos de la labor del poeta, se respira el ambiente de las familias profundamente felices.

La mujer de Ardavín me lo dice así, con su franca sonrisa satisfecha:

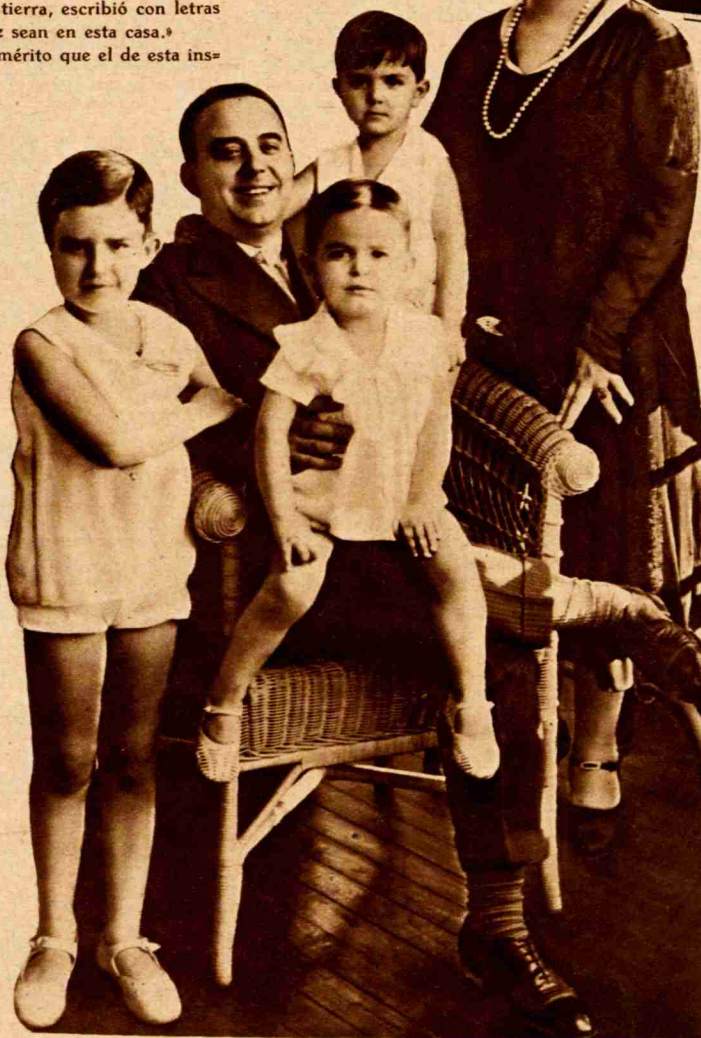
—Afortunadamente, toda mi vida no es sino una senda fácil y venturosa. Mis hijos están sanos y son buenos; mi marido tiene suerte en su trabajo; entre nosotros reina el acuerdo más perfecto... y, por último, como hija de músico y esposa de autor dramático, he tenido la más honda satisfacción que creo le sea posible experimentar a mujer alguna. Mi marido y mi padre triunfaron juntos en la misma obra, y se vieron unidos en el mismo momento.

El notable comediógrafo Luis Fernández



(Fotos Zapata.)

Ardavín, en la intimidad del hogar, con su esposa.



—¿El estreno de *La Bejarana*?

—Sí. Ese creo que fué el instante más feliz de mi vida. Mi padre hacía ya muchos años que no estrenaba ninguna zarzuela. Para él fué una nueva juventud aquel triunfo. Además, la satisfacción se avaloraba con la colaboración de Alonso, uno de sus discípulos predilectos.

—Su marido de usted empezó su carrera teatral con *La Dama del Armijo*, ¿verdad?

—Puede decirse que sí. Ese fué su primer gran éxito. ¡Habíamos puesto tanto afán en esta obra! Puedo decir que «habíamos» porque todo cuanto Luis escribe me lo hace conocer antes que a nadie, y juntos pensamos en el efecto que tal o cual escena pueden hacer en el público. Yo conozco al detalle todas las vicisitudes por que pasan sus obras antes de ser estrenadas. Pero lo ocurrido con *La Dama del Armijo* fué una cosa excepcional... ¿te acuerdas, Luis?—dice volviéndose a su marido y con un brillo de emoción en las pupilas—. Cuando terminó la obra y acompañándola de una carta de Marquina, Luis envió el manuscrito a doña María Guerrero.

—Fué una cosa con suerte—interrumpe el autor de *Rosa de Madrid*—; doña María fué quien recibió el envío y abrió el sobre. Al hojear la comedia le chocó que las acotaciones estuvieran escritas en verso, y empezó a leerla con gran curiosidad... Supongamos que esto fué un lunes. El miércoles tenía yo un recado diciéndome que la obra se estrenaría en América, donde la compañía marchaba a los pocos días. Fué una de las emociones más grandes y más puras que me ha proporcionado el Teatro.

* * *

Hago la pregunta ritual.

—¿Asiste usted a los estrenos de su marido?

—Ahora, no. Al principio iba a todos, y, naturalmente, pasaba los malos ratos que sort de suponer. He asistido a muchos, sin embargo; pero, según pasa el tiempo, me va faltando el valor. Le advierto a usted que estando en casa y esperando las noticias por teléfono se sufre por lo menos tanto como en el teatro, pero a él le evito la violencia de pensar el mal rato que estaré pasando en el público.

Estampa

—En Madrid, cuando buenamente puede. Las visitas, los ensayos, las mil cosas independientes al trabajo mismo que hay alrededor de estos asuntos de teatro le quitan el tiempo de un modo lamentable. Luis trabaja realmente durante los veranos. En Cerdilla, donde pasamos las vacaciones, se pasa todo el día entregado totalmente a su labor.

—Ya que me dice usted que su marido le lee las obras antes de entregarlas y mientras las está haciendo, ¿tiene usted buen ojo para calcular el efecto que harán en el público las escenas de su preferencia?

—No, señora. Tanto él como yo nos engañamos muchas veces, y fragmentos y aun obras enteras en las que poníamos toda nuestra ilusión — por que hay que decir que en las preferencias estamos siempre de completo acuerdo —, las acoge el público friamente, y, en cambio, otros de los que desconfiamos o que nos parecen francamente inferiores, logran grandes éxitos. Verá usted, cuando se estrenó *Rosa de Madrid* en Bilbao, Luis me escribió diciéndome: «Aunque el estreno está anunciado para pasado mañana, no será tan pronto. Quiero rehacer por lo menos el acto segundo.» Los Artigas no le dejaron hacer aquella reforma, asegurándole que tal como estaba gustaría mucho. Y así

Pruebe usted el
ARROCETE "GRANITO"

(Foto Zapata.)



Fernández Ardavin y su esposa, con nuestra colaboradora Matilde Muñoz.

fué. El público les dió la razón, contra lo que nosotros pensábamos. En cambio, obras como *La viedra milagrosa* o *El doncel romántico*, aunque gustaron, no produjeron el efecto que nosotros imaginábamos...

—¿Qué obras le gustan a usted más de Ardavin?

—Estas dos últimas que he citado y, sobre todo,

La Dama del Armiño. Y como le he dicho, cariño, mucho cariño, *La Bejarana*.

—¿Está usted contenta de la profesión elegida por su marido?

—Sí. Estoy contenta. Cuando nos casamos, Luis era periodista, y aunque siempre trabajó con bastante suerte, yo deseaba que dejase el periodismo, porque no le permitía un momento de descanso, de vida familiar. El Teatro es fatigoso, pero puede estar más tiempo a nuestro lado. Y luego, la lucha es más directa; se saborea el triunfo más de cerca...

—Pero cuando llegan las contrariedades...

—No hemos sufrido contrariedades graves, gracias a Dios. Los fracasos, cuando los hubo, han sido siempre «decorosos».

Y Juana Serrano, que ha heredado de su padre, el ilustre D. Emilio, la inteligencia y el ingenio, ríe, mirando a su marido, con una risa alentadora, en la que parece chispear el mismo rayo de sol que juega en los flancos de la anforilla. Y esa risa de mujer fuerte, que anima y conforta al esposo en la lucha dura

por el triunfo es la confirmación del deseo expresado en las moriscas letras azules: «La felicidad y la paz sean en esta casa.»

MATILDE MUÑOZ

BICARBONATO
TORRES MUÑOZ

BLANCO
MOSTELLE
EXTRA
ZUMO DE UVA
SIN FERMENTAR
ELABORADO CON UVAS FRESCAS ESCOGIDAS
GARANTIZADO PURO Y SIN ALCOHOL
RAPARE RECHPET TARRAGONA ESPAÑA

La clase médica recomienda el MOSTELLE por ser éste un producto absolutamente puro y estar elaborado con la mayor escrupulosidad.

MOSTELLE previene y cura las indisposiciones y desarreglos intestinales, tan frecuentes en verano.

CONSULTE SU MEDICO

Odeon

LA PARRANDA
(MARCOS REDONDO)

LA MARCHENERA
(SUPERVIA Y FELISA HERRERO)

LA ORGIA DORADA

LOS FAROLES

¡ABAJO LAS COQUETAS!

en portentosos discos eléctricos

Odeón

AGENCIAS EXCLUSIVAS

PRECIADOS. I - AVENIDA PI MARGALL. II
PELIGROS. 14.

ACEITES DE OLIVA

Baltasar Lara

FABRICANTE EXPORTADOR
DE LOS MEJORES ACEITES DE OLIVA

Casa fundada en 1875

BALTASAR LARA

SELECTO GARANTIZADO
UBEDA JAEN

CASA CENTRAL EN UBEDA (JAEN)

SUCURSAL EN MADRID
FUENCARRAL, 50
TELÉF. 13.655

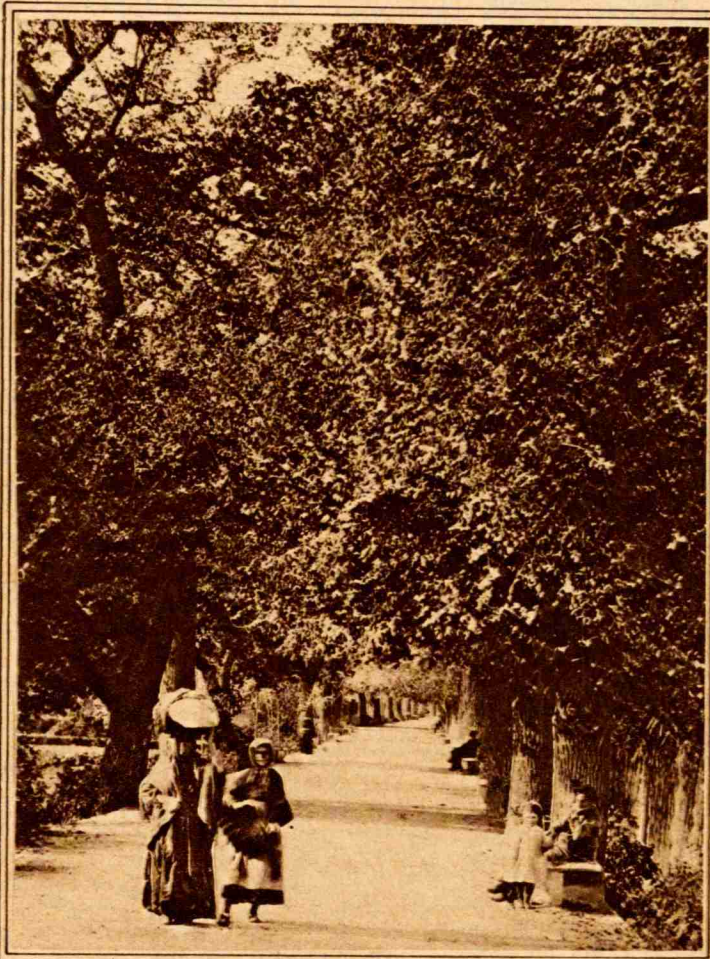
Lorca y sus Alamedas

LA ciudad, fatigada de trepar, monta arriba, por la sierra escueta y monda de ríscas, quebradas y cantiles, descendiendo al reposo de la llanura en busca de una vida más sosegada. Ya es demasiado vieja para seguir escalando cumbres y cumbres, desde donde le gustaba embriagarse de los horizontes inmensos de la vega reconquistada, con su verde marco de trigales y sus oleadas de espesuras de fronda centelleantes de un sol tan hermoso como implacable; con la alegría espejeante y cantarina de sus canales y partidores y el blanco trenzado de sus caminos y carreteras que alejarse huerta abajo, hasta saltar por la sierra de enfrente, hacia la marina, entre los rojos pinares...

Ya no piensa en erizar las cumbres que la coronan de muros y torreones defensivos contra el moro. Es demasiado vieja para pensar en otra cosa que vivir en paz, y descendiendo a la llanura, un poco renqueando, para sentarse a la vera de las faldas umbrosas de alamedas y huertos, al amor fértil de la vega maternal.

Arriba se ha dejado, como una cosa ya inútil, los torreones ruinosos de su castillo rodeado de un verdadero bosque de chumberas, y un rastro de población rezagado en el descenso, de donde suben al aire encendido los flechazos de algunas torres vetustas.

La ciudad se ha bajado al campo a descansar del ajeteo de su histórico pasado de grandezas y heroísmos, y ha guardado en el fondo de sus arcones, como un recuerdo inútil, sus ejecutorias y pergaminos. Soñando en sus glorias habíase olvidado de que hay que comer para vivir, y ahora, el estómago le habla con palabras parentorias... Se ha hecho agrícola. Y ha hecho bien. Quiere ser



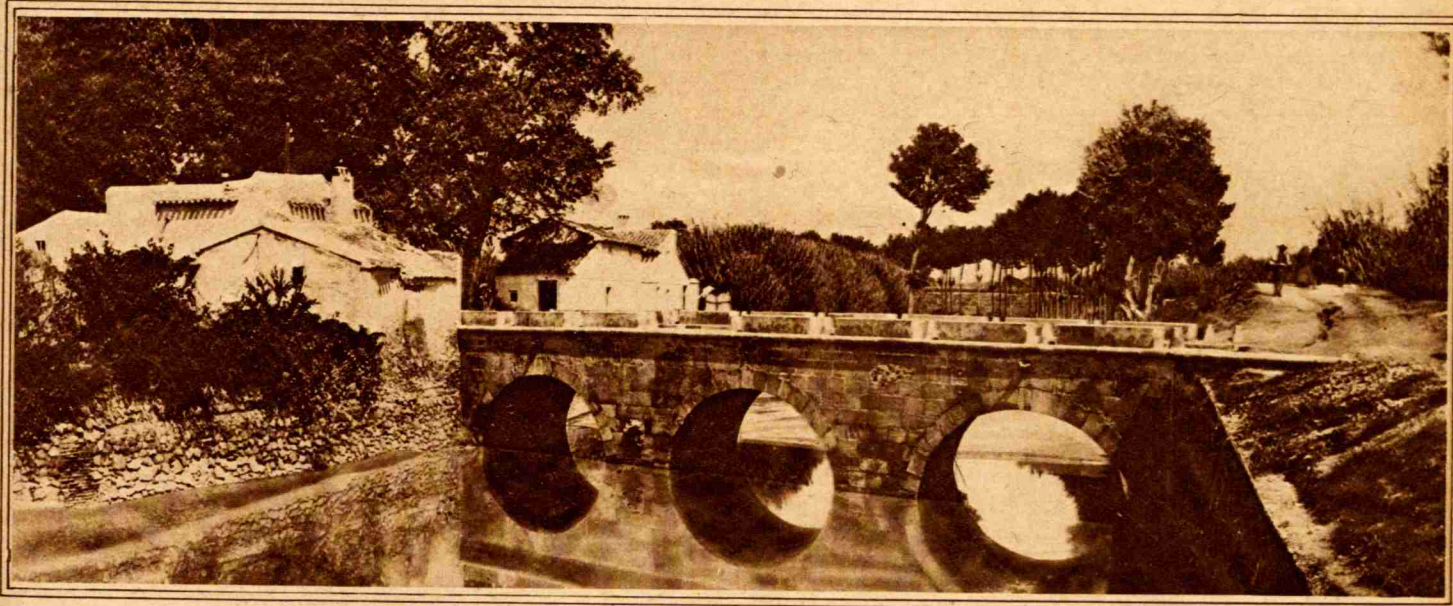
La alameda central, el paseo preferido de los curas y los ancianos.

que dan la sensación de ser naturales, casi sin la intervención de la jardinería. La ausencia de monumentos y de estatuas contribuye mucho a esta impresión —y su abandono también—. Pero, con todo, son de lo más bello que existe en España en paseos y en jardines.

Parece que ciertas gentes tienen preferencia por determinados sitios de estas alamedas. Aparte los ensanches—los ovalicos como aquí les llaman—, que naturalmente invaden los juegos de los niños, los paseos centrales son los preferidos de los curas y los ancianos. A cualquier hora del día que uno pase, verá muchos viejos y curas reclinados perezosamente, meditativos, los ojos clavados en el suelo, indiferentes a cuanto les rodea. Los paseos laterales, con escondrijos y revueltas, no hay quien se los dispute a la niñera y al soldado. Los de los extremos, con sus ventorrillos pintorescos, son el paseo crepuscular de la gente joven y merendolera. Los artistas de aquí prefieren la chopera, a cuyos árboles miran extasiados como si midiesen por su altura la distancia que los separa del cielo. He oído decir a uno de ellos: «Voy a ver a mi chopo», como si hablase de un querido camarada.

Dos kilómetros de alamedas y se sale a otros paseos no menos hermosos y pintorescos: los de las orillas de los ramblares y de los partidores de aguas. El paisaje cambia por completo. El espacio se ensancha; se ve toda la extensión de la huerta. El árbol se ordena en fila india, estrecha su espesura, se eleva con la pompa en su extremo, y acompaña al canal en su corriente, asomándose curioso al agua cristalina.

Se observa, durante toda la semana, la ausencia de Evas en este Paraíso. Pero



El Puente Nuevo y sus partidores, uno de los paseos más hermosos y pintorescos de Lorca.

(Fotos Menchón.)

próspera, ser de hoy, ennoblecerse con el mejor de los títulos: el trabajo. Ha ganado en belleza y en ideales.

Dejemos, pues, las cosas viejas, las históricas y las arqueológicas, para mejor ocasión, y vayámonos con la ciudad nueva a dar un paseo tranquilo y reposado, bajo el verdor primaveral de sus alamedas maravillosas. Del cúmulo de caserones mugrientos y apretados unos contra otros, como para no caerse, huyen los edificios jóvenes y nuevos como de un peligro; se internan, diseminados, cada uno con su propia fisonomía. Ya se rodean de naranjales de frondas espesas

y pulidas, olorosas a novia. Otros han preferido extender en su derredor frescos tapices de parral, de donde cuelga en dorados grumos la flor del vino. No faltan los huertos de frutales y de hortalizas con sus maduras ofrendas oro y granate.

Los paseos se internan entre los jardines y los huertos bordeados de grandes olmos como pueblos vegetales, de álamos de plata temblorosos, de chopos agudos y elásticos, de plátanos de grandes hojas y de palmeras rígidas e inmóviles.

Se va como en la palma de la mano de estas avenidas,

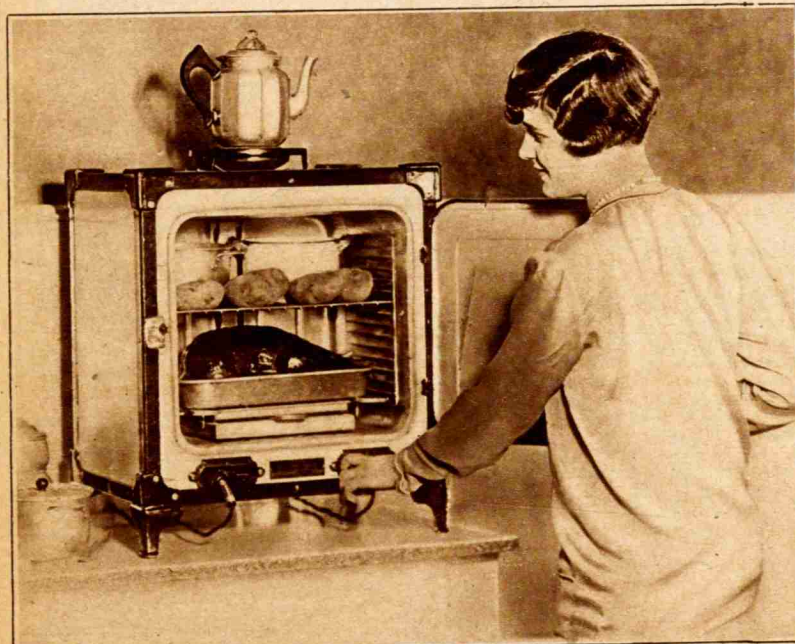
los días de fiesta abandonan las muchachas la reclusión del hogar, para colmar de alegría estos paseos que, sin ellas, estaban un poco tristes y melancólicos.

ELIODORO PUCHE

Lorca. Junio.

LAMINOR Exijan joyas, relojes LAMINOR, único doble oro 18 quilates, GARANTIA, DIEZ AÑOS. Venta joyerías, bisutería fina. Agencias LAMINOR. Apartado 355. BARCELONA

El Hogar de Ayer y de Hoy



Este fogoncito moderno, todo él construido de metal, pulcro y práctico, que parece ... en nada se parece a nuestros antiguos fogones sucios de carbón, y donde se ponían a secar las ropas.



De Alemania nos llegan las fotos que ilustran esta página.

Nos llegan, pero lo mismo podían haberse quedado allí o extraviado en el camino; ¡para lo que nos han de servir!

Y es que estas fotografías están inspiradas en un peligroso espíritu revolucionario, completamente ajeno a nuestra mentalidad española y femenina.

¡Ahí es nada! Tienden a operar un cambio—¡una revolución!—en lo que tenemos de más tradicional e inmovible dentro del inmovible tradicionalismo de nuestra existencia meridional: las artes caseras.

En la primera fotografía vemos una señora, con el

traje protegido por un delantal, ante un fogón, en el cual se dispone a echar unos trozos de carbón, rodeada de los útiles inherentes al caso: sartén, cacerolas, el bote de la sal, trapos maculados, espumadera, cucharas y molinillos, etc., etc...

Nada más normal que este retrato; con ligeras diferencias—unas veces en mejor; otras muchas, en peor—, así es como guisamos todas; todas las que guisamos, se entiende.

Pero en la segunda fotografía, formando contraste con la primera, se nos aparece otra señora, muy recompuesta, sin temor alguno a mancharse ni motivos aparentes para tenerlo, colocada ante un armario coquetón, que pudiera tomarse por una cámara frigorífica, y que se nos pretende ofrecer como un fogón moderno, eléctrico, sin duda.

¿Es esa una manera de guisar? ¡Ni pensarlo!

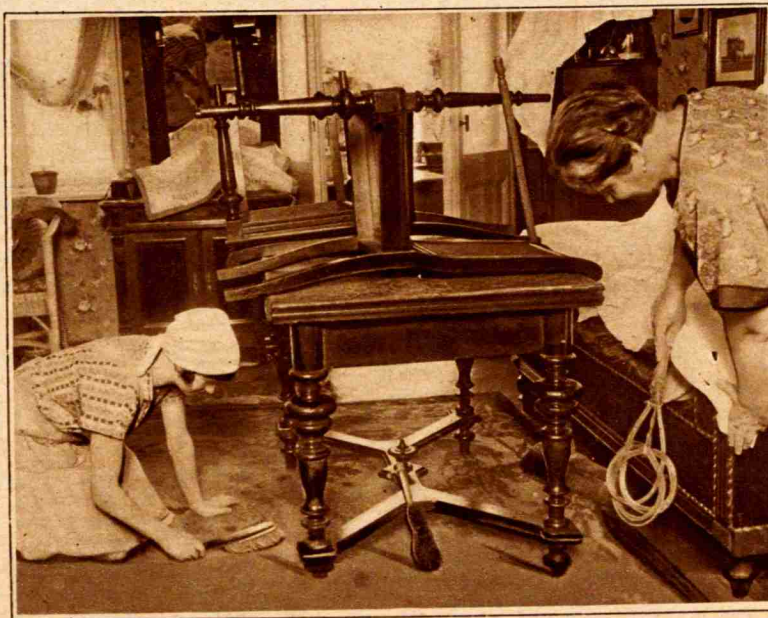
Vemos ahora dos mujeres, que pueden ser madre e hija o la cocinera y la doncella, ocupadas en fregar la vajilla, como es corriente y lógico hacerlo; es decir, que una restriega los cacharros en un lebrillo con un cepillo—que lo mismo podía ser un estropajo—, mientras que la otra los va secando con un paño blanco.

Con que es lógico fregar así, ¿eh?, pues esas señoras de Alemania pretenden convencernos, en la fotografía siguiente, que este sistema puede sustituirse por el de unas máquinas que friegan y secan solas. ¡Habrà ocurrencia!

Pasemos a la limpieza; ¡grave asunto! Todas sabemos que una buena limpieza de una habitación necesita varias horas; hay que utilizar, para llevarla a cabo, escobas y trapos, zorros, plumeros y cepillos diversos, subirse a las sillas y tirarse por los suelos, protegerse la cabellera con un pañuelo, estornudar, etcétera... etc... Todo ello es completamente indispensable para trasladar convenientemente el polvo de



Es mucho más higiénico suprimir el polvo con una máquina aspiradora...



... que trasladarlo de un sitio a otro por medio de escobas y cepillos. (Fotos Orrios.)

las paredes al suelo y de las mesas a las sillas, cuidando de que ni un solo átomo salga de la habitación.

Pues bien; tantas y tan nobles ocupaciones las vemos substituidas inmediatamente por un tubo, especie de manga de riego, que una señora pasea por el cuarto sin molestia alguna, y que recogerá el polvo y, ¡oh dolor!, se lo llevará para siempre.

Si el guisar, fregar y limpiar son operaciones complicadas, no lo es menos la de lavar la ropa; hay que permanecer curvadas hasta que la neuralgia nos torture la espalda, restregar, retorcer, enjabonar, aclarar,

dora que en ella aparece dispone del refinamiento, bastante raro, de una plancha calentada con alcohol.

¿Así se plancha? No; según los señores que nos envían esta serie, se puede planchar también de otra manera: cómodamente sentada ante una máquina que se encarga de todo nuestro trabajo, de todo nuestro esfuerzo.



El «día de lavado», tortura de las mujeres de casa...

todo ello con movimientos violentos, casi más fatigosos que los que exige cualquier moderno baile de salón.

Y he aquí que nos presentan, en otra foto, a una señorita que, tranquila y sonriente, se dispone a echar las prendas en unos recipientes especiales, donde se lavan al vapor, y sin más que este trabajo se atreverá luego, la muy gandula, a decir que ha lavado la ropa.

En fin, suprema ocupación casera; nos queda el planchado. Ya se sabe: requiere una mesa o, mejor aún, si se trata de vestidos, una tabla colocada sobre

para guisar hay que mancharse, exponerse a las quemaduras y ensuciar mucho.

Para limpiar el polvo hay que practicar la gimnasia en gran escala, y, sobre todo, lo repito, que el limpiar el polvo no consiste en suprimirlo, sino en trasladarlo de sitio.

Para fregar la vajilla hay que estropearse las manos, metiéndolas en agua caliente y en agua fría.

Para lavar la ropa o para planchar hay que helarse en invierno, abrasarse en verano y fatigarse mucho en cualquier estación.



... puede reducirse a una hora, si se utiliza para ello este procedimiento en lugar de aquél.

Nuestras madres, nuestras abuelas, nuestras bisabuelas y nuestras tatarabuelas, nos han legado la convicción de que

venes a los cuarenta años y a quienes les sobra tiempo para leer, para pasear y hasta para ganar honradamente algún dinero que añadir a su presupuesto?

¡Qué van a serlo! No, no lo son—¿verdad que no?—aunque tengan los hijos robustos, la casa limpia y confortable y la mesa bien servida.

Lo que importa no es el resultado, sino los medios para lograrlo.

Y los medios no deben ser las máquinas, sino la misma mujer.

¿Máquinas a nosotras? ¡Bah! ¿Qué más máquina



Las planchas, tan incómodas como poco saludables, desaparecerían de nuestra vida con gran ventaja...

dos muebles; la plancha, cuya temperatura se prueba pasando por ella un dedo rápidamente humedecido; unas cuantas heras de permanencia en pie; el calor; el esfuerzo de apoyar sobre la plancha con todo el peso del cuerpo, etc... Así se plancha, como puede verse en la foto correspondiente, si bien la plancha

Y, en fin, que si al hombre se le ha dicho «Ganarás el pan con el sudor de tu frente», a la mujer se le podría decir «serás ama de casa a costa de tu belleza, de tu descanso, de tu salud, de tu juventud, de tu espíritu».

¿Amas de casa aquellas extranjeras que parecen jó-



... si dispusiéramos de una máquina planchadora como ésta. (Fotos Orrios.)

que nuestros trabajos caseros, noria trituradora de vidas de mujer?

MAGDA DONATO

Cost of Living



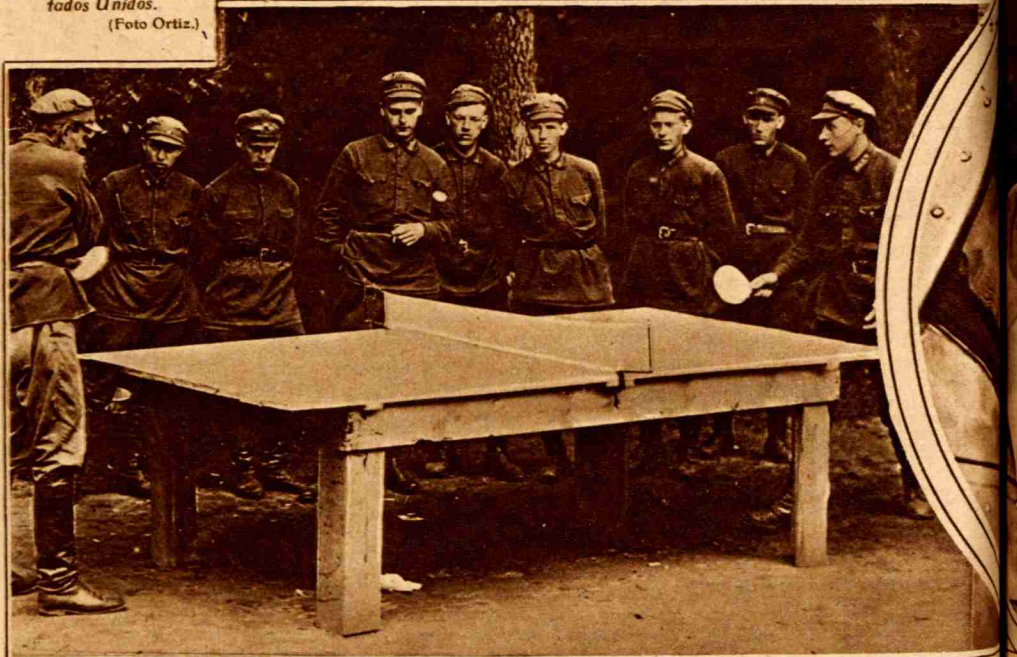
Esta es una dama norteamericana, llevando a su hijo igual que llevan a los suyos las indias papías. Por lo visto, esta costumbre, muy práctica, se está propagando rápidamente en los Estados Unidos.

(Foto Ortiz.)



Dicen que los Estados Unidos y el Japón se miran con recelo... Es posible. Pero, a juzgar por estas relaciones entre yanquis y japoneses no pueden ser más cordiales. Vean ustedes cómo las muchachas obsequian y sonríen a unos marineros norteamericanos en una «garden-party».

(Foto)



Los soldados bolcheviques se nos muestran en este grupo con una apariencia pacífica y tranquila. Están haciendo maniobras—las grandes maniobras que hacen todos los años—y en un descanso en el vivac se entretienen jugando al «ping-pong».

El «ping-pong» es, como pueden ver ustedes, un pasatiempo tan apacible como el billar o el tute.

(Foto Adrover.)

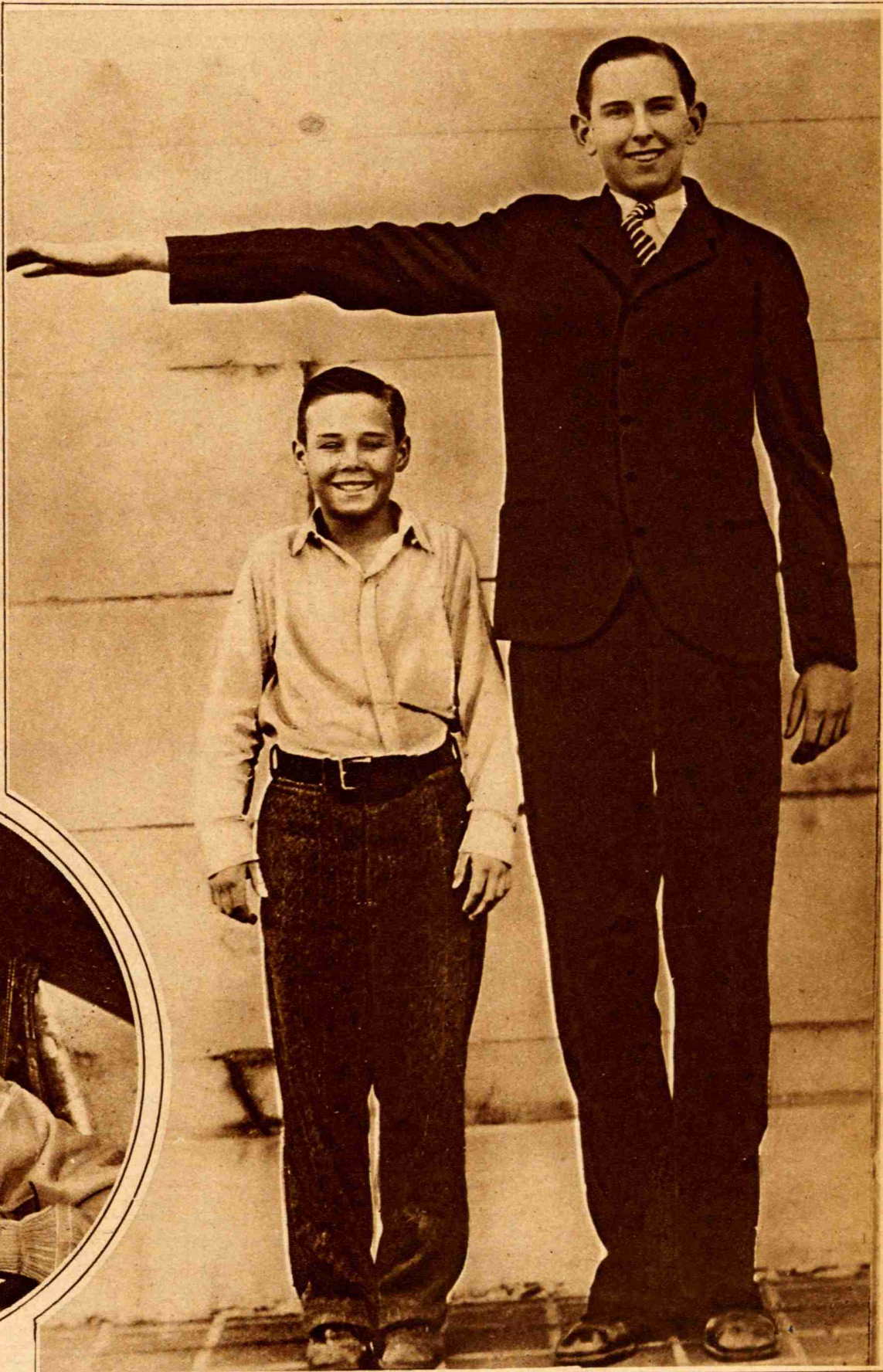
El Gobierno de Bolivia parece que ha prohibido el uso del traje nacional por considerarlo feo y poco práctico. Verdaderamente no es muy graciosa la vestimenta de esta señora.

(Foto Ortiz.)

El mundo



Line, estrella de baile, se ha casado con un
marino y ha hecho el viaje de bodas en aeroplano.
Aquí está, en la cabina del aparato en que ha
hecho el viaje. (Foto Adrover.)



Los norteamericanos, al acabar el curso escolar 1927-28, han sentido la curiosidad de saber cuál era el estudiante más alto y cuál el más bajo de todo el país. Han hecho las investigaciones adecuadas y el resultado ha sido encontrar esa pareja cuya fotografía damos. El alto tiene más de dos metros de estatura, y el pequeño, poco más de uno. (Foto Orríos.)

El teatro de ayer rememorado por sus intér- pretes

Julia Fons o la musa de la frivolidad



Los comediantes que alcanzaron otras épocas del Teatro, van a relatar sus andanzas escénicas en ESTAMPA. Muy lejos de nuestro propósito el pasar revista a la ancianidad jubilada. Entre los veteranos hay gente de buen ver. Por eso comenzamos la serie de estas informaciones con una visita a Julia Fons. Belleza de perenne lozanía. Muy graciosa. Muy simpática. Ilusión, todavía, de muchos espectadores adolescentes, y de otros—¡oh, prodigio!—que ya estaban en la madurez cuando ella era una chiquilla.

PRINCIPIOS DE SIGLO

AZORÍN era entonces un mozo de buen humor, que causaba desazones a Romero Robledo y provocaba rectificaciones de D. Francisco Silvela en los periódicos. En los coscos taurinos se coizaba la sonrisa serena de Bombita y la fiera voluntad de Machaquito. Blasco y Soriano, a la cabeza de sus harcas respectivas, disputábanse a tiros la hegemonía política de Valencia. Don Benito Pérez Galdós leía patriarcalmente sus cuartillas en los mítines. Estaban de moda los duelos—con sangre y hasta con óbito—, los cuellos de doble cilindro almidonado y las exuberancias capilares del rostro masculino. En las peñas

La siempre bella y graciosa Julia Fons, mujer excepcional, que confiesa tener treinta y cinco años.

literarias de los cafés se ponderaba la policromía de las mil y una corbatas de Luis Morote y celebrábanse los

exabruptos panfletistas de Salvador María Granés.

A la sazón, los noctámbulos hacían cola en la taquilla de Eslava. Triunfaba en el cartel de aquel teatro una revista frívola: *La gatita blanca*. Julita Fons era la tiple predilecta del público. Bella, graciosa, insinuante. Su voz añiñada acordaba maravillosamente con aquella sonrisa ingenua de sus labios, donde los autores complacíanse en colgar las mayores atrocidades.

LA VERDAD Y LOS AÑOS.
¿PONEMOS TREINTA Y CINCO?»

Un saloncito decorado en tonos claros. Amplia cama turca en un ángulo. Frisos recargados de fotografías: la vida artística de Julia en todas sus etapas. Nos hallamos ante la «gatita blanca», arrogante, esbelta, jarifa; los cabellos anillados en sortijas bronceas; firme y erguido el busto; prieta y elástica la pierna en la media de seda, que remata en un breve chapín, donde ondula un pie nervioso, como una serpiecilla dentro de su fina piel.

—...No, no. Vine muy joven a Madrid; pero no soy madrileña. Nací en Sevilla, donde mi padre era Director de la Escuela Normal... Puede usted imaginar los obstáculos que puso a mi vocación



La Mistinguette española

hablando con nuestro colaborador Marín Alcalde.

(Fotos Zapata.)

la resistencia paterna. Pero a los catorce años ya había debutado yo en el Teatro de la Zarzuela con el papel de «Mijita», en *Los borrachos*.

—¿Eso fué?...

—Mi vida artística, con todas sus peripecias, está en mi álbum de Prensa. Allí constan las fechas. Vea usted...

Nos deja solos un instante y torra al punto, porteando tres enorme volúmenes.

A requerimientos de Julia, abrimos el tomo primero por la primera página: «Julita Fons... *Los borrachos*... 1899.»

Luego nos habla del estreno de *La gaceta blanca*, el primero de sus triunfos, el que consagró su fama y aseguró su porvenir; de *La Corte de Faraón*, donde la Fons hizo deliciosas diabluras interpretando la mujer de Putifar... Después, la opereta vienesa: *El Conde de Luxemburgo*, la princesa del dólar, *La divorciada*. Y más tarde, ya en plena guerra europea, las operetas arregladas para el Reina Victoria, con trucos de la invención de Cadenas: *La bella Riseta*, *La reina del cine*, *Los huéspedes del Kaiser*.

Nota de singular simpatía es la naturalidad gallarda con que evoca esta mujer sus primeras andanzas escénicas, afrontando valerosamente fechas concretas que a otras actrices menos jóvenes harían palidecer. «En 1902, cuando estrené *La gatita*...» Diríase que esta mujer, belleza en plenitud, ve tan distante su ocaso, que no advierte la necesidad de alterar las cronologías.

—¿Qué edad represento?—nos pregunta mostrando en medio de su ancha sonrisa dos frescas hileras de nácar—. ¿Vamos a poner treinta y cinco años? Pues esos tengo, mientras no represente más... Y yo creo que ponerlos demasiados.

UNA PRECURSORA DEL DEPORTE.—«ESE POBRE NOBILE...»

—¿Y qué ha hecho usted para prolongar el milagro de esa lozanía espléndida?

Unos cristallitos cascabeleros que vibran do-nositas vayas en la fresca garganta.

—¿Quiere usted que le hable de las excelencias del régimen higiénico, de la vida deportiva, etc., etc? Por mi parte, no hay inconveniente. En esto de los deportes, yo he sido una precursora... Cuento en mi historial con algunas hazañas. Ese pobre Nobile ha fracasado en su empresa por no haberme invitado a acompañarle...

—¿De veras?

—Como usted lo oye... No, no se ría usted. Aquí está mi álbum, que puede hablar por mí. Yo he sido la primera mujer (al menos, la primera mujer española) que ha navegado en globo libre. Me embarqué en Valencia, en el globo *Alfonso XIII*, tripulado por D. Alfonso Herrera. Alguien me recordó, antes de partir, la caída de Kindelán. «¡Bah!—repuse—. No tengan ustedes cuidado. No caeremos en el mar, porque hemos tomado pasaje para el Oeste.» Y así fué. Los periódicos me bombardearon de lo lindo. Hablaban de mi intrepidez, de mi heroísmo. Nada de eso. Para mí aquello resultaba divertido nada más.

—Que ya era bastante.

LUCHADORA, ADEMÁS.—LAS TIPLES PREDILECTAS DEL PÚBLICO

—Puedo envanecerme también de haber vencido al luchador De Riaz en un torneo de grecorromanas. Venga usted, venga usted...

Julia se dirige al cuarto de baño, cuyos muros osentaban fotografías con todas las fases del interesante campeonato. En una de ellas, el pobre De Riaz aparece derribado en el tapiz, convicto de su derrota

y encantado de su suerte.

—¿Está usted viendo? Pues aún hay más. Me he ejercitado mucho en la equitación, soy una excelente nadadora, manejo el florete...

—Basta, Julia, por Dios...

ANÉCDOTA SENTIMENTAL.—EL ADMIRADOR ANÓNIMO

Fulge de nuevo entre el rojo violento de los labios la alburá nacarada de los dientes.

—Bueno. Pues, a pesar de eso—añade—, yo soy una mujer muy española. Hago vida sedentaria y me pongo tonta de comer cocido. Me parece que no hay cosas más perjudiciales para la conservación de la línea.

Me ofrecé un cigarrillo, enciende ella otro con mucho garbo, y reanudamos la charla, asomados al balcón:

—¿Fuma usted mucho?

—Con una libra no tengo bastante para quince días. Es mi pasión invencible.

—¿Esa nada más?

—No quiero negar que he sido muy apasionada en el amor. Pero en este punto será mejor que no hable demasiado de mí misma.

—De «ellos», entonces. Desafíos y suicidios, ¿cuántos?

—No llevo en orden la estadística. Una anécdota nada más. Un admirador anónimo estuvo obsequiándome durante tres años, con flores, bombones, hasta con dinero. Me escribía desde los puntos más diversos del globo: recibía cartas suyas casi a diario, unas veces desde Inglaterra, otras desde China. Nunca lo gré saber quién era aquel hombre.

—Acaso el judío errante.

—¡Vaya usted a saber! Si se trataba de un guasón, su dinero le costaba la bromita.

AQUELLOS TIEMPOS.—EL PÚBLICO DE AYER Y EL DE HOY

—Usted que ha conocido diversas épocas del Teatro, ¿qué diferencias fundamentales advierte entre aquellos tiempos de sus triunfos en Eslava y este ambiente de ahora?

—El público de hoy es más frío. Cada noche es diferente para los artistas la masa de espectadores que acude al teatro. Entre bastidores no se ven otras caras que las de personas de la casa. Los cuartos de las artistas están vacíos... En otro tiempo, la sala del teatro estaba llena de gente conocida. Era un público adicto que se complacía en ver la misma obra todas las noches. En los entreactos, no se podía dar un paso por el escenario. Docenas de amigos invadían nuestros camerinos. Saludos, flores, atenciones delicadas. Había entre el público y las artistas una cordial intimidad que nos permitía pisar la escena con mayor confianza y estimulaba nuestros anhelos de superación.

—En el género de la revista frívola, ¿cuáles eran las tiples predilectas del público?

—No sé qué decirle. A mí las que más me gustaban eran Carmen Andrés y María López Martínez. Las dos eran muy guapas y muy graciosas.

«POSE» VERBENERA.—LA MISTINGUETTE ESPAÑOLA

Durante nuestra charla, un can diminuto, cuyas greñas de seda tienen tornasoles metálicos, no cesa de dirigimos torvas miradas, a las cuales acompañan gruñidos coléricos.

—Es mi grifón, premiado en varias Exposiciones. Anda, Guenguita, hija, dale tu tarjeta a este señor.

La cartulina da constancia de las preeminencias aristocráticas de Guenguita en la alta sociedad canina.

La perrita ha hecho presa en los flecos de un mantoncillo de crespón que derrama sobre una butaca sus chorros de seda.

—¿Suele usted ponérselo?—interrogo a Julia.

—Mucho. Y este año, después de haberse restaurado su uso por obra y gracia de ESTAMPA, no se puede ir de verbena sin esta prenda castiza.

Ciñe a su talle el mantón de seda, y añade, en «pose» ante el objetivo de nuestro compañero Zapata:

—Y que a mí no me cae del todo mal... ¡Creo yo!

* * *

Alguien, recientemente, ha dicho de Julia Fons que ésta era la Mistinguette española. El parangón no deja de tener algún fundamento. Como la artista de París, la Fons cuenta con admiradores en varias generaciones, con auras de popular simpatía y con unas ágiles y bellísimas piernas.

ALBERTO MARIN ALCALDE



Dos poses de Julia Fons arriba, vistiendo el mantoncillo, y abajo,

antes de entrar en el baño. (Fotos Zapata.)

Llega MARIA ARTIACH



ROLDOS
RAPID

En toda mesa bien servida está
MARIA ARTIACH
la riquísima y nutritiva galleta,
de tueste perfecto

Esta es su primera aparición de cada día:
la hora del desayuno

Las personas de selecto paladar,
aguardan con deleite su llegada:
María ARTIACH es el primer ele-
mento de su excelente desayuno.

Por estar compuesta solamente de
mantequilla, harina, leche y azúcar,
todo de la más alta calidad, nutre
sin fatigar el estómago

La galleta MARIA ARTIACH es un alimento de primer orden
No la escatime usted



A BASE DE RICA MANTEQUILLA



ARISTOCRÁTICA Y EXCE-
LENTE PARA EL TÉ



YEMA DE HUEVO
Y MANTEQUILLA



LA GALLETA POPULAR



MARIA ARTIACH

Estampa

Página de la Mujer La moda en París



MAILLOT CREADO POR «GAY» PARA LINA TYBER

La línea perfecta del cuerpo de Mado Darras, realizada por un «deux pièces», en jersey beige con rayas en dos tonos de marrón.

(Fotos Henri Manuel.)

BAJO EL SOL

Y FRENTE AL MAR...

NINGÚN año, como éste, la fantasía de los modistos se puso en juego para demostrar su creadora variedad en todo lo relacionado con el vestir de playa... Antiguamente, bañarse en el mar estaba considerado sólo como obligación derivada de una prescripción facultativa, y, por tanto, en los trajes de baño no había el más ligero intento de coquetería al vestirlos...

Por otra parte, la hora en que generalmente se daban los baños no era propicia al flirt, a no ser que éste se emprendiese con los delfines...

Hoy día, la decoración ha cambiado, y en todas las

porque su salud lo exige, y el resto, simplemente por placer o por lucirse en un traje que sólo allí es permitido...

En esto—como en todo—la moda ha variado, y desaparecieron para siempre aquellos «bañadores» de largo pantalón, rematado con un volante, y los anchos y largos sayales, semejantes a camisas de dormir, que

CORSES SIEMPRE PRESAS SOSTENES

al entrar, dentro y fuera ya del agua, eran más indecorosos que un maillot...

Actualmente, los modistos han creado múltiples modelos, algunos de ellos completamente inadmisibles por su mal gusto; pero otros, monísimos y sumamente favorecedores... Al elegir el nuestro debemos de estudiar cuidadosamente, no sólo el tipo

tomar... Aquellas personas que hacen natación necesitan un traje de baño que deje completamente en libertad sus miembros para el ejercicio necesario, debiendo, por tanto, elegir siempre el maillot corto y el gorro ceñido, de goma, semejante a un «pasamontaña».

Las que hacen poca o ninguna natación y toman el baño más bien como pretexto para disfrutar durante las horas de la mañana del sol y el mar, pueden permitirse más libertad al escoger su traje, aunque procurando siempre que en éste domine la sencillez... ¡Nada de arrumacos!... No olvidéis que vuestro cuerpo debe ser el guía en esta elección, y que muchas veces un exagerado «Narcisismo» de nuestros ojos hace caer en el más lamentable ridículo...

Entre los modelos presentados este año, los modistos han creado varios, en los cuales el traje es sólo una parte del conjunto que, en este caso, se componía de

vestido... Entre el desfilar de estos *ensembles* se destacaron: uno, creado por Le=long y hecho el traje en *jersey*, y el *peignoir*, sombrilla, almohadones y un gran trozo de tela para extenderse sobre él, en *toil* muy grueso y rayado, en amarillo y marrón... De Patou fué el preferido, un *ensemble* a rayas marino, blanco y burdeos... Lauvin, otro a base de lunares: *jumper* blanco con lunares azules, y cinturón del mismo color incrustado en la tela...

Beer mostró un *ensemble* compuesto de traje, capa, sombrilla, cojines, etc., en blanco, incrustado de negros triángulos... El cinturón y gorro de baño eran en *caoutchouc* blanco... El efecto era verdaderamente llamativo, pero de indiscutible elegancia...

Al lado de estos modelos, Schiaparelli puso en todos los suyos, las zapatillas tejidas en lana, y presentó uno en el cual éstas y el *sweater* eran a rayas blancas y negras... El *culotte*, más bien un pantaloncito corto y algo ancho, cerrado en las caderas con cuatro botones de nácar... Las zapatillas llevan el borde vuelto hacia afuera y semejan un calcetín doblado... Desde luego el aspecto ni es elegante ni favorece en modo alguno...

Para salir del baño, los modistos han creado infinidad de *peignoirs* de fantástico

Un modelo de Gaudin en *glassé* o *georgette* rosa, con las flores en terciopelo azul «*natier*» o rosa coral.

(Fotos
Henri
Manuel.)



Sombrillas de la casa Gaudin, las cuales pueden confeccionarse en los tonos que se prefieran o vengan mejor con la «robe», a la cual han de acompañar.

diseño y formas variadísimas... Los hay largos, cortos, *trois-quarts* y algunos como los mantos en que se envuelven los moros...

En su confección se emplean dos telas: por dentro, la esponja, y fuera, desde el sencillo *toil* al crespón más bello... Una casa francesa presentó una gran colección en tejido de esponja profusamente estampado, semejando cretona, y forrados con *shantung* impermeabilizado... Algunas personas encuentran esta idea práctica, puesto que pocas son las que, actualmente, emplean para secarse otra cosa que no sea el sol...

Sin embargo, puedo decirlos, pese a todas estas fantasías, que yo, y conmigo varias personas que conocen la elegancia en su verdadero aspecto, hemos seleccionado de entre aquel desfilar de creaciones, de las más afamadas casas de París, un modelo de firma menos conocida, pero que, a mi entender, reúne las tres condiciones precisas en esta clase de trajes; es práctico, cómodo y sencillamente elegante...

La forma da la impresión de *maillot*, aunque realmente son dos piezas. Va hecho en tela de *jersey* negra y lleva un *jumper* que cubre el *culotte*, dejando visible, de éste, solo dos dedos... El cinturón es una cinta de tres centímetros, en goma blanca; las zapatillas, en goma también, negra, con un borde blanco, y, como complemento, la capa, amplísima, en lanita fina, blanco marfil, cayendo en bellos pliegues desde los hombros, da a todos los movimientos una airosa elegancia...

Creedme: este es el traje ideal para bañarse y para lucir la línea perfecta de un cuerpo joven, bajo el sol y frente a la inquieta maravilla de las aguas...

MARÍA TERESA FONTANAR



LA BELLEZA CLASICA Y LA BELLEZA MODERNA

La maravillosa perfección de la belleza clásica reaparece hoy en las señoras, prodigiosamente avalorada por estos dos refinamientos de higiene y «*maquillage*».

SERIE JUGO DE ROSAS

LIQUIDO Y LAPICES, para los labios.
ARREBOL, para las mejillas.

SERIE HUMO DE SÁNDALO

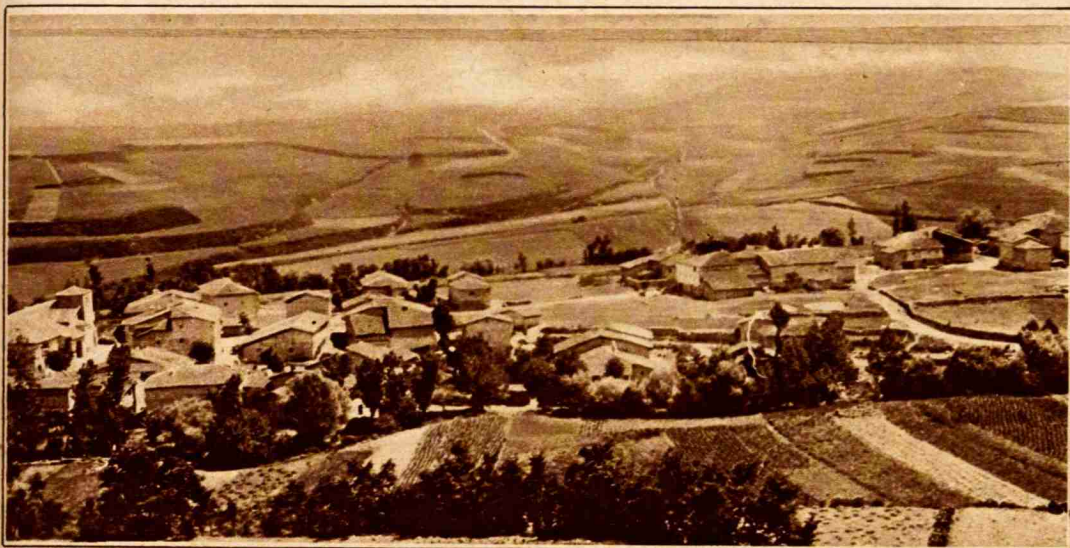
(Negro=sombra para los ojos.)

LAPICES
PASTEL

Fabricaciones de FLORALIA, creadora del supremo Jabón FLORES DEL CAMPO

GUARDAD
la envoltura exterior de cada pastilla de Jabón FLORES DEL CAMPO. Podéis obtener espléndidos regalos en el 2.º Concurso Infantil de

Viaje al Siglo XV



Arraya de Oca, en la provincia de Burgos, en cuya iglesia se ha descubierto una curiosa imagen de la Virgen.



Magnífica imagen gótica de la Virgen de Oca.

PARA llegar a este pueblo, Arraya de Oca, es necesario desandar un buen trozo del camino de nuestros días.

Nuestro último contacto con la civilización es un tren mixto. Este buen tren nos deja en la estación de Barrios de Bureba, donde todo un aire secular nos recibe. Podemos hallarnos en pleno siglo XV, por ejemplo. Ni la estación—un cajoncito sonrosado, ahora repleto de sol—trata de afirmarnos otra cosa.

Allá queda en su escondite, mientras coronamos un cerro pelado, caminando tras el burro que—único medio posible de locomoción—ha salido a ofrecernos a la estación este buen viejo castellano que ahora nos habla.

—Hora y media de camino, nada más... Para ustedes, que no están acostumbrados, algo penoso se hará...

«Hora y media de camino». Por él vamos. Ahora por medio de un monte cerrado, lleno de esquilones.

—Al invierno, llegan hasta aquí los lobos, nos dice el buen viejo.

Pero no conseguimos imaginarnos el paisaje de entonces, en medio de esta mañana gozosa de luz, gloriosa de sol y altura.

—Allí está la Brújula... A este otro lado, Montes de Oca, donde se guarecían los bandidos...

El sendero, al dejar el monte, se transforma en camino de herradura. Y las carrascas, en chopos. En seguida aparece un pueblo, subrayado de la sonrisa de un riachuelo. Villaseca la Sombria es su nombre. Vive entre huertos y chopos que le afirman el apodo. Sigue el camino, hondo y quemado de sol. Ahora es Arraya, aunque escondida todavía, vigilada por los clarines de los gallos.

—Ya estamos...

El guía ha cumplido con su deber.

En la iglesia, la Virgen recién descubierta sonríe con serenidad milenaria. Una vieja, que ya está esperando la misa, la dice:

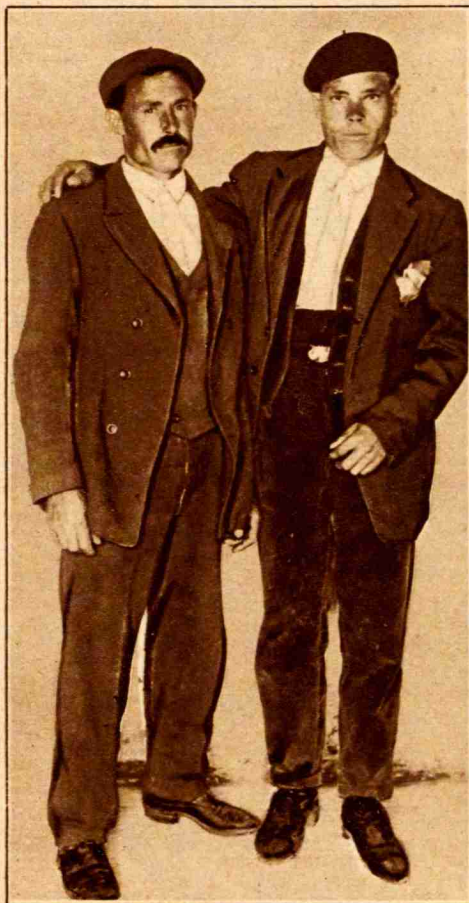
—¡Pobrecita! ¡Tanto tiempo escondida y sin decir nada!

No puede decir nada. La basta con esa sonrisa como la de Monna Lisa, que la dejó el imaginero. Con esa mirada perdida que, seguramente, atravesaba los muros de su encierro.

La imagen es magnífica en su tosquedad. Puede muy bien ser de fines del siglo XIV o principios del XV. Pero su gracia, su encanto es perenne. La ingenuidad de las caras, la espontánea realización de las figuras—Virgen y Niño—muestran un arte graciosamente depurado y fino.

—¿Pero es posible que no hubiera noticia ni recuerdo—esos recuerdos tradicionales de los pueblos, que van de abuelos a nietos—de esta imagen?, le preguntó al cura, este simpático don Manuel, cuando

—Nada, en absoluto... Cuando apareció, todos quedamos maravillados. Precisamente ese día había ido yo a Burgos, a pedir una vez más recursos para el arreglo de la iglesia, que estaba destartada desde el incendio. Y volvía decepcionado, sin confiar ya en promesas ni en nada. Pues bien. Los chicos me salieron a la cuesta... «Don Manuel, que ha aparecido



Los albañiles que encontraron la imagen empotrada en uno de los muros de la iglesia. (Fotos Suso.)

una imagen!...» «¡Don Manuel, que ha aparecido una Virgen!...» Apenas les entendía. Por fin creí que se trataba de cualquier imagen pequeña que hubiera salido entre los escombros de la obra... Pero cuando llegué y vi ésta, tan hermosa, quedé encantado; creí

ya me iba faltando la confianza en todos, he aquí que Dios quiere premiar mis esfuerzos...

Los albañiles también están sorprendidos, todavía, de la aparición.

—Al ir éste a colocar una viga en el muro, me dijo: «Oye, Félix, que esto está hueco...» Me asomé por el agujero abierto y en seguida vi el bulto que hacía la imagen, pero como estaba de espaldas, creí que era un cajón...

—¿Y por fuera no se notaba nada, ninguna señal que pudiera indicar lo que había allí escondido?

—Nada. Solamente en el coro—dice el cura—había descubierto yo, desde hace tiempo, una grieta en el muro, pero creí siempre que fuera el hueco de una ventana tapada... Y, ya ve usted: era el sitio exacto que ocupaba la Virgen.

Me enseñan el trozo de pared en que escribió el encargado de esconderla, que tienen recortado y guardado. Hay en él unas letras de perfecta escritura, hechas, seguramente, con plomo. Y dice: «Me metió Jacinto Chave». Debajo, con mayúsculas bien dibujadas, agrega: «AÑO 1789». También me dicen los albañiles que decía en la pared, después del nombre: «vecino de Rubena».

¿Quién era este Jacinto Chave, de otro pueblo, que se encargó de esconderla? ¿Por qué lo hicieron, en aquel año que nada sucedía en España? ¿Cómo no ha quedado el más remoto recuerdo entre los viejos del pueblo, tratándose de una imagen de verdadero valor?

—A un kilómetro, frente al pueblo, a la entrada del monte—me dice el cura—, hubo hace muchos años un convento de franciscanos, del que todavía quedan algunas piedras tiradas.

—¿Acaso la imagen perteneció a este convento, y fué traída de él? ¿Quizá se la disputaron los pueblos vecinos, siendo este el motivo de esconderla?

—Por entonces, se refugiaban muchos bandidos en Montes de Oca—supone alguien, no sé quién—. Podían tener miedo a que fuera robada...

Santa María del Campo, otro pueblo de la provincia de Burgos, guarda en nuestros días, desde tiempo inmemorial, su valiosa custodia en un sitio que nadie más que los encargados de esconderla conocen. Este miedo a perderla pudo también ser el motivo de ocultar la magnífica imagen de la Virgen de Oca.

Cuando marchamos, el pueblo sigue con su silencio secular. Sólo una campana quiere despertar su modorra bajo el sol, pero queda también callada como el pueblo, vigilante de la entrada a Montes de Oca, apartado a los caminos del mundo, indiferente a todo lo que no sea su imagen recién encontrada.

Otra hora y media de camino, resistiendo todo el peso del sol. Y otro tren—esta vez un rápido correo—que nos devuelve a nuestro siglo XX.

AVENTURAS DE PIPO Y PIPA

SEGUNDA PARTE.—DECIMO EPISODIO



I.—¡Dios mío!—suspiró Pipa, mientras ascendían por los aires arrastrados por los *marcianos*. ¡Qué nos irá a suceder en ese planeta al que maldita la gana que yo tenía de visitar?

—¡Bah!—exclamó Pipa, siempre optimista—. ¡En los cuentos se lleva uno cada sorpresa! A lo mejor me encuentro con una bella princesa que se...



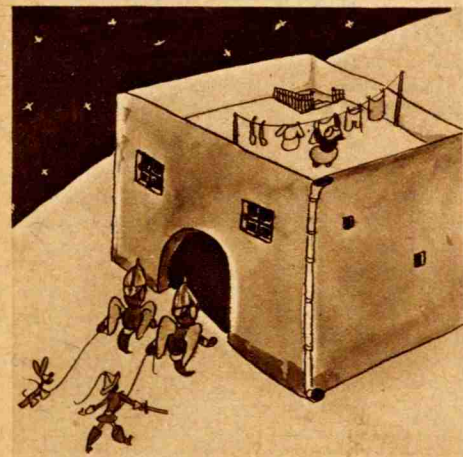
II.—...enamora de mí y nos casamos.

—Eso sí que no—protestó Pipa asustada—. ¡Sería peligrosísimo!

—¿Por qué?

—¡Toma! Bien claro lo dice el refrán: "En Marte, ni te cases ni te embarques."

La llegada al planeta impidió contestar a Pipa. Los *marcianos* les hicieron cruzar un paisaje desolado en el que sólo se veían canales, y les llevaron hasta una ciudad donde las casas eran todas de mármol verde.



III.—Los *marcianos* entraron en una de estas casas e hicieron pasar a Pipo y Pipa a una habitación inmensa, llena de polvo, de trastos, de cacharros desportillados y de ropa tirada por los suelos.

—¡Jesús—dijo Pipa, mirando en torno suyo con asco—, qué mal cuidada está esta casa!

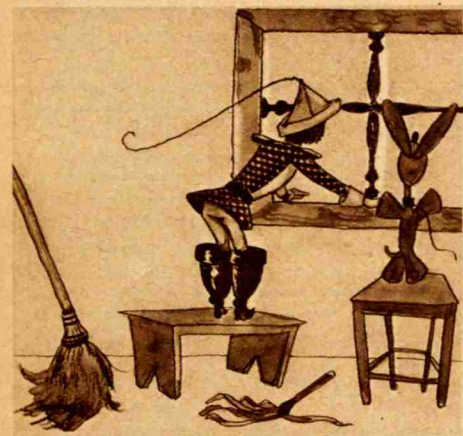


IV.—Vosotros habréis de cuidarla mejor—contestaron los *marcianos*—, pues sois nuestros esclavos y os toca servirnos de criados. Conque a trabajar, y ¡ay de vuestro pellejo si no cumplís vuestra obligación!

Les dieron escobas, zorros y plumeros; se fueron y los dejaron encerrados con llave.

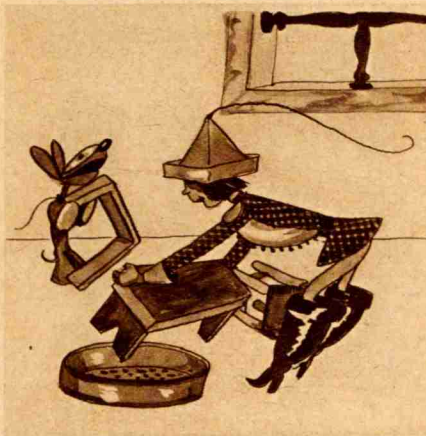


V.—A Pipa, que temía mayores males, no le pareció la situación demasiado terrible, y hecha ya una perfecta "treintarrealera", ladrando a plenos pulmones "Bejarana no me llores...", empezó a limpiar el polvo. Pero Pipo estaba asustado. ¡El, un héroe, con mandil y barriendo! ¿Qué pensarían al verle los lectores de ESTAMPA?



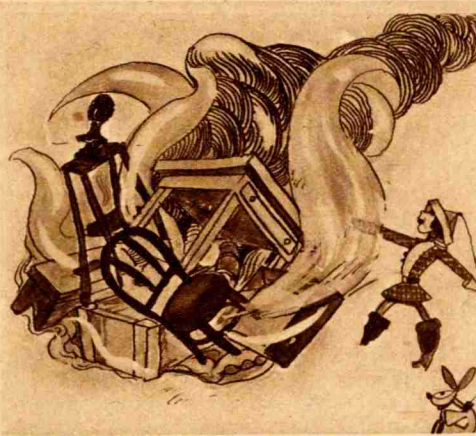
VI.—Arrojó violentamente mandil y escoba, gritando: "No puede ser, antes la muerte que la humillación. ¡Pipa, ven acá! ¡Vamos a ver si se han ido esos infames!"

Subidos en una mesa y en un escabel, se asomaron a la ventana y vieron con alegría que los *marcianos* ya estaban lejos.



VII.—¡Pronto, pronto!—exclamó entonces Pipo—. Ayúdame a reunir en el centro de la habitación todos los muebles que hay aquí.

Pipa, estupefacta, pero sumisa, obedeció. Con enigmática sonrisa en su rostro seminapoleónico y semimussolinésco, Pipo encendió una cerilla y...



VIII.—...prendió fuego a los muebles. Pipa no pudo contener un grito de horror: "¿Te has vuelto loco? ¿Nos quieres abrasar vivos?" Pipo la tranquilizó con un gesto: "Calla. Es que se me acaba de ocurrir una idea genial..." "¿Para incendiar la casa?" "No, para huir", contestó Pipo, siempre tranquilo.

Valores extremeños ADELARDO COVARSI

ESCRIBIR el nombre de Covarsí es hablar de Extremadura. Covarsí, con Eugenio Hermoso, el otro extremeño admirado y famoso, es el alma de Extremadura presa en el estrecho límite de un rectángulo de lienzo. Nadie como él ha sabido adentrarse en el espíritu extremeño, pulsando una a una todas las cuerdas emocionales hasta conseguir estas serenas sinfonías pictóricas que son sus lienzos. En ellos ha quedado preso el paisaje extremeño y sus hombres más representativos. El paisaje de esta tierra, pródigo en lejanías, en las que el cielo y la tierra se juntan aprisionando en la arista de la unión la blanca pincelada, reverberante, de un caserío portugués o español. Paisaje atormentado, inconfundible, ahogado en la melancolía de su dilatación. Paisaje en el que hay

«ocasión de avalor a pobreza das aldeias d'aspecto triste, parecendo a primeira vista acharem-se abandonadas.» La melancolía de esta parte del paisaje extremeño, sinfonía triste, de un solo color, sin detonancias luminosas, pardo, calvo, pobre...

Como el paisaje, las figuras de estos lienzos extremeños de Covarsí: campesinos fronterizos, extremeños del Alentejo o portugueses de San Vicente u Olivenza, de difícil catalogación, que tornan a su caserío, en el crepúsculo, de la dura jornada en el barbecho; cazadores furtivos, que regresan triunfantes, con la carga de unas avatazadas propicias poco antes al tiro certero con su albura.

¿Qué extremeño no ha visto estos hombres curtidos endulzar un descanso de la dura jornada segadora, ante un buen vaso de vino rojo, en la cantina campesina, haciendo gemir al acordeón un fado, tembloroso de saudade por todo lo que dejó tras sus pasos, allá en su aldea lejana, adonde le espera el descanso de estas duras jornadas de agobiadora labor?

Covarsí, como Hermoso, es el primer miembro de esa razón espiritual que forman el nombre del artista y el espíritu de Extremadura, unidos por las dos rayitas del signo igual.

EN EL ESTUDIO DE COVARSI

Muy de mañana hemos sorprendido a Adelardo Covarsí en pleno trabajo. Le hemos sorprendido sin sorprenderle, porque acostumbramos a pasar, con fre-



«Regreso de la montería», campesinos fronterizos, extremeños del Alentejo o portugueses de San Vicente u Olivenza, cuadro de Covarsí.

cuencia, unas horas en este rincón silencioso e íntimo que es el estudio del artista.

El artista, en rápido y hondo mirar, va bebiendo sorbo a sorbo todos los reflejos y matices, hasta trasladarlos con hábiles pinceladas a la tela empezada a manchar.

No queremos descubrir a Covarsí nuestro propósito. Una entrevista preconcebida, anunciada a hora

atalayar latitudes, ser testigo de las batallas sobre el terso cristal de las aguas que era entonces un tema de hondas sugerencias pictóricas.

—¿Quién fué su maestro?

—Realmente, ninguno. Sin embargo, debo los primeros consejos a don Felipe Checa, pintor extremeño, de esclarecida memoria. Después pasé a la clase de pintura del Liceo de Badajoz, que aún regenta don

Antonio Candelas. Más tarde asistí a la Escuela Municipal de Artes y Oficios paense y a la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid. Por último, amplí los conocimientos adquiridos en diferentes viajes por Francia, Italia, Suiza, Bélgica, Inglaterra y Holanda.

—¿Qué recompensas ha alcanzado en las distintas Exposiciones a que ha concurrido?

—Tengo obtenidas, entre otras, mención honorífica; dos terceras medallas y una segunda en las Exposiciones Nacionales; medalla de bronce en la Internacional de Buenos Aires; de plata, en la Hispano-Francesa, y de oro, en la Universal de Panamá. Además, Portugal me condecoró con la cruz

de la Orden de Nuestro Señor Jesucristo.

—¿Existe, en su opinión, una «verdadera» escuela pictórica extremeña?

—No. No creo exista esa «verdadera escuela extremeña» de que se habla. En la labor que realizan en la actualidad los más significados artistas de esta re-



«Los Aguiluchos», tipos de «la raya», cuadro de Adelardo Covarsí.

fija, como una visita de etiqueta, es siempre algo frío, engolado, académico y sin alma.

Hemos aprovechado el momento propicio. El momento en que el artista dialoga con su obra a través del cable nervioso del pincel que, poco a poco, va creándola hasta hacerla palpar, idealmente, de humanidad.

Y, así, como una pregunta cualquiera de visitante

ARROZ GRANITO

gión hay una dispersión de orientaciones bien mani-
fiesta, que acusa el individualismo característico de
los extremeños. Es ello, además, lógico, dada la inde-
pendencia que en estos tiempos priva en el arte mo-
derno, cualidad ésta en que radica, precisamente, la
riqueza de modalidades de la pintura de nuestros días.
Circunscribiéndonos a Extremadura y hablando sólo
de los noveles, creo que está en vísperas de alcanzar
un gran resurgimiento artístico. Amador, Aparicio,
Quintana, Acosta, pintores, *vienen empujando* con
arrestos, y si no se malogran, han de dar días de for-
tuna a la región.

De entre los escultores que empiezan se destaca
Avalos que, como los anteriores, es pensionado de la
Diputación. He aquí, porque es de justicia consi-
gnarlo, una prueba del espíritu que anima, de protec-
ción al arte y a los artistas, a la ilustre personalidad



El artista en sus horas de trabajo.

ANGINAS SE CURAN
CON
450 FRASCO EN FARMACIAS STANOFILOL
ALCOBILLA

Depósito Alcobillas. Caballero de Gracia, 10.-MADRID

que hoy dirige en la Corporación provincial los desti-
nos de nuestra provincia.

—¿A qué pintores actuales admira más?

Sin vacilar responde:

—A Hermoso. Mi admiración por este joven maes-
tro extremeño la siento porque observo en sus obras,
íntimamente unidas, una gran fuerza de verdad y un
patente perfume de poesía. Algo semejante encuentro
entre algunos paisajistas, en las pinturas de Lloréns y
de Martínez Vázquez. Son los que prefiero en este
género. Entre los retratistas, siento gran admiración
por Álvarez de Sotomayor.

—¿Qué opinión tiene de las Exposiciones Naciona-
les?

—Con todos sus defectos, públicos, notorios, reco-
nocidos, las considero convenientísimas. Más aún: in-
dispensables para el fomento de las aficiones artísti-
cas entre los españoles. Si se suprimieran en ellas las
recompensas, tal vez se depurarían, porque al desapa-
recer de ellas las causas de apasionamientos, egoísmos

y banderías, rendirían, sin duda, resultados excelen-
tes. Soy, pues, contrario a la opinión de usted y a la
de cuantos abogan, con frecuencia, por la supresión
de nuestras Exposiciones Nacionales.

—¿Qué cargo desempeña en la Escuela Municipal
de Artes y Oficios?

—El mismo que representaba don Felipe Checa:
el de profesor de Dibujo artístico, obtenido en 1907,
por oposición. La Escuela rinde un resultado sorpren-
dente en la educación artística de la juventud bada-
jense.

—¿Qué modificaciones podrían introducirse en ella
para su mayor eficacia?

—Completarla, sencillamente, con las enseñanzas
teóricas de que carece aún. Entonces se organizarían
los cursos y con ello adquirirían los alumnos una edu-
cación completa que ahora no pueden recibir toda-
vía. Es esta Escuela un centro benemérito en el des-
envolvimiento cultural, artístico y bellos oficios en
Extremadura. Casi todos los artistas y artesanos re-
nombrados que se significan actualmente en la capi-

tal y en la provincia proceden de esta Escuela, que
sostiene, como su timbre de mayor gloria, desde
hace más de cuarenta años, el Ayuntamiento de Ba-
dajoz.

—Dígame—y ya no le molesto más—, ¿qué otros
cargos desempeña, relacionados con su profesión?

—Los de director del Museo provincial, vicepresi-
dente de la Comisión de Monumentos y miembro de
la sección artística del Centro de Estudios Extre-
meños.

—¿Qué labor hace en este Centro?

—Hasta ahora carece de importancia. Entre otros
trabajos, he hecho un detenido estudio de los mag-
níficos tapices de la Catedral de Badajoz, que han
cristalizado en esos artículos que ya ha visto en la
Revista del Centro. Mi interés está en divulgar lo mu-

ARROZ GRANITO

cho desconocido en arte que existe en Extremadura,
cooperando a la activa e inteligente dirección de Ló-
pez Prudencio y por corresponder debidamente al al-
truismo del señor García Guerrero, mecenas de este
Centro y merecedor por todos conceptos de que re-
sulten fructíferos sus sacrificios generosos en bene-
ficio de nuestra región.

—¿Qué...?

—Cumpla usted su palabra. ¿No era ésa la última
pregunta?

—Déjeme terminar: ¡qué gran parecido está usted
consiguiendo en esa cabeza!

—El modelo se ha sentado a descansar, fumando
un grueso cigarro, encendido a duras penas con yesca
y eslabón.

Hasta el estudio, rasgando el silencio de la mañana,
ha ascendido el grito desgarrado de un clarín militar.

Bajo los balcones, cruza una compañía de soldados,
único espectáculo vistoso en el quietismo silencioso
de la provinciana ciudad...

ANTONIO OTERO SECO

Badajoz, junio.

AUTOPIANO

PRIMERAS MARCAS

DECKER & SON, LAGONDA, BEHR BROS & CO.

CONTADO - PLAZOS

ROLLOS - PIANOS

OLIVER-VICTORIA, 4

UN REGALO

Si quiere comer a gusto, vaya al ultramarinos donde acostum-
bre comprar y le entregarán *gratis* una cajita de 200 gramos
de ARROGETE «Granito» mediante este anuncio y la devolu-
ción de un envase de este producto.

¡Comparese el trabajo!
¡Comparese los precios!

CONCESIONARIO EXCLUSIVO
TRUST MECANOGRÁFICO S.A.
SUCURSALES: BARCELONA, VALENCIA, SEVILLA, BILBAO, ZARAGOZA,
CORUÑA, LEÓN, BADAJOZ, GIJÓN, LUGO, VALLADOLID, MÁLAGA

MADRID



*El Campeón de los Fijadores
y el
Fijador de los Campeones*

Atención....!!

Toda su atención concentrada en un
instante, el cuerpo preparado para el "sprint",
pero ¿qué molestia significaría para Vd., si sus cabellos
caían desordenadamente sobre sus ojos?

Use enseguida el Fijador apropiado para todo "sportmen", el
que mantiene el cabello constantemente peinado y preparado para
todo ejercicio.

Fijador **Gentleman**

Venta en Perfumerías

Lo Florida
BARCELONA

Precio 2'50

BERINA

La lactancia más perfecta, por los elementos de que se compone. Insustituible como sobre-alimento y para enfermos, convalecientes y personas de estómago delicado. Sociedad Montgo-
merie, Glasgow, Inglaterra.—Unicos importadores: J. NAGUEL DISDIER.—Málaga. :: ::

BERINA MALTEADA

Administración núm. 5

Billetes para todos los sorteos.
San Bernardo, núm. 18.—MADRID

MANOLITA DE PABLO

Remite pedidos
a Provincias y Extranjero.

Sorteos: Cruz Roja y Navidad

CANAS



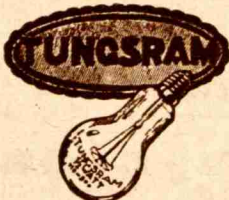
Invento maravilloso

para volver los cabellos blancos a su color primitivo a los quince días de darse una locción diaria con el Agua Colonia «LA CARMELA»; no mancha la piel ni la ropa, pudiéndose emplear como perfume en los usos domésticos; su acción es debida al oxígeno del aire, por lo que constituye una novedad; su aplicación se hace con la mano.

VENTA: Todas partes, y autor N. López Caro, Santiago, y sucursal de Barcelona, Caspe, 32, donde dirigirán la correspondencia. Isla de Cuba: pidase con el nombre de Agua de Colonia del profesor N. López Caro. República Argentina en todas partes.

Precio del frasco, 4,75, todo comprendido. Cuidado con las imitaciones y falsificaciones.

SANTIAGO



LA LÁMPARA DE CONFIANZA • Genuina BUDAPEST



HOJAS PARA AFEITAR ROTBART

Plas 0'40 Hoja

MOND-EXTRA

Plas 0'30 Hoja

son las mejores

DISTRIBUIDOR: R. J. ARAGONÉS. CONSEJO CIENTO-227 BARCELONA

25 LIBROS GRATIS

BIBLIOTECA PATRIA, regala 25 libros de Cervantes, Lope de Vega, Calderón, etc., a cuantos adquieran un lote de cincuenta novelas, a pagar en doce plazos mensuales. Pida, gratis, detalles, enviando el Cupón a la Sucursal de Córdoba, Palacio de BIBLIOTECA PATRIA (antes del Duque de Medinasiona), CORDOBA.

D. _____

Profesión _____

Señas _____

desea detalles, gratis, para la compra de un lote de nove-
las con derecho a 25 obras de regalo.

DEPILATORIO JOVINCELA

EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ

ESPECIAL PARA CUTIS
DELICADOS Y AJADOS
POR EL USO DE OTROS
DEPILATORIOS
De venta en todas partes



Al por mayor: Vicente Ferrer y C^a BARCELONA

Para la cara y pequeñas extensiones del vello, se vende en polvos a 6 pesetas. Para grandes extensiones, a 9 en forma de loción.



Si es V. aficionado a la fotografía
DURANTE EL VERANO lleve sus "trabajos de laboratorio", a
VIUDA DE BRAULIO LOPEZ
PRINCEPE, 27
(al lado del teatro Español).
La mejor calidad con el mínimo precio

PLISADOS Y VAINICAS

La Casa FUENTES presenta los plisados más
modernos de la actual temporada. Montera, 9.



Si es usted

nuestro cliente puede hacer un buen favor
a su mejor amigo, recomendándole que emplee
solamente los engrases

"GEORGIA"

Se vende en todos los buenos garages y tiendas
de accesorios de España en bidones precintados

DELEGACIONES:
Madrid: Santa Engracia, 22
Valencia: Jorge Juan, 4
Sevilla: Jesus del Gran Poder, 44
Palma de Mallorca: Cordelaria, 67

DIRECCION Y DEPÓSITO
GENERAL PARA ESPAÑA:
S. A. E. GEORGIA-OIL
Málaga. (Apartado, 72)

SOLICITAMOS AGENTES ESPECIALIZADOS
EN LA VENTA DE LUBRIFICANTES
TENEMOS TIPOS MONOPOLIO A PRECIO DE TASA

¿CALLOS?



No sufra usted callos,
juanetes, ojos de gallo y
verrugas. Use usted el
patentado

Ungüento mágico

y en tres días se verá
usted libre de estas
dolencias que le ator-
mentan. No admita
usted más callicida
que el

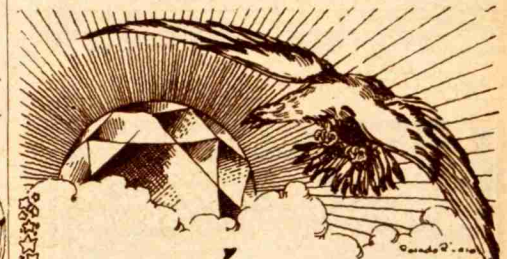
Ungüento mágico

Rechace las imitaciones. Pídale en to-
das las farmacias y droguerías.

Tarro, 1,60 ptas. Por correo, 2 ptas.

FARMACIA PUERTO

Plaza de San Ildefonso, núm. 4.



JOYERÍA INTERNACIONAL

LA CASA MÁS BARATA
DE ESPAÑA PARA COMPRAR

ALHAJAS CON BRILLANTES
ALHAJAS CON DIAMANTES
ALHAJAS DE ORO MACIZO.
DELOJES DE PRECISIÓN..

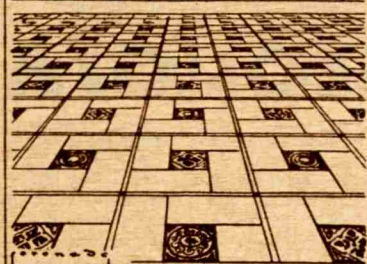
PRÍNCIPE 4 MADRID.

Para Anuncios en Estampa, Roldós y Cía.

TRES CRUCES. 7-MADRID
R.O.L.A. ESTUDIOS. 6-BARCELONA

MUEBLES LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición:

INFANTAS, 1



Pida catálogo a la
CASA GONZALEZ
Azulejos Sevillanos
MADRID (Gran Vía 14)
SEVILLA · BARCELONA · CORDOBA · HUELVA

CRONOMETRO IDEAL

Por 1 pla
diaria

El nuevo invento
Ideal

Otto Streibberger
DEPARTAMENTO A
APARTADO 523
BARCELONA

PRIMER CRONOMETRO
FORMIDABLE EXITO MUNDIAL
PROVEEDORA
ASAMBLEA NACIONAL · CERVILLAS CRIPARIAS
SECRETARIA PARTICULAR DE S. N. G. V. G. V. G.

Agencia de Madrid: Andrés García López, Carretas, 5.

Reclamaciones S. en C.

CONSULTORIO JURIDICO · COBRO DE
CRÉDITOS · INFORMES · DETASA DE TA-
LONES Y RECLAMACIONES A LAS COMPAÑIAS
DE FERROCARRILES

MAYOR 4 APART. 12.165 TEL. 17.516

¡Ganga!

¡Por 50 pesetas! Vajilla fina, blan-
ca, para seis cubiertos. Servicio ca-
fé, seis tazas. Cristalería grabada
con inicial o flores, precioso ja-
rrro tapa niquelada. Vinagrera pie
niquelada y precioso cenicero
¡71 piezas! ¡Cuidado! ¡Todavía por 50 pesetas! No equivocarse: CAR-
LOS VELILLA, Concepción Jerónima, núm. 13. Provincias, pedir
catálogo. Regalos prácticos a nuestros compradores todos los días
de la semana

Compre todos los martes Estampa
ELECTRO-PARLONET

CAMAS DORADAS desde 10 ptas. mes.
Bicicletas..... » 15 » »
Fonógrafos..... » 5 » »

DIVERSOS ARTICULOS :: PIDAN DETALLES
Plaza de Isabel II, 1, tienda. Vía Layetana, 19 y 21.
MADRID BARCELONA

COCINAS DIEZMA
Las mejores y más baratas. — CAVA BAJA, 4



VÍAS URINARIAS IMPUREZAS DE LA SANGRE DEBILIDAD NERVIOSA

Basis de sufrir inútilmente de dichas enfermedades,
¡ gracias al maravilloso descubrimiento de los !

MEDICAMENTOS DEL DR. SOIVRE

Vías urinarias: Hemonorragia (purgaciones), en todas sus mani-
festaciones, uretritis, prostaticitis, uretritis, cisto-
titis, gonorrea, etc., del hombre, y vaginitis, metritis, ure-
tritis, etc., de la mujer, por crónicas y rebeldes
que sean, se curan pronto y radicalmente con los **Cachets del Dr. Soivre**.
Los enfermos se curan por sí solos, sin inyecciones, lavados y aplicación
de sondas y bujías, etc., tan peligroso siempre y que necesitan la presencia del médico, y nadie se en-
tera de su enfermedad. Vendas: 5'50 ptas. caja.

Impurezas de la sangre: Sífilis (varicosis), eczemas, herpes, úlceras varicosas (flagos
de las piernas) erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urti-
caria, etc., enfermedades que tienen por causa humores, vicios o infecciones de la sangre por crónicas
y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Píldoras depurativas del Dr. Soivre**, que
son la medicación depurativa ideal y perfecta porque actúan regenerando la sangre, la renuevan, au-
mentan todas las energías del organismo y fomentan la salud, resolviendo en breve tiempo todas las
úlceras, flagos, granos, forúnculos, supuración de las mucosas, caída del cabello, inflamaciones en ge-
neral, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no dejando en el orga-
nismo huellas del pasado. Vendas: 5'50 ptas. frasco.

Debilidad nerviosa: Impotencia (falta de vigor sexual), poluciones nocturnas, esperma-
torrea, (perdidas seminales). Cansancio mental, pérdida de memo-
ria, dolor de cabeza, vértigos, debilidad muscular, fatiga corporal, temblores, palpitaciones,
trastornos nerviosos de la mujer y todas las manifestaciones de la **Neurastenia** o agotamiento ner-
vioso, por crónicas y rebeldes que sean, se curan pronto y radicalmente con las **Grageas psíquicas**
del Dr. Soivre. Más que un medicamento son un alimento esencial del cerebro, médula y todo el siste-
ma nervioso. Indicadas especialmente a los agotados en la juventud, por toda clase de excesos (viejos
sin años), para recuperar íntegramente todas sus funciones y conservar hasta la extrema vejez, sin
violentar el organismo, el vigor sexual propio de la edad. Vendas: 5'50 ptas. frasco.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA, PORTUGAL Y AMÉRICAS
Nota.—Todos los pacientes de las vías urinarias, impurezas de la sangre o debilidad nerviosa, dirigiéndose y
enviando 0'50 ptas. en sellos para el franqueo a **Cámaras Laboratorios Soivre**, calle Ter, 30, teléfono
504 S. N. Barcelona, recibirán gratis un libro explicativo sobre el origen, desarrollo, tratamiento y curación
de estas enfermedades.

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

Alcoholato al Abrótano Macho

EXITO CRECIENTE DESDE EL 28 DE NO-
VIEMBRE DE 1904.

Premiado en varias Exposiciones.

Venta exclusiva en Madrid.

La Alcoholera Española, Carmen, 10

Cuidado con las imitaciones.



Exíjase esta marca en el pre-
cinto del frasco.



DEBILIDAD SEXUAL

Agotamiento, vejez prematura, impotencia. Curación rápida
con la **POMADA FORTIFICANTE** de Rodríguez de los
Ríos, de efecto maravilloso a las primeras fricciones. Evita
contagios. Principales farmacias y droguerías: Gayoso, Aren-
al, 2, y Borrell, Puerta del Sol, 5. En Barcelona: Alsina,
Plaza del Crédito, 4, y Segalá, Rambla de las Flores, 14.

Depósito: E. DURAN - Tetuán, 9. Madrid.

Remitiendo 10,50 pesetas se envía por correo
— a todos los pueblos de España. —

EL GRANULAR KOCH X 33 corrige la DEBILIDAD SEXUAL

Venta farmacias: Madrid, Gayoso. Barcelona, Segala. Valencia, Gámir. Bilbao, Rincón
Sevilla, Galán. Coruña, Villar. Mayor. J. Martín, Durán, Casas.

FABRICA DE CAMAS DORADAS "YGARTUA"

Nuevos modelos, precios baratísimos.
ATOCHA, 65. — MADRID

CEREBRINO MANDRI



Verdadero específico
del dolor nervioso o
reumático, desapa-
reciendo por
rebeldes, que sea.

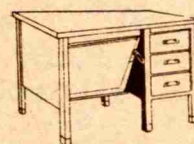
Cura el
dolor
de cabeza,
neuralgias
(Faciales,
Intercostales,
riñones, Ciática) y las
molestias de la mujer.

PREVENTIVO Y CURATIVO DE
LA GRIPE
NUNCA PERJUDICA

MESAS de acero **Dudy Meyer** para oficinas
y despachos

Las mesas de acero, además de no sufrir las conse-
cuencias de los cambios de temperatura, ofrecen ma-
yor seguridad y reducen el riesgo de incendio.

BELLEZA
ECONOMIA



DURACION
SEGURIDAD

MONTERA, 28 - MADRID

LOTERIA NUM. 49 MADRID

Pza. Antón Martín, 93.

Administradora Elvira García envía por correo; gastos, una peseta.

METRODYNE Europa en alta voz

ROMERO FUENCARRAL, 68

GLOBOS
PARA RECLAMO
JUGUETES-BALONES Y
NOVEDADES DE CAUCHO
Pida Catálogo ilustrado con 200 modelos
ENANÓ AZUL Rambla Cataluña, 60 · Barcelona.

EL TRIBUNAL DE LA SANGRE

LOS SECRETOS DEL REY

POR D. R. ORTEGA Y FRIAS

NOVELA
HISTÓRICA

Folleto de "Estampa"

Núm. 33

(CONTINUACION)

estaban a mi lado, y no hubiera acertado a decir dónde me encontraba.

La mirada de aquel hombre, ardiente, dominadora, parecía penetrar hasta lo más profundo de mi alma.

Sus ojos garzos, de una belleza nada común, parecían tener el poder sobrenatural de comunicar su fuego al objeto a que se dirigían.

Yo sentí mi pecho abrasado como si hubiesen derramado en él un torrente de lava.

Mi corazón, inmóvil primero, revolvióse después en su estrecha cárcel, como si fuese presa de una convulsión horrible.

No parecía sino que iba a romperse en mil pedazos.

Dios sabe los esfuerzos que tuve que hacer para sostenerme.

Y aquel hombre, que me contemplaba fijamente y que debió conocer mi estado, en lugar de alejarse para no prolongar mi tormento, me miraba cada vez con más insistencia, y su mirada era cada momento más ardiente, y sus pupilas adquirían mayor brillo, hasta relumbrar como dos luciérnagas en medio de la oscuridad de la noche.

Yo estaba sin aliento.

Al cabo de pocos segundos, un temblor convulsivo agitó mis miembros.

Luego sentí una languidez profunda.

Parecióme que mi vida acababa.

Cerráronse mis ojos...

No sé lo que duró aquel estado.

Cuando empecé a ser dueña de mí, poseída de espanto, miré a mi alrededor...

Aquel hombre había desaparecido...

¡Cosa extraña!

A pesar del miedo

que me infundía, mis ojos lo buscaron con afán. No lo encontré.

Quise entonces preguntar quién era aquel hombre; pero no me atreví.

¿Por qué?

Lo ignoro.

Ello es que tuve miedo, un miedo singular, porque si me hubiesen hablado de él, yo habría respondido y jurado que no lo había visto.

¿Se explica esto?

Entonces era inexplicable para mí.

Mi dueña que estaba a mi lado, y que según después he sabido me observaba cuidadosamente, me preguntó después de algunos instantes:

—¿Os sentís indisputa?

—No—le respondí con voz insegura.

—Os habéis puesto antes roja como el carmín...

—Tenía calor.

—Después habéis temblado...

—¡Temblar!

—Sí.

—No lo sé.

—Y ahora estáis pálida como un difunto.

—Casualidad—dije.

Y no volví a contestar a sus observaciones.

Aquella noche la pasé en una agitación continua.

Me fué imposible dormir hasta el amanecer, y aun durante mi sueño, la imagen de aquel hombre no se separó de mi memoria.

¿Me hacía gozar aquel recuerdo?

Imposible me hubiera sido asegurarlo.

Al día siguiente era ya otra mujer.

Si mi padre me hubiera observado, hubiera visto mi preocupación.

Pero no sucedió así; y como todo lo mío, para él pasó desapercibido el cambio.

Esto no era falta de cariño; mi buen padre hu-

dé mi estado, y disimulaba cuanto me era posible para que no lo conociera.

¿A quién acudir?

Ya he dicho que no tenía una sola amiga de confianza.

¡Cuánto eché entonces de menos un hermano!

Pasaron tres días sin que yo volviese a ver a aquel hombre.

Mi dueña cambió de conducta.

No me preguntaba.

Siempre se había mostrado conmigo en extremo severa.

Entonces se mostró dulce y cariñosa.

Sus cuidados eran los de una madre.

A mi vez le pedí explicaciones, porque semejante cambio me sorprendió.

—Ya sabéis—me dijo con la mayor naturalidad—que os he visto nacer, y por consiguiente, no debéis extrañar que os ame.

—Nunca lo he dudado—le respondí.

—Además, al morir vuestra madre, que de seguro está en el cielo, porque era una santa, me recomendó que ocupase su lugar en cuanto era posible, y cumplo la promesa que la hice de ser vuestra guarda, vuestra guía, vuestra amiga, vuestra madre, en fin, sin más diferencia que no serlo por naturaleza.

—Pero eso no me explica el cambio que advertí en vos.

—¿Qué advertís?

—Aunque siempre me habéis amado, habéis sido conmigo severa, dura...

—¿Y ahora?...

—Cariñosa, tierna...

—Las circunstancias han variado.

—No os comprendo.

—Antes era precisa la severidad para dirigiros rectamente y hacer de vos una mujer como habéis llegado a serlo.

—Por eso no me he quejado.

—Ahora tenéis ya suficiente razón para ser buena sin que os obliguen a ello.

—Esa explicación...

—¿No os satisface?

—No.

—Dejadme concluir.

—Sí, sí.

—Habéis sido todo lo dichosa que permitían las circunstancias, y vuestro carácter, melancólico por naturaleza...

—No os equivocáis.

—Fuera del justo sentimiento de haber perdido a vuestra madre, nada os atormentaba.

—Es cierto.

—Y ahora...

—¿Qué?—le pregunté afanosamente.

—No sois feliz.

—¡Ah!...

—Tres días hace que sufrís...

—No, no sufro...

—Guardad vuestro secreto...

—Pero...

—No, no quiero que me digáis una palabra de lo que sentís, porque no es menester para que yo lo sepa.

—¡Que lo sabéis!...

—Lo mismo que vos, he sido, primero niña y luego mujer.



Una mañana, como de costumbre, fui a sentarme junto al arroyo.

quiera dado la vida por mí: era efecto de su carácter, mucho más sombrío desde que mi madre murió.

Hasta tal punto estaba constantemente absorto en sus pensamientos, que debían ser muy tristes, que si hubiesen cambiado los muebles de su aposento mientras estaba fuera, no lo hubiera advertido al volver.

No así mi dueña, que desde aquel día me agobió a preguntas.

Pero yo tuve bastante fuerza de voluntad para no darle ninguna explicación.

Y digo que tuve fuerza de voluntad, porque la necesité para guardar silencio en mi estado.

Sí, la necesité, porque el desahogo era entonces para mí más que la vida.

¿A quién comunicar mis sentimientos?

A mi padre, no.

No se prestaba su carácter reservado y frío.

Y aun cuando no hubiera sucedido así, yo temblaba a la sola idea de que mi padre se apercibiera

Al escuchar esto, sentí abrasarse mis mejillas.

—¿Por qué os ponéis colorada?... Vuestro rubor se comprendería si esto os lo dijera vuestro padre; pero yo soy vuestra mejor amiga.

—¿Y por qué—repliqué avergonzada y aturdida—por qué me habéis preguntado una y otra vez, si sabíais lo que me pasaba?

—Porque quería ver si correspondíais con franqueza a mi cariño, y además, porque así os hubiera podido dar el auxilio de mi experiencia, que bien lo necesitáis, y el consuelo de mi ternura.

Yo incliné la cabeza sin acertar a responder.

—Pero con el tiempo—añadió—me haréis justicia.

La abracé cariñosamente, y derramé abundantes lágrimas...

¡Oh!...

No pude, en mi inocencia, ver el lazo que me tendía la miserable.

Ella fué la causa de mi perdición.

La infame se había vendido, o más bien me vendía.

¡Dios la haya perdonado si perdón puede haber par su horrible traición!

III

Pasaron otros ocho días.

Yo estaba cada vez más triste.

Apenas comía ni dormía. Palidecía mi rostro y menguaban visiblemente mis fuerzas.

Por fin, mi padre advirtió el cambio; pero no sospechó que fuese más que falta de salud.

Sin perder un instante, hizo que me viese el médico.

Pero éste, que no podía penetrar en mi alma, no encontró en mí más que alguna debilidad, una de esas alteraciones propias de las mujeres de mi edad, que es la del desarrollo de nuestra organización.

¿Qué había de recetarme? Que me distrajese, y que, si era posible, se me hiciese pasar una temporada en el campo, cuyos aires puros bastarían para reponerme.

Encargó que, si salíamos de la ciudad, hiciese yo otra vida, dando largos paseos por las mañanas temprano y por las tardes al ponerse el sol.

Me amaba demasiado mi padre para no ejecutar fielmente cuanto el médico había dicho, y con doble razón, cuanto que ningún sacrificio le costaba.

A tres o cuatro leguas de Valladolid, teníamos una casa de campo, cuya situación no podía ser más a propósito para el objeto.

Graves asuntos obligaban a mi padre a permanecer en la ciudad; pero esto no era obstáculo.

El viaje se dispuso aquel mismo día, y al siguiente salimos.

Yo quedé instalada en mi nueva vivienda, en compañía de la dueña y otros criados, y mi padre regresó a Valladolid.

La soledad, en vez de entristecerme, fué para mí un consuelo el más dulce.

Estábamos en los últimos días de mayo.

Por las mañanas, al despuntar el día, dejaba yo el lecho, y sola, me alejaba de la casa, perdiéndome entre la espesura de la arboleda, que por algunos sitios era tal, que apenas dejaba penetrar el sol.

A los tres días lo había yo recorrido todo, y acabé por dar la preferencia a un sitio el más silencioso y solitario, donde brotaba un manantial de agua cristalina, que formando un arroyo, iba a perderse entre la maleza, lamiendo dulcemente los troncos de los árboles y arrebatando en su corriente las hojas que de éstos se desprendían.

Allí, sentada sobre una piedra, escuchando arrobada el canto de los pájaros, que revoloteaban a mi alrededor, y contemplando la juguetona corriente, pasaba yo las horas inmóvil, entregada a mis más gratos pensamientos, que entonces no acertaba yo a calificar.

¡Cuánta ilusión acaricié, cuánta esperanza concebí!...

¡Dulces horas aquellas!



Levanté la cabeza y encontré su mirada ardiente, fascinadora.

Yo sufría mucho, y, sin embargo, no tenía igual la dicha de aquellos días.

Mi dolencia no se curaba.

Era la misma mi languidez, la misma mi tristeza, aunque más dulce.

Aquella tristeza llegó a ser mi goce, mi felicidad.

Había pasado una semana sin que apenas mi dueña me hablase.

Una mañana, como de costumbre, fui a sentarme junto al arroyo.

Nunca habían cantado los pájaros tan alegremente.

Nunca habían sido tan caprichosas las trenzas del arroyo ni tan dulce su murmurio...

Pasó media hora y sentí un leve rumor en la espesura.

No le di ninguna importancia, y, por consiguiente, no me cuidé de buscar la causa que lo producía.

Seguí dando entre mis dedos vueltas a una flor que había cogido, y contemplando las cristalinas aguas.

Al cabo de algunos minutos, volvió a sonar el

ruido, y aunque tampoco entonces le di ninguna importancia, me estremecí.

Mi corazón palpitó con más violencia.

¿Por qué?

Era imposible que entonces me lo explicase, puesto que tampoco ahora me lo explico.

¿Hay tal vez entre dos personas que se aman una comunicación misteriosa, que no puede interrumpirla ni la distancia ni ningún obstáculo?

Así lo he creído muchas veces.

El hombre no ha robado a la Naturaleza todos sus secretos, ni probablemente los descubrirá jamás.

Sea la causa cual fuere, ello es que me sentí profundamente conmovida.

La sensación que experimenté no me era del todo desconocida, era la misma que sentí cuando vi al hombre cuya imagen no podía borrar de mi alma, era la misma, aunque no tan intensa.

Sentí abrasado el rostro. Parecióme que toda mi sangre fluía a mi cabeza.

Miré a mi alrededor con miedo, pero un miedo extraño, no el que se siente cuando amenaza algún peligro.

Nada vi.

IV

No me tranquilicé.

Seguí mirando, y bien pronto, oyendo un nuevo y más fuerte rumor, vi moverse el ramaje.

Casi en seguida apareció un hombre...

No pude contener un grito, arrancado por una conmoción violenta, que bien puedo asegurar fué producida a la vez por la sorpresa, el miedo y la alegría.

Esto parecerá inexacto, será incomprensible; pero es verdad.

El aparecido era el desconocido que había cambiado mi ser.

Quedé inmóvil y muda como una estatua.

Por algunos instantes huyó la luz de mis ojos, y me fué imposible respirar.

—Perdonadme—dijo dando un paso hacia mí—, perdonadme si he interrumpido vuestra inocente y dulce contemplación.

—Caballero—murmuré con voz ahogada.

Y no pude articular una sílaba más.

Bajé los ojos, y sin saber lo que hacía, revolví descon-

certadamente la flor entre mis temblorosos dedos.

—Cazaba con otros amigos—repuso él—me he separado de ellos; y adelantando, adelantando, he venido hasta aquí. Yo me felicitaría y bendeciría la casualidad, si no viese en vuestro rostro el disgusto que os ha producido mi presencia, si vuestro silencio no fuera sobradamente elocuente para hacerme comprender que debo alejarme... ¿No es así?

—No, caballero—contesté, al fin, haciendo un esfuerzo sobrehumano—. La sorpresa...

—Debo apresurarme a dejaros...

—Estáis en libertad de permanecer aquí—repliqué, intentando levantarme para irme.

—Quedaos, señora, os lo ruego. No me perdonaría jamás el haberos interrumpido.

No acerté a moverme.

La voz de aquel hombre ejercía en mí una influencia inexplicable.

Levanté la cabeza y encontré su mirada ardiente, fascinadora.

Mi turbación fué completa.

—Os dejaré pronto—añadió—; pero estoy muy

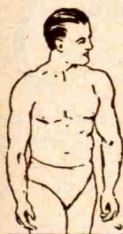
(Continuará en el próximo número)

LA HORRA SOMBREROS DE SEÑORAS

LA HORRA SOMBREROS DE NIÑAS

LA HORRA

FUENCARRAL, NUM. 29
MONTERA, NÚMS. 15 Y 17



¡NERVIOSOS! ¡AGOTADOS! ESTERILIDAD

Una cucharada después de cada comida de ELIXIR GENTAI. Rodríguez de los Ríos, tónico de fama mundial, les devolverá sus energías. No perjudica. Un solo frasco le convencerá de su eficacia.

Se vende en toda España: **GAYOSO y BORRELL**. En Barcelona: **ALSINA**, P. del Crédito, 4 y **SEGALA**, R. de las Flores, 14. Por mayor: **E. DURAN**, Tetuán, 9, Madrid.

CRIADO CON



Glaxo

CRÍA NIÑOS ROBUSTOS

Este famoso alimento inglés tan puro, tan rico y el más digerible, aun por recién nacidos evita los peligros de la leche. Consulte con su médico.

Vd. recibirá Muestra Gratis.

Su nombre.....

Calle y núm.....

Localidad.....

Llene el cupón de encima enviándolo a:
D. Juan Martín - Alcalá, núm. 9 - MADRID

Estampa 140-15.

SUDIL

Dr. Piqueras, Jaén. Gran Prix. Medalla de oro, París, 1927. Polvo higiénico para los pies. Evita el olor sin retirar el sudor.

Quita CALLOS Y DUREZAS. Venta en todas partes. Caja: UNA peseta

BOMBA PRAT



CAUDAL DE AGUA,
ES CAUDAL DE ORO

PIDASE EN TODAS PARTES

VAJILLAS VELILLA

Concepción Jerónima, 13.

300 PESETAS FIJAS

y fuerte comisión. Novísima fácil colaboración y representación local por cuenta de la firma "BIOSEMENTIA" (S. A.) Apartado 4013. MADRID.

Hipnotismo

Influencia personal, Sugestión, Ocultismo e Ilusionismo. Enseñanza práctica y por correo. Escribid «Centro Psíquico», Viladomat, 101, pral. Barcelona.

LOTERÍA

Billetes de todos los sorteos. Dirigirse: **T. Fernández**. Administración Loterías número 9, Rambla Santa Mónica, 9. Barcelona.

QUIERE REJUVENECERSE crecer, engordar, enflaquecer corregir la nariz, orejas, pecho-espaldas piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arru, gas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, roieces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid **PERFECCION HUMANA. VILADOMAT**, 101, PRAL. 1.ª BARCELONA

VIRILIDAD

perfecta, instantánea, sin medicamentos. Debilidad senil. Secreto Faust, infalible aun septuagenarios. Rechazad inútiles aparatos: Escribid a N. E. A. Apartado 4.068. - MADRID

REPRESENTANTE

bien introducido en oficinas y de pachos, necesito en cada población. — **MULTICOPIDADOR IBERICO**. — Apartado 9021. — MADRID

MUEBLES LUJO

tapicería, últimos modelos. **Goya, 21-29. Talleres: Ayala, 45.** Teléfono 50120 **MANUEL CEREZO**

A TODA ESPAÑA

Interesa saber que el despacho del Sr. Trallero sigue con as operaciones de COMPRA, HIPOTECA DE FÍNCAS. Despacho: FUENCARRAL, 40.

DEPILATORIO HURACÁN

(MARCA REGISTRADA)

Los pelos y vellos superfluos desaparecerán radicalmente usándolo una sola vez

No mancha, ni irrita

Pruebe un frasco y se convencerá que es el Rey de los Depilatorios

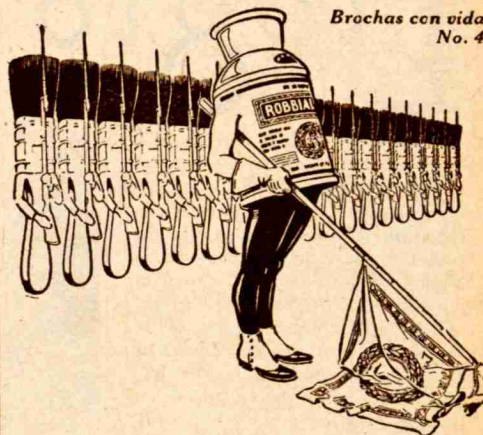
Representante general para España: **José Cinto Guallar**. Ruiz, 18, Madrid.

Niños, leed todos los domingos **MACACO**



S.A. TUPINAMBA
RICOS CAFÉS
EXQUISITOS CHOCOLATES Y BOMBONES

MONTERA, 21, D.
— TELÉFONO 17417 —



Brochas con vida
No. 4

LOS COLORES MAS POPULARES

Todo el mundo prefiere un color. Elijase de un ejército completo de esmaltes, y el glorioso **ROBBIALAC** se mantendrá firme en la vanguardia como el mas popular. El secreto de esta popularidad consiste en que Vd. le puede aplicar enseguida, aunque no haya tenido nunca en sus manos una brocha. Porque el esmalte **ROBBIALAC** está preparado especialmente para usos domésticos, y las huellas de la brocha desaparecen segun se pinta, dejando una superficie hermosa, brillante como espejo, que ni se -alta, ni se resquebraja, ni se cuartea. En esta época del año, cientos de ciclistas, motoristas, y automovilistas, emplean el **ROBBIALAC** para la restauración de sus vehículos. Hay un folleto **ROBBIALAC** gratis, escrito especialmente para el trabajo que Vd. desee. No pierda de vista este cupon. Córtelo enseguida, y póngale en el correo hoy mismo. No olvide pedir sus iniciales en oro, tambien son gratis.

Adquiera una lata en el comercio de su localidad, se vende en negro, blanco y colores corrientes.



EL ESMALTE PERFECTO. PRUEBELO COMO GUSTE.

.....SUS INICIALES EN ORO.....

Mande hoy por correo este cupon, a **URIARTE ZAMARRON Y CIA**, Sagasta 7, MADRID, y recibirá Vd. completamente gratis, un folleto de instrucciones **ROBBIALAC**, en union de dos hermosas calcomanías en oro iniciales de su nombre y apellido. Estas calcomanías dan un toque final de elegancia en su bicicleta, motocicleta, ó automovil, despues de restaurarle con **ROBBIALAC**, y puede usarse tambien en despachos, cajas, etc., etc.

Indíquese las iniciales que se desean

Indíquese si el folleto se desea para Bicicleta, Motocicleta ó Automovil

Nombre.....

Dirección.....

CORTE AHORA ESTE CUPON.

NOS PEDIA el público

un nuevo tipo de frasco de nuestra

Loción Capilar MARTIN

que pudiese este admirable producto para combatir la caída del cabello al alcance de todos los bolsillos.

¡YA LE HEMOS LANZADO!

Sólo cuesta 5, 75 pesetas. (Se continúa vendiendo el frasco grande a pesetas 10, 25).

Autor: **D. MARTIN OTHAITZ**

EASO, 9 - SAN SEBASTIAN



HIELO, FRIO.-"EL INTELIGENTE,"

Para ello compre sólo el «AS» automático patentado de Anónima Curtet. Apartado 542, Barcelona. Se desean Representantes.

Elogio de las fuentes

PAZ, santa y fecunda paz, la que se goza en torno de las fuentes. Ella tonifica nuestros nervios y encauza nuestras exaltaciones desbordadas por el ímpetu de la contrariedad o la tolerancia de las luchas cotidianas. Ella refrena nuestros impulsos e impulsa nuestros afanes por las sendas del bien.

Las ideas turbias y viscosas, al pasar por la alquitara de esta santa paz, se transforman en pensamientos fraternales y se adormecen santamente en un santo misticismo evangélico.

Ante la música grata del agua, el más profano en las iniciaciones del sentimiento se ve dulcemente ungido de una blanda quietud venturosa que acompaña la trayectoria de la imagen del espíritu en su paso hacia la conciencia.

La contrariedad que creímos invencible, y que, poco pacientes y menos virtuosos, llevó a nuestros labios la imprecación desesperante y a nuestros ojos el odio y a nuestra mente anhelos destructores, va con lentitud metamorfoseándose y fundiéndose en la paz de la fontana que ante nosotros desgrana el ritmo de sus notas como interpretando los eternos motivos de los tiempos eglógicos, con la risa perlada de las ninfas y el llanto nemeroso de los pastores.

*Del limpio cristal que mana
esa reidora fuente,
hazme merced, mi serrana,
calmando el incendio ardiente
de mi frente.*

*Deja en el suelo la herrada
que es ánfora de villanos,
yo quiero el agua encerrada
en los cálices hermanos
de tus manos.*

¡Agua que caes con sonoridad de sencilla orquesta sobre la taza de las fuentes! ¿En qué remotos montañes



La fuente de Andrómeda, una de las que forman la «Carrera de Caballos» de los Reales Jardines de la Granja.

serranos surgiste a la luz del sol? ¿Qué caminos cruzaste andariega dentro del cauce de los arroyos? ¿Qué donosas burlas urdiste en las raíces de los chopos que se levantan en las orillas? ¿Qué armonía sentimental deslizaste entre las ramas del sauce donde canta el ruiseñor en las noches lunadas? ¿En qué remanso quedaste un momento detenida, vacilando, como quien duda seguir adelante con una empresa atrevida?

Acaso discurriste por las llanuras bordeando los caminos reales y haciéndolo acompañamiento lírico a la copla del trajinante. Acaso formando poza, hiciste un alto en tu cabalgada a la sombra de la alameda para compartir el júbilo dominguero de un lugar, con repique de campanas, cantos litúrgicos, mozas festeras y mozos majos...

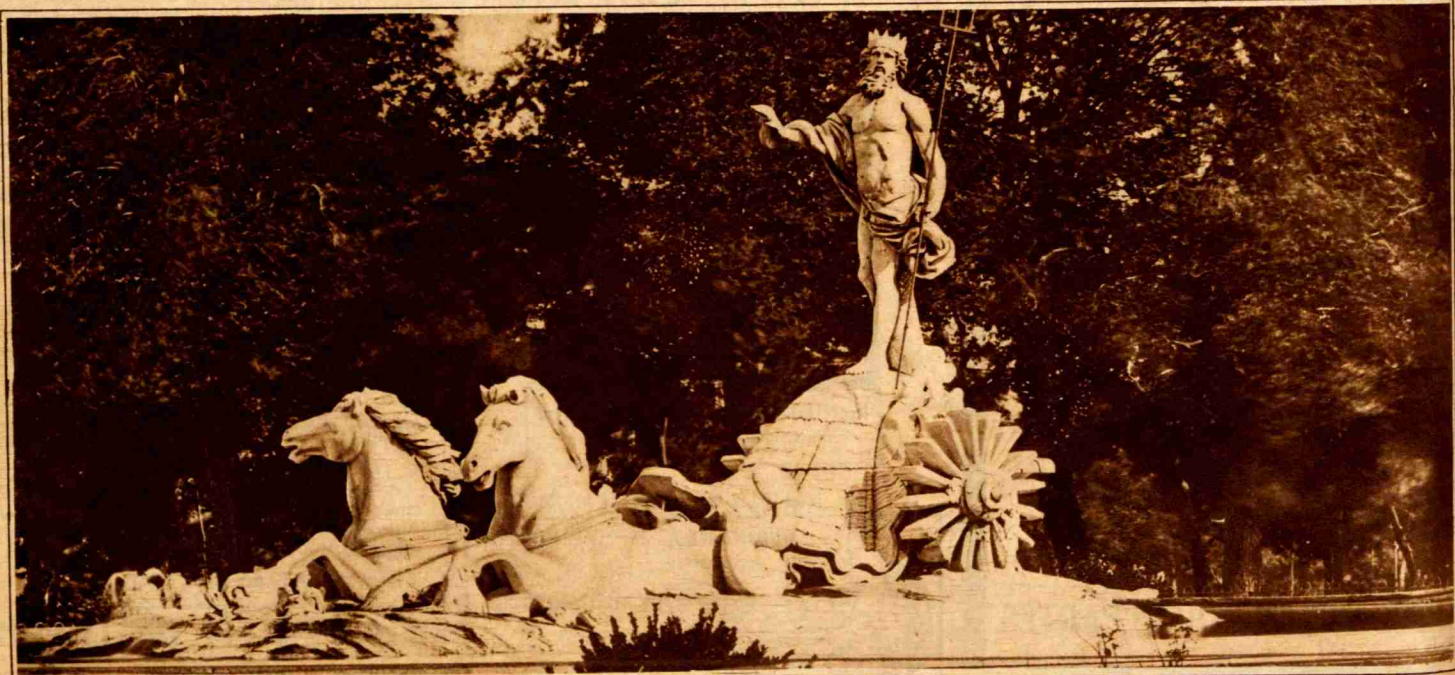
¡Qué rico bagaje de emociones, qué multiplicidad de motivos sugerentes llevas en ti, agua, que caes con sonoridad de orquesta sobre la taza de las fuentes!

Atrás queda la vida tumultuaria como árbol bandeado por el granizo y como fruta mordida por la serpiente de la experiencia, mientras que la égloga matizada de ternuras deja oír su música rica y casta, en la cantiga del buen amor:

*He de hacer una cantiga
a mi amiga,
la que en la fuente conmigo
se encendiera de rubor.
Es la cantiga que digo,
cantiga del buen amor...*

¡Qué rico bagaje de emociones, qué multiplicidad de motivos sugerentes llevas en ti, agua, que caes con sonoridad de orquesta sobre la taza de las fuentes!...

Luis CORDOBES



La fuente de Neptuno, que alegra y refresca el Paseo del Prado de Madrid

(Fotos Laurent.)

Homenaje a don Manuel Gutiérrez y Díaz, jefe del Servicio de Contabilidad general y Caja de la Compañía M. Z. A.



D. Manuel Gutiérrez y Díaz, que ha sido objeto de un cariñoso homenaje y para quien se pide la medalla de oro del trabajo.

D. Manuel Gutiérrez y Díaz, rodeado de los altos empleados de la Compañía M. Z. A. y del personal a sus órdenes, después del homenaje de que se le ha hecho objeto al cumplir los cincuenta años de servicio.



Entrega de una placa al Sr. Gutiérrez y Díaz, como recuerdo del homenaje de que le han hecho objeto los empleados a sus órdenes en la Compañía M. Z. A.

(Foto Zapata.)

ARROZ GRANITO

ELEUTERIO LUNA II-FUENCARRAL 18
GRANDES ALMACENES
PRECIOS FIN DE TEMPORADA

VUELAS FANTASIA 90 CMS. DIBUJOS FLORES **5.10 Y 9 PTS.** CORTE DE VESTIDO
 VUELAS FANTASIA 100 CMS DIBUJOS LUNARES **12 Y 14.25 PTS.** CORTE DE VESTIDO

ESTÓMAGO É INTESTINOS

LAXANTE BESCANSÁ



Único y verdadero tratamiento ultramoderno para corregir totalmente el estreñimiento habitual.

El éxito de este preparado se extiende por todo el mundo, por no conocerse nada de resultados como el

LAXANTE BESCANSÁ

No tiene sabor. No precisa la menor dieta. Es completamente inofensivo.

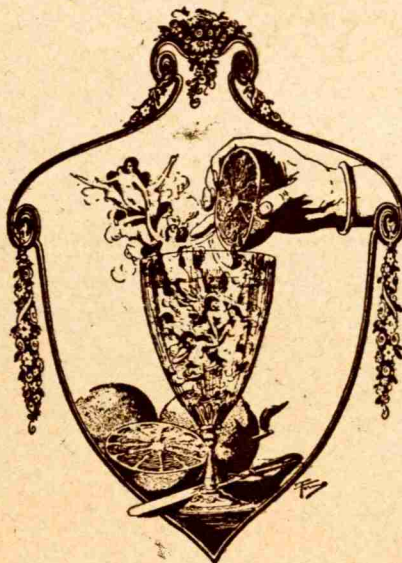
Fábase en todas las Farmacias y Laboratorio Químico R. Bescansa. Santiago de Compostela.

Curación radical con GASTROVANADINA del Doctor Coquillat.

El exceso de acidez, flatulencia, estreñimiento, catarro de estómago e intestinos se curan con GASTROVANADINA, Caja pequeña, 2,25 ptas., y grande, 3,75 ptas. La falta de acidez, vómitos y diarreas se curan con GASTROVANADINA LIQUIDA. Frasco, 4,25 pesetas.

¡NO TEMA V. AL CALOR!

BEBA A TODAS HORAS, SIN TEMOR A QUE LE HAGA DAÑO, LA



NARANJADA Y LIMÓN NATURAL "VALENCIA"

FABRICANTES CON PRIVILEGIO DE INVENCIÓN
TALENS Y FERRER - CARCAGENTE
REPRESENTANTE EN MADRID:
LUIS RIVAS. Palma, 61 - Teléfono 14765

Obsequio a las lectoras de ESTAMPA



Si se interesa por la moda puede recibir a correo seguido un NÚMERO DE PROPAGANDA de la lujosa e interesante Revista de Modas "MONDE ELEGANT" (edición en español), tamaño 25 x 35 centímetros. Contiene 24 páginas. Portada a colores. Un figurín gran tamaño, bicolor. Un plano seis patrones tamaño natural. Un plano labores y bordados. Una entrega de una interesante novela. Otra entrega de la obra "Sistema de corte de señoras. Informaciones fotográficas del mundo femenino. Extensa información literaria: Al año, 15 pesetas. Pagando por semestres, 8 pesetas semestre. Acompañar 50 céntimos para gastos de correo del ejemplar de propaganda.

No remítanos números de propaganda ni a Barcelona ni a Madrid.

Doña... calle... núm... población... provincia... remitir 50 céntimos en sellos para un ejemplar de propaganda de "MONDE ELEGANT", Avenida Alfonso XIII, 418, BARCELONA (Sección de propaganda).

HERNIA Se cure sin EMPLASTOS NOTTON
Vente pple. farmacias. Para consultas
INSTITUTO HERNIOLOGIA. Pueria. Angel, 40 - BARCELONA

Lea usted los martes ESTAMPA

DENTISTA

Extracciones sin dolor, 3 ptas. empastes, 10; coronas oro 22 quilates, 30; dentaduras completas, 125.

BARRADAS. Montera, 41:

TUBERCULOSOS

AVISO HUMANITARIO

Doña Petra Estella promete revelar gratuitamente el nombre del remedio que curó a su hija de tuberculosis pulmonar, cuya enfermedad databa de cuatro años. Pasaje Merced, 9, 2.ª. Barcelona.

Trastornos nerviosos

y mentales, neurastenia, histerismo, impotencia, terror, manía, obsesiones, indecisiones, aberraciones, tristeza abulia, etc., se cura. Escribid "Centro Médico Psíquico", Viladomat, 101, principal, 1.ª. Barcelona.

LINOLEUM

6 ptas. m². Persianas mitad precio. Serra. T. 14.532. Fuentes, 5. San Bernardo, 2.

No hay quien supere

ni el CHOCOLATE, ni el CAFE, ni los REGALOS de "LA AURORA"

Preciados, 27. Conde Romanones, 4.

REPRESENTANTES

Necesito para artículo nuevo. Cortinas orientales de aluminio. Apartado 6. — CASTELLÓN

Compre usted GUTIERREZ



Máquinas para escribir eléctricas

"MERCEDES"

— ÚLTIMO ADELANTO —

CASA MOLINA-Carmen, 23

Compre usted los domingos
LA PANTALLA

No se resigna con su sordera utilice un Phonophor

PATENTE EXCLUSIVA PARA ESPAÑA
SEMPER REININGER Y CIA S. A.
PUENCARRA, 25. MADRID

VELLUDAS

Contra pelo y vello, EXTIRPADOR DOCTOR BEREGER

"EPISODIOS NACIONALES"— GALDOS

A pagar 10 pesetas mensuales, los servimos completos, libres de gastos de envío, a cualquier punto de España, de las siguientes encuadernaciones. No exigimos fiador.

Rústica, 46 tomos, 138 pesetas, al contado, y 199, a plazos.
1.ª, 23 tomos (encuadernados cada dos en un tomo), 195,50 pesetas, al contado, y 225 pesetas, a plazos.

Pasta española (encuadernación cada dos en un tomo), 23 tomos, 267 pesetas, al contado, y 240, a plazos.

OBRAS COMPLETAS DE BLASCO IBAÑEZ

36 tomos en rústica, 175 pesetas. a plazos, 192,50. Lujosamente en encuadernados: al contado, 210 pesetas, y a plazos, 262,50.

Esta importantísima colección puede adquirirla a pagar en plazos mensuales de 10 pesetas, tanto en rústica como encuadernadas, en cualquier punto de España. No exigimos fiador, y las enviamos francas de porte.

En estas condiciones vendemos cuantos libros desee, de cualquier materia y precio. Catálogos gratis. CREDITO EDITORIAL, HERNANDO. Apartado 1.003. — MADRID. — PELAYO, 44. — Teléfono 17330.

PARA estos anuncios, Roldós y Cia., Tres Cruces, 7, Madrid. Rambla Estudios, 6, Barcelona.

ALQUILERES (ofertas).

CAMBIARIA cuarto cuatro habitaciones amplias, próximo Alberto Aguilera, renta 30 pesetas, por otro alrededores. Estación del Norte, rentando hasta 50 pesetas. Apartado 8015. Señor Sáinz.

BOLSA DE TRABAJO

CABALLERO formal se ofrece para oficina, almacén o cargo análogo. Razón: A. C., Ferraz, 26.

MODISTA muy económica. Vestidos desde 15 pesetas. Rosa González. Ministriles, 19.

DELINEANTE práctico en toda clase de dibujos y rotulación.

jos sueltos y económicos. Joaquín Andreu. C. de Manuel, 3, 1.ª, C.

MECANICO conductor joven, buena presencia, referencias mejorables, se ofrece para Madrid o provincias. Rafael Rodríguez. Goya, 18.

MUCHACHA para todo hace falta. Inútil presentarse sin excelentes informes. Limón, 12.

OFRECESE auxiliar Contabilidad, trabajar horas sueltas, modestas pretensiones. Guinot. Santa Isabel, 8.

MECANOGRAFO se ofrece para oficinas de noche. Escribid: L. Alvarez, apartado 8015. Madrid.

DIVERSOS

rabilísimas señoritas, de 200.000 a 900.000 pesetas, algunas con defectos físicos. Apartado 298.

DOY fórmulas, fabricaréis en casas particulares jabones, lejías, licores, vinos, perfumes, utilísimas cafeteras, tiendas, tabernas. Escribidme: Francisco Castillo (Zaragoza), San Mateo.

CABALLERO acaudalado casaría urgentemente señorita bella. Apartado 298.

SEÑORITA española, treinta años, educada, instruida, marichia América acompañando niños, señora, se casaría particular caballero. Escribid: D. Gómez. Esperanza, 26, 2.ª derecha, Bilbao.

SEÑORAS: Para la extirpación radical del vello "Depilatorio Jacinto". Perfumería Oriental,

AUTOMOVILISTAS: Necesario conocer nuevo Reglamento para circulación. Remito por 2 pesetas. L. Hurtado. Epila.

500.000 PESOS oro dote señoritas 15 a 18 años, huérfanas, dueñas importante estancia y varias casas en La Plata, desean relacionarse con caballeros serios, fines matrimoniales, indiferentemente no sean ricos. Dirigirse: Club New York (Oporto).

ESTOS anuncios económicos los recibe la Librería y Editorial Madrid. Montera, 40.

ENVIANDO dos pesetas a la Editorial Páez, Ecija, 6, se remite un juego de moda "Las Gheissas", para pasar el verano entretenido.

SE OFRECE costurera a domicilio. Emilia Gordillo. Concepción, 16.

MODISTA económica, vestidos últimas novedades y esmerada confección; precios económicos. Teresa Lara. Ferraz, 26.

ANUNCIOS y suscripciones se reciben en casa de D. Antonio Ros, librero, Claudio Coello, 65, entresuelo, izquierda.

ENSEÑANZA

LECCIONES inglés, honorarios módicos. Calle San Bernardo, 73. ACADEMIA Rivaton, San Bernardo, 73. Clases generales de francés. Honorarios, 5 y 10 pesetas mes.

LECCIONES taquigrafía, mecanografía. Honorarios convencionales. Miguel Servet, 11.

HUESPEDES

SE ADMITEN huéspedes con o sin. Dos Hermanas, 11, 2.ª, A.

PARTOS

PARTOS. Matriz. Josefina López. Hospedaje embarazadas. Consulta reservada. Pz, 19, segundo derecha.

PARTOS. María Mateos. Consultas; hospedaje embarazadas. Carmen, 41.

VICENTA Santaclara. Hospedaje embarazadas. San Joaquín, 2. Teléfono 13095.

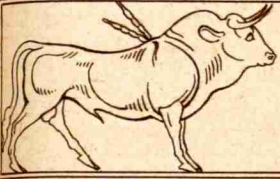
PARTOS. Hija médico. Salguero. Corredora Baja, 45.

REPRESENTANTES

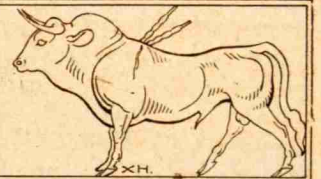
ADMITE. Castellet. Apartado 148. Valencia. Sellos, etiquetas, relieves.

PARA estos anuncios, Roldós y Cia., Tres Cruces, 7, Madrid. Rambla Estudios, 6, Barcelona.

ANUNCIOS POR PALABRAS: CADA PALABRA 50 CÉNTIMOS



SANGRE Y ARENA



La novillada del domingo en Madrid

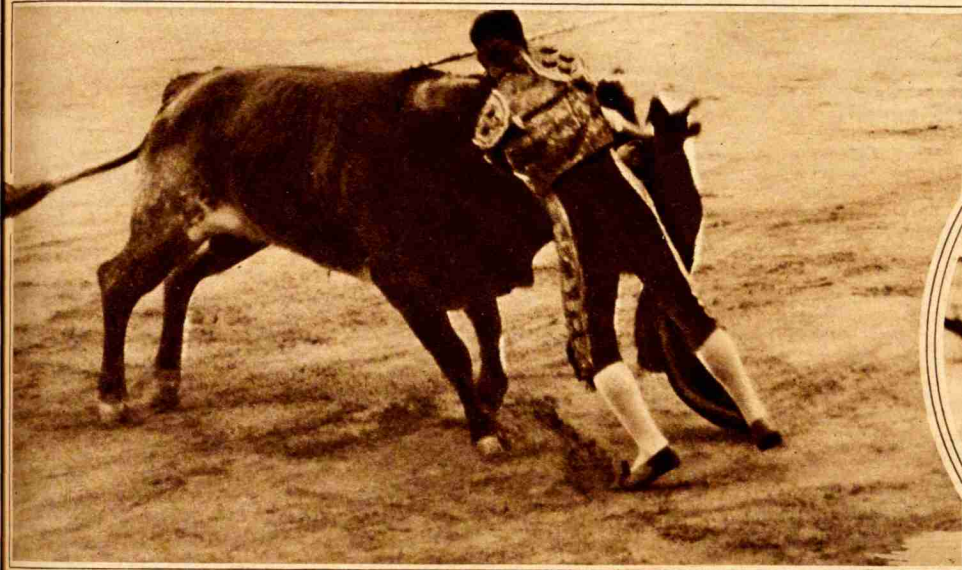
ENTRE sueños... he querido oír una ovación. Entre los ojos un poco y veo que Rafael García da la vuelta al anillo, por su pinchazo y superior estocada al cárdeno que rompió plaza. Me acomodo nuevamente y sigó dormitando. A poco, un griterío

ensordecedor interrumpe mi sueño: es que el público grita al malagueño Mérida por sus sablazos al portu- gués. La soporífera corrida invita a dormir. Sigo dur- miendo. ¿Qué ruido es éste? A Pedro Montes le han concedido la oreja del de Palha. Yo no he visto «nada». Dicen que estuvo muy valiente, pero sin saber torear. Un pinchazo y una delanterilla empleó para matar al bicho desorejado... Bueno. Medio despierto por el jaleo veo al primer espada dar dos pinchazos y una

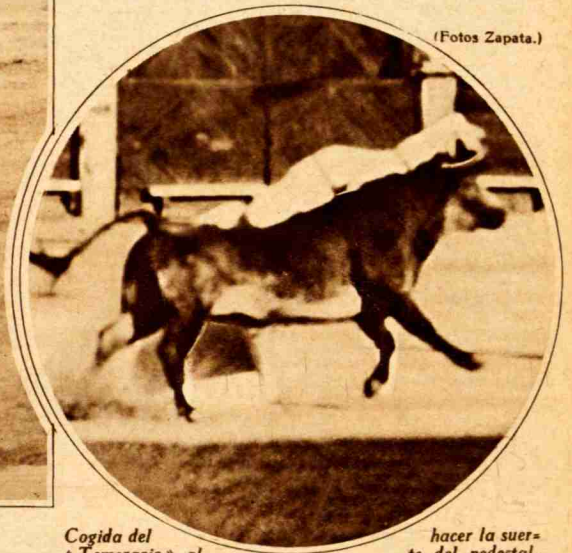
estocada arriba, entrando con fatigas, y a Mérida mu- letear medroso y seguir pinchando mal y «desde largo», hasta que, previos varios intentos, descabella y oye la bronca correspondiente; y ¡por fin! a Montes, en el que cierra plaza, dar, sin estilo ninguno, cinco pin- chazos en diferentes sitios... Un picador herido, un banderillero volteado, el *Temerario*, al hacer el expe- rimento tancredil, fué cogido y derribado. Palhas, in- decisión, miedo, tragedia, sablazos, oreja, broncas, y eso que el ganado ni salió difícil ni fueron las enor- mes fieras portuguesas.

JEREZANO

(Fotos Zapata.)



Rafael García matando superiormente a su primero.



Cogida del «Temerario» al

hacer la suerte del pedestal.

DOMINGO, 19 DE AGOSTO DE 1928. -- Seis hermosos toros de D. Francisco Villar, para



«Cagancho»



Barrera



Perlacia

y dos NOVILLOS de la misma ganadería para los famosos toreros MANOLITO Y PEPITO BIENVENIDA

EN TOLEDO. -- Magnífica combinación taurina. -- Alternativa de Perlacia

El próximo domingo, 19 de agosto de 1928, queda- rá grabado en los Anales de la Tauromaquia como una fecha gloriosa.

Seis hermosos y escogidos toros, del escrupuloso ganadero D. Francisco Villar, para que Cagancho, el discutido diestro gitano, que encierra en su capote mágico la más pura esencia de su arte inimitable, con- ceda la alternativa al valiente diestro Paco Perlacia, el verdadero revolucionador del público sevillano y el único novillero de tronío que se doctora, habiendo toreado UNA SOLA tarde en Madrid, en cuya co- rrida cortó una oreja, fué ovacionado con entusiasmo y sacado en hombros por la puerta grande.

Poderoso, el enorme torero, cuyas actuaciones se cuen- tan por éxitos rotundos, el que pondrá una vez más de manifiesto sus excepcionales cualidades de torero com- plete y de figura=cumbre del torero.

A continuación, y para que el público que presencie el acontecimiento (porque muchos aficionados no po- drán presenciarlo por el extraordinario pedido de lo- calidades) no olvide tan señalada corrida, los niños prodigio de la torería, los hermanos Manolito y Pepito Bienvenida, matarán dos novillos de la ganadería ci- tada.

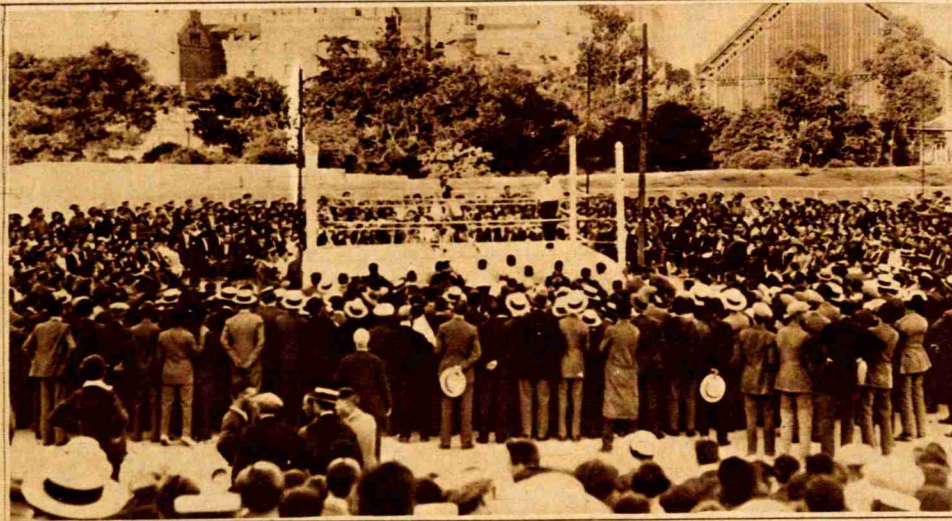
Hablar de los niños de Bienvenida, y querer presen- tarlos como dos figuras de gran relieve, sería perder el tiempo. En la corrida del 19 de agosto de 1928!

New York han conocido y ovacionado ruidosamente su trabajo. Los grandes honorarios que cobran, los miles de pesos ganados por tan extraordinarios tore- ros, y, últimamente, el inmenso éxito que alcanzaron en San Sebastián en la corrida de su presentación en España, a su regreso de América, dan como conse- cuencia forzosa que la Plaza de Toros de Toledo será pequeña para dar cabida en la misma al gran número de aficionados que querrán presenciar tan magno acon- tecimiento.

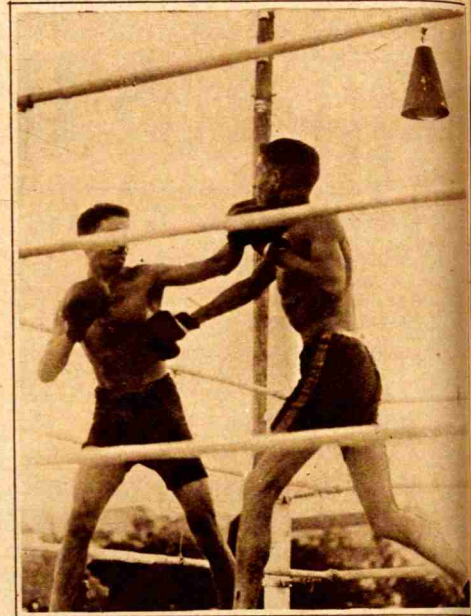
Cagancho... Barrera... Perlacia... Manolito y Pepito Bienvenida.

19 de agosto de 1928! Fecha memorable en la

El Torneo «Cinturón de Madrid», de boxeo «amateur»



Un aspecto del campo de sports de la «Agrupación Deportiva Ferroviaria», al comenzar el torneo «Cinturón de Madrid».



Una fase del combate entre Olea y Calvo, en el que triunfó el último. (Fotos Alvaro.)

Del combate de boxeo entre el campeón de Extremo Oriente y el campeón español de peso medio, Ricardo Alis

(Foto Alvaro.)



El boxeador filipino Luis Logan, campeón de Extremo Oriente, que ha logrado una sensacional victoria en Barcelona al derrotar a Ricardo Alis.

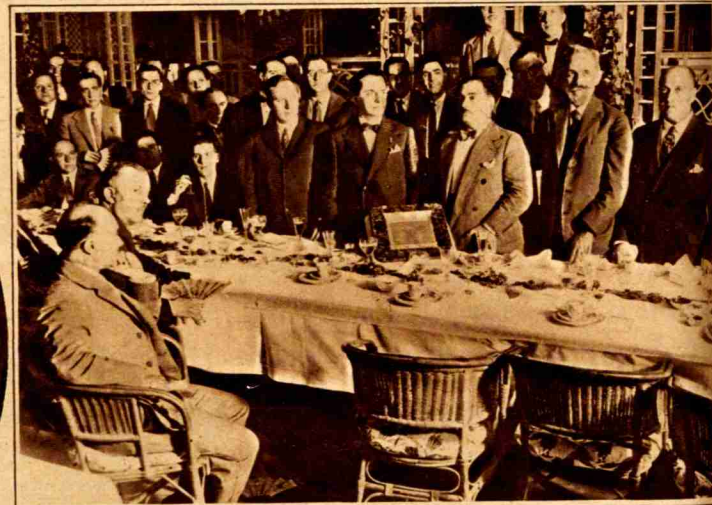
REEMBOLSO DE LOTERIA (S. A.)
Alcalá, 10, MADRID.
Teléfono 19143

Abonando antes del sorteo 15 céntimos por cada peseta, se obtiene el reintegro de los décimos no premiados

ROLLOS MUSICA
ULTIMAS NOVEDADES
3 y 5 pesetas rollo
Fábrica: San Mateo, 20.—MADRID

MADERAS ADRIAN PIERA
Santa Engracia, 125

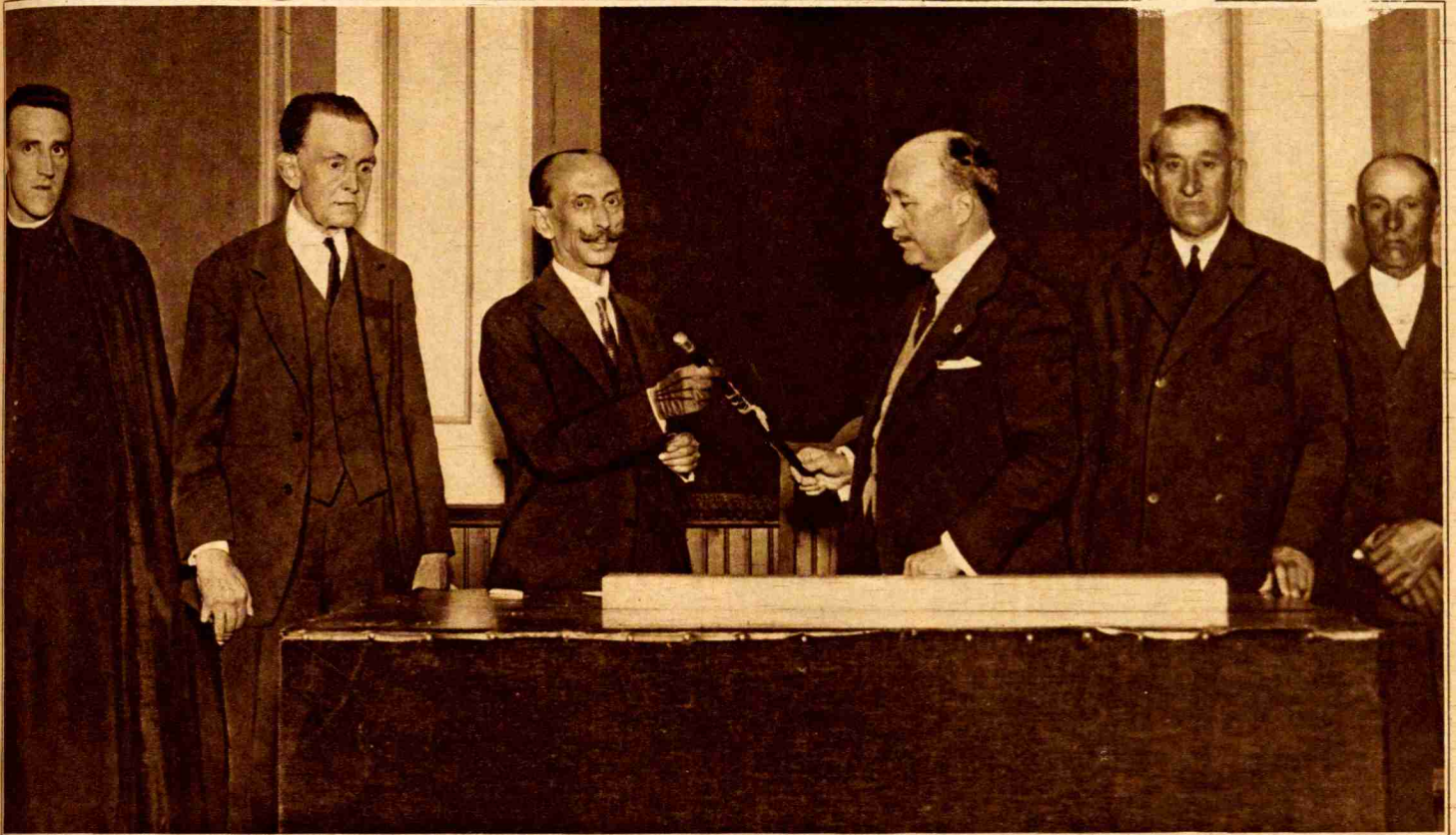
OTRAS NOTAS DE ACTUALIDAD



BARCELONA. — Homenaje al doctor Estadella, por su reciente triunfo al ser proclamado maestro del «Gay Saber». (Foto Badosa.)



BARCELONA. — Una vista de la ciudad desde el lugar donde se están realizando las obras del funicular de Monjuich que será inaugurado en breve. (Foto Badosa.)



HOMENAJE AL DIRECTOR DE «LA NACION».—Momento de entregar el Gobernador civil de Avila al ilustre periodista D. Manuel Delgado Barreto la vara de Alcalde honorario de Las Navas del Marqués. (Foto Ortiz.)

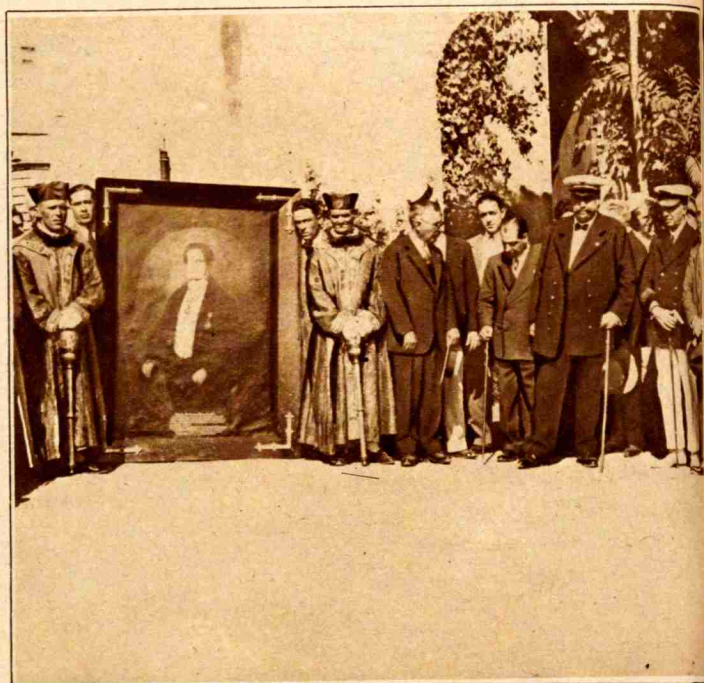


SANTANDER.—El Infante D. Gonzalo, con sus profesores, presenciando el encuentro futbolístico entre la tripulación del «Príncipe Alfonso» y el «Rto. Valencia», que terminó

LA FIESTA DE LOS COLOMBINOS EN LA RABIDA

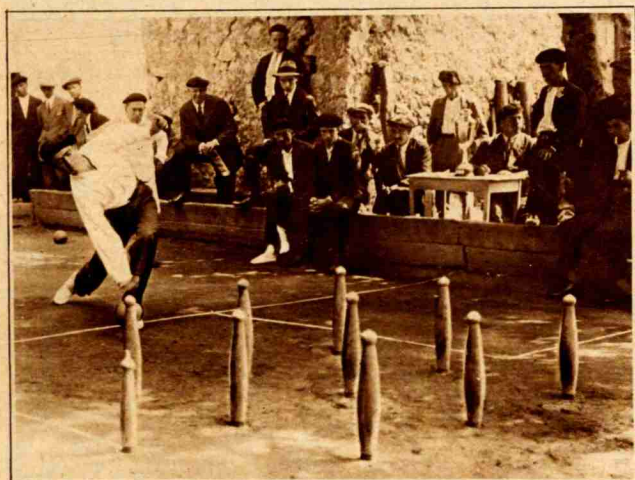


Acto de confraternidad hispanoamericana celebrado en el convento de la Rábida, con motivo de la fiesta de los colombinos.



Momento de entregar al Monasterio de la Rábida el retrato de D. Mariano Alonso Castrillo, que evitó en 1851 la demolición del histórico convento. (Fotos Gómez Márquez)

Campeonato de bolos en Santander



Un «birle», bella jugada del noble juego de bolos, durante el concurso, que resultó interesantísimo.



Manuel Gándara, campeón de bolos. (Fotos Samot.)

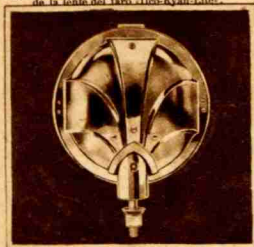
Lea usted, el jueves



ARROZ GRANITO



Esta vista del faro «Ilico-Ryan-Lite», con la tapa levantada, muestra la forma diámetrica del reflector y la disposición de la lámpara, que no es necesario enfocar. Toda la luz producida por la lámpara se utiliza completamente por el científico diseño del reflector y de la lente del faro «Ilico-Ryan-Lite».



Este grabado muestra la parte posterior del faro «Ilico-Ryan-Lite», en un modelo de faro de lujo, alquilado, pero estos faros pueden suministrarse también en modelos más económicos con la parte posterior lisa, alquilada o negra. Nótese en la parte superior la lámpara.

LOS NUEVOS FAROS RYAN-LITE

ALUMBRAN EL CAMINO SIN DESLUMBRAR

El faro ILCO-RYAN-LITE, un invento recientemente perfeccionado, de mister Walter D'Arcy Ryan, Director de los Laboratorios de Iluminación de la General Electric Co., proporciona a los propietarios de automóviles una nueva concepción de alumbrado de carreteras.

PÍDANSE MAYORES DETALLES Y OFERTAS A

SERVICIO
MERCHANDISING

Sociedad Ibérica de Construcciones Eléctricas
S. I. C. E. (Sociedad Anónima) - Telegrafos y Telefonemas: SICELECTRA
APARTADO 990

DELEGACIONES:

Barcelona: Fontanella, 8. Apartado 132.

Valladolid: Av. Alfonso XII, 2. Apdo. 77.

Lisboa: Rua dos Restauradores, 78.

Sevilla: S. Gregorio, 22, bajo. Apdo. 176.

Oviedo: Uria, 21.

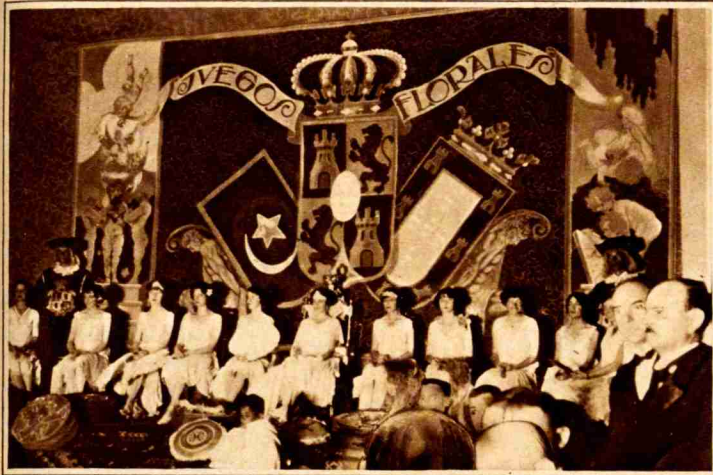


Este grabado muestra el notable largo alcance obtenido con la faro «Ilico-Ryan-Lite». Obsérvese que con el alcance de 200 pies (60 m.) el alumbrado de la carretera es excelente, y más se en cuenta que no hay deslumbramiento. El faro «Ilico-Ryan-Lite» usado al hacer esta fotografía, está provisto de lámparas Standard de 21 bujías.



La tapa del faro, montada con charnola, permite cambiar

Juegos Florales Hispanomarroquíes



La bella señorita Carmen Saavedra, reina de la fiesta, con su Corte de Amor, presidiendo el acto.



El poeta D. Ricardo G. Salaver, premiado con la Flor natural.



D. Manuel Figueroa y Rojas, abogado madrileño, mantenedor de los Juegos Florales.



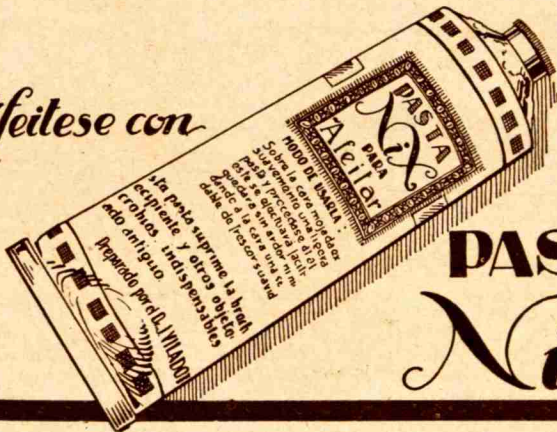
El poeta musulmán Sidi Mohamed A. Davud, premiado con la otra Flor natural.



«Bakalito», café moruno, instalado en el local donde se celebraron los Juegos Florales, que llamó poderosamente la atención. (Fotos Rubio:)

ARROZ GRANITO

Afeítese con



PASTA
NIX

Si tiene la piel delicada o la barba dura, emplee la

P A S T A
N I X

amiga de la epidermis.

Se acabarán las irritaciones, granitos y todas las molestias inherentes a un afeitado primitivo.

Estampa



La gente joven procura esquivar, lo mejor posible, la ola de calor. Vean ustedes cómo estas lindas muchachas se aprovechan del poco fresco nocturno que nos envía la temporada para asistir al concurso de mantones de Manila de la clásica verbena de San Cayetano.

Fotos Cervera.)



AUTOMOVILES

GRAHAM-PAIGE

Oficinas: PASEO DE GRACIA, 28, BARCELONA.--ALCALA, 69, MADRID